



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



UNIDAD 153 ECATEPEC

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN MUJERES
DE LA TERCERA EDAD QUE EJERCEN
LAS PRÁCTICAS DEL SEXOSERVICIO

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

P R E S E N T A
GABRIELA GUADALUPE GALVAN ABONCE

ASESOR PEDAGÓGICO

LIC. MERCEDES CARRASCO RAMIREZ

ASESOR METODOLÓGICO

LIC. AMPARO BARAJAS GONZÁLEZ

ESTADO DE MÉXICO

NOVIEMBRE DEL 2007.

GRACIAS...

A Dios por darme dos grandes regalos,
la vida y la libertad para vivirla.

A quienes que me hicieron aprender que
el amor, el trabajo y el conocimiento
deben ser parte de mi existencia y decisión.

A quienes me mostraron que la consumación
plena de mi existencia, se logra
con la fe puesta en lo que soy, puedo y hago.

A quienes me han enseñado con sus hechos
y convicciones que existir es cambiar,
y cambiar es madurar y que madurar es
crearse a sí mismo...

Con todo mi agradecimiento,
respeto y amor.

Gaby.

A MIS PADRES...

Eva y Ernesto

Porque sólo la superación de mis ideales
me han permitido comprender cada día
la difícil posición de ser padre,
mis conceptos, mis valores morales
y mi superación se las debo a ustedes.
esto será la mejor de las herencias, lo
reconozco y lo agradeceré eternamente.

En adelante pondré en práctica mis
conocimientos y el lugar que en mi mente
ocuparon los libros, ahora serán
suyos, esto, por todo el tiempo
que les robé pensando en mí.

Gracias... Gaby.

A MIS MAESTRAS

Este trabajo es fruto de la dedicación,
esfuerzo, convicción y deseo de superarme,
de ser una persona con calidez humana
y profesionalismo.

Y gracias al conocimiento, tenacidad,
ética, profesionalismo y compromiso
otorgado por las profesoras Amparo,
Mercedes, Arcelia, Alejandra, Esther y Sara
durante la carrera, este trabajo es una realidad.

Con este trabajo les quiero agradecer
las enseñanzas y el tiempo dedicado a mi preparación.

Todo lo anterior lo resumo con dos palabras:

MIL GRACIAS...

INDICE GENERAL

	Ver pág.
Introducción	1
Capítulo 1: Antecedentes históricos de la prostitución en México.	1
1.1 Orígenes de la prostitución en México.	2
1.2 Conceptos de prostitución, prostituta, puta y sexoservidora.	26
Capítulo 2: La prostitución en mujeres de la tercera edad: doblemente marginada.	32
2.1. Cambios físicos, biológicos y psicológicos en las personas de la tercera edad.	33
2.2. La mujer viejita y su oficio: ¿se considera marginada?	47
Capítulo 3. Las Representaciones Sociales en torno a las prácticas de la prostitución.	59
3.1. ¿Qué son las Representaciones Sociales?	60
3.2. Las Representaciones Sociales en mujeres de la tercera edad: por qué puta, prostituta y/o sexoservidora.	83
3.2.1. La Representación Social del concepto “puta”.	97
3.2.2. La Representación Social del concepto “prostituta”.	100
3.2.3. La Representación Social del concepto “sexoservidora”.	102
Conclusiones	107
Bibliografía	113
Anexos	117

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los estudios realizados durante la carrera de la Licenciatura en Intervención Educativa, fue posible establecer contacto con mujeres de la tercera edad dedicadas a ejercer las prácticas del sexoservicio, así se originó el interés por tratar de ayudar a dicho grupo. Lo anterior permitió el desarrollo de la presente investigación, la cual se centra en analizar las ideas que, en grupo designan a los aspectos de su realidad social, misma que está inmersa en el fenómeno de la prostitución.

Debido a ello se realizaron observaciones directas a las mujeres en su entorno natural, siendo su punto de reunión el parque conocido como *Plaza Loreto*, el cual se encuentra en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Dichas mujeres laboran en la ubicación mencionada, abarcando dos cuadras a la redonda. Es importante señalar que en un primer momento, se encontró que muchas de ellas estaban en situación de calle.

Al efectuar un primer diagnóstico de necesidades se obtuvo información relacionada con este sector de mujeres, mismo que llevaría a la formulación de un proyecto de intervención con el siguiente título: *Mejoramiento de la calidad de vida para las sexoservidoras de la tercera edad en la Plaza Loreto*, ésto con la finalidad de cubrir aquellas necesidades reales que demandaban las propias mujeres. (v. infra, guía de preguntas del diagnóstico en el anexo 1).

El primer contacto se realizó con la lideresa del grupo, quien fue el informante clave, pues se tuvieron algunas conversaciones informales con ella. Dicha persona permitió el enlace con las mujeres, ya que a través de ella, se logró obtener información que guió el conocimiento de la situación en que se encontraban las mujeres de la tercera edad dedicadas al *sexoservicio*.

En los primeros acercamientos, la lideresa aludía a que las mujeres que han sido trabajadoras sexuales por más de 30 años hoy en día no cuentan con recursos económicos ni apoyo para sobrevivir, por lo que se ven en la necesidad de aceptar hasta 20 pesos a cambio de sus servicios sexuales, además de tener que dormir en la calle, debido a que no tenían a donde ir, porque la venta de su cuerpo no alcanza para pagar una noche en algún hotel (v. infra, anexo 2).

Tal motivo las impulsó a una lucha larga que duró de 10 a 12 años para poder obtener un espacio en el que pudieran habitar y cubrir parte de sus necesidades básicas, situación que originó que en este momento cuenten con una casa albergue, un edificio que años atrás fuera *El Museo de la Fama* y que fue designado como **Casa Xochiquetzal**.^{*} La intención de éstas mujeres era tener un espacio en donde pudieran realizar diferentes actividades productivas para solventar los gastos y ser autosuficientes porque “*no quieren vivir de la caridad*”.¹

Cabe mencionar que el edificio estuvo en mantenimiento y remodelación durante nueve meses aproximadamente, tiempo durante el cual se mantuvo contacto con ellas en el parque Loreto para poder corroborar las necesidades que la lideresa aludía hacia las mujeres adultas mayores. Para lo cual se organizó y llevó a cabo una posada el día 17 de diciembre del 2005 en la Casa de Cultura Talavera, además de compartir con ellas una rosca de reyes el día 5 de enero del 2006 en el parque. Dichas actividades permitieron tener un acercamiento directo con las sexoservidoras de la tercera edad, lo que hizo posible realizar varias visitas en el parque, su punto de encuentro, en las cuales a través de pláticas informales se logró confirmar lo que el informante clave había mencionado con anterioridad.

* Cfr. Infra, capítulo uno, p. 5.

¹Actor social.

Lo anterior encaminó la reformulación de la investigación, quedando de la siguiente forma: *¿Qué papel juegan las representaciones sociales sobre la prostitución en los procesos de exclusión/inclusión que viven las trabajadoras sexuales de la tercera edad en Plaza Loreto de la ciudad de México?* Dicha indagación dió un giro trascendental debido a que las mujeres prostitutas de la tercera edad aludían a que eran presa de la exclusión social por ser putas, aunque otras indicaban lo contrario, pero es preciso señalar que lo anterior se presentó cuando estaban en situación de calle.

Al momento de ser entregada oficialmente la Casa Xochiquetzal en febrero de 2006, fue habitada por 16 mujeres; a partir de ahí se realizaron visitas constantes en ese espacio, lo que marcó una inmersión en la vida cotidiana de las mujeres de la tercera edad dedicadas al sexoservicio, delimitándose en tratar de dar una interpretación a las ideas que ellas tienen en relación a diferentes situaciones en su actuar cotidiano.

Es importante señalar que como una de las estrategias para acceder al grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad se logró diseñar, elaborar e implementar dos talleres; uno de migajón y otro de fieltro, con la finalidad de tener una aproximación a su cotidianeidad, así como a tener un acercamiento y conocimiento más profundo de las actores sociales que habitan el albergue. La ejecución de las acciones antes mencionadas, llevó a evaluar a las personas que participaron en ellos, para estimar la eficacia y la idoneidad de las actividades diseñadas e implementadas especialmente para este grupo. Debido a que la mayoría de las participantes no saben escribir se les preguntó verbalmente: *¿te gustaron los talleres?, ¿cómo te sentiste?, ¿qué fue lo que no te gustó?* Además se valoró el producto final elaborado con sus propias manos, obteniendo que anímicamente se

sintieron útiles y reconocidas en sus cualidades de estar por encima de los sesenta años de edad.

La evaluación del producto final fue realizada teniendo en cuenta las características físicas, biológicas y psicológicas de cada mujer, ya que cada una de ellas tiene su propia historia de vida, así como ciertas enfermedades que van desde la diabetes hasta la hipertensión arterial. En algunas su visión es débil por lo que se les hizo complicado ensartar el hilo, (se les ayudó a ensartar el hilo en la aguja). Pero al final hicieron manualidades que estuvieron bien elaboradas, cada una de ellas se esforzó por hacerlo lo mejor posible, hubo quien es muy detallada y minuciosa al cocer, la prueba más contundente de ello es la fotografía de las manualidades terminadas (v. infra, anexo 3). Ello indicó que el objetivo planteado en la propuesta de los talleres se logró.

Lo anterior dio pauta para seguir diseñando propuestas de intervención que trascendieran en la transformación de su realidad. Pero, debido a circunstancias ajenas al desempeño, no se logró continuar con estos proyectos, ya que se limitó la participación, impidiendo desarrollar un Proyecto Educativo para las mujeres sexoservidoras de la tercera edad.

A continuación, se describe brevemente el recorrido que llevó a optar por titularse a través de una tesis, ya que según el Instructivo para la Titulación en la Licenciatura en Intervención Educativa en la UPN, “es un trabajo que implica un proceso de investigación en torno a un problema teórico o empírico de la realidad social y educativa”². Razón por la cual, el tema cambió nuevamente, quedando de la siguiente forma: ***Las Representaciones Sociales de las mujeres de la tercera edad en torno a las prácticas sexuales***. Ello surgió a través de la aplicación de

² UPN, Instructivo para la Titulación en la LIE emitido por la UPN. p.4.

técnicas como la observación participante, notas de campo, entrevistas informales, lográndose realizar una entrevista formal (registrada en cinta), es importante señalar que dichas técnicas se emplearon durante la realización de los talleres antes mencionados.

Al parecer no es lo mismo convivir por un instante en las calles de la Ciudad de México a estar viviendo juntas, pasando día y noche con las demás compañeras prostitutas. Ya que desde que habitaron la *Casa Xochiquetzal* a la fecha han desfilado varias mujeres, unas llegan por algún tiempo y se van, otras sólo están de entrada por salida y otras más al estar allí son objeto de burlas, agresiones verbales y psicológicas por lo que se van. Se presentan situaciones muy interesantes, pues después de vivir libremente en la calle, ahora al compartir un espacio de convivencia, en donde hay reglas que respetar, están latentes los problemas, ya que tienen que desempeñar y compartir tareas domésticas, respetar horarios, espacios y a las compañeras del ambiente. Se observó desconcierto y quejas, así como la conformación de pequeños grupos, los cuales se integraron en función de los intereses de cada mujer. Ante esta situación la coordinadora dice: *“somos ególatras e individualistas, nos cuesta trabajo convivir sin estar criticando a la otra, a mi compañera, siempre me comparo con la otra”*³, eso genera barreras entre ellas, impidiendo la cooperación, solidaridad y convivencia.

Lo anterior produjo el planteamiento de los siguientes cuestionamientos: ¿Será que no es fácil la convivencia entre mujeres que han llevado una vida dura, difícil y que han tratado de defenderse como puedan de la marginación familiar y social, a costa de lo que fuera?, ¿Acaso las mujeres de la tercera edad que se dedican a ejercer dichas prácticas sexuales no tienen conciencia de lo que significa ser marginada?, ¿No tienen claro lo que es una prostituta?, ¿Por qué se autonombran

³ Actor social.

sexoservidoras de la tercera edad?, ¿Les hará falta el reconocimiento de su realidad en torno a los significados que ellas otorgan a las prácticas del sexoservicio?.

Esta cuestión es un tanto difícil de abordar, ya que es una organización de mujeres que siempre han sido objeto de estudio de algunos profesionales que sólo buscan obtener información para desarrollar sus trabajos sin que ellas les importen como personas. Varias señoras han accedido a algunas entrevistas pidiendo que se respete su identidad, su rostro, cosa que no ha sido concedida; han aparecido en programas televisivos, reportajes en los que sale a relucir su rostro, además de darle otro sentido a lo que ellas comentan, lo cual les ha molestado y ahora están a la defensiva, por tanto difícilmente aceptan ser entrevistadas.

Lo interesante en esta *Organización de Mujeres Sexuales Independientes de la Tercera Edad*^{*}, es ver cómo se van constituyendo como tal, cómo van forjando un nuevo estilo de vida al convivir en un mismo espacio día y noche. Considerando que dos, son los factores básicos para comprender dicha realidad, el primero es que son mujeres sexoservidoras y, el segundo, son sujetos de la tercera edad.

Por ello, se pretende a través de sus palabras interpretar el significado que ellas otorgan a situaciones que viven cotidianamente. Lo anterior es muy ambicioso y extenso, por lo que se limitó a dimensiones que son relevantes, y que a continuación se mencionan: ¿se consideran marginadas o no?, ¿lo han sido?, ¿se conciben como putas, prostitutas o sexoservidoras? Esto sin olvidar la visión

* Las mujeres que integran este grupo, se autonomban independientes porque no quieren rendir cuentas a nadie, no a un padrote, no a una madrota, no a un funcionario, no a una institución, ellas quieren ser libres en el ejercicio de sus prácticas sexuales y lograr ser una asociación civil. Lo anterior por palabras expresadas de la lideresa y de algunas mujeres pertenecientes al grupo.

holística, es decir, que se tomaron en cuenta sus experiencias personales, así como la doble vida que algunas tienen.

Lo anterior se abordó con el apoyo de la teoría de las *Representaciones Sociales*,⁴ que son las que además de determinar la acción, también pueden cambiar las acciones y producir nuevos comportamientos, es decir, construir y constituir nuevas relaciones con el objeto de representación, en este caso el objeto de estudio son las mujeres adultas mayores en relación a las prácticas del sexoservicio.

Además las *Representaciones Sociales* son un pensamiento constituido y constituyente, "es constituido porque genera productos que intervienen en la vida social que se utiliza para la explicación y comprensión de la vida cotidiana. Son constituyentes porque intervienen en la elaboración de la realidad de la vida cotidiana."⁵ En palabras de Berger y Luckmann, "la realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena"⁶, si lo anterior se traslada a las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, ellas traen consigo una forma de ver su situación, porque han sido señaladas y rechazadas por la sociedad, por tanto para ellas la prostitución es una actividad mal vista, aunque necesaria para su sobrevivencia.

Por otro lado, Berger y Luckmann, mencionan que "el simbolismo y el lenguaje simbólico llegan a ser constituyentes esenciales de la realidad de la vida cotidiana y de la aprehensión que tiene de esta realidad el sentido común"⁷, ésto es de

⁴ Para Moscovici, "la representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligibles la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios" Serge Moscovici, *cit. por* Juan Manuel Piña Osorio y Yazmín Cuevas Cajiga. *La teoría de las representaciones sociales, su uso en la investigación educativa en México.* en: Perfiles Educativos. p.108, 109. Cfr. *Infra*, capítulo 3.

⁵ Juan Manuel Piña Osorio, *Loc. cit.*

⁶ Peter L. Berger y Thomas Luckmann . *La construcción social de la realidad.* p.39.

⁷ *Ibid*, p.59.

relevante importancia para esta investigación, porque lo que las mujeres dijeron desde su experiencia ayudó a recuperar la interpretación que otorgaron elementos objetivamente reales en su vida cotidiana.

Todo lo anterior permitió llegar a la interpretación de los significados que ellas otorgaron a las categorías: marginación, puta, prostituta y sexoservidora; analizándolas, para posteriormente brindar una explicación de su realidad. Ello desde la postura como Licenciado en Intervención Educativa, en donde el interés en este grupo de mujeres de la tercera edad que está concentrado en el albergue *Casa Xochiquetzal*, es realizar una interpretación de este fenómeno social, para poder comprender la realidad de dichas mujeres, sólo así se podrán ofrecer alternativas idóneas que ayuden a su transformación social.

Por todo lo anterior el objetivo general de esta investigación es: *Analizar las ideas que se forman a través de sus experiencias personales, las mujeres de la tercera edad dedicadas a ejercer el sexoservicio, ubicadas en Casa Xochiquetzal, para así interpretar los significados que ellas otorgan a ser marginada, puta, prostituta y sexoservidora, con la finalidad de dar cuenta de su realidad.*

Al estar ahí, compartiendo con ellas su escenario natural, las respuestas tentativas a la pregunta de investigación desde los propios actores, resaltaron en diversos momentos. Fue interesante ver cómo es que algunas de ellas se *consideraron putas con educación, no como ella que es bien vulgar; yo no soy cómo las demás, yo visto diferente y no hablo como ellas; no, que no se enteren en mi casa porque si no todo se acaba, imagínate; he estado en el lodo y nunca embarré a mis hijos; a mí, que me acepten como soy y sino que se vayan a la chingada.* Todo esto se escuchó en voz de las mujeres que actualmente habitan la casa, pues ello es el

inicio de una nueva comunidad de *mujeres sexoservidoras independientes de la tercera edad*.

Se reitera que el fundamento teórico fueron las Representaciones Sociales, mismas que permitieron tener un acercamiento al significado que cada una de las mujeres prostitutas le dio a las frases arriba mencionadas, pues ello las dotó de un significado que se analizó para dar cuenta de su realidad. Por ello es importante dejar claro que en la representación se buscan los significados que comparten en su actuar cotidiano los actores sociales, por lo tanto, son pieza fundamental, ya que son ellas quienes construyen su realidad en torno a las prácticas del sexoservicio, razón por lo cual es relevante tratar de recuperar la subjetividad de las mujeres sexoservidoras de la tercera edad a través de la teoría mencionada.

Por otro lado, la metodología que guió la realización de la presente investigación de igual forma fueron las **Representaciones Sociales**, permitiendo darle el enfoque al problema planteado inicialmente, pues a través de la representación social que cada mujer otorgó a las categorías: marginación, puta, prostituta y sexoservidora; se realizó una *interpretación de la interpretación* de lo expresado por las mujeres, por tanto se trata de “una interpretación de segundo nivel, cuyo interés es dar cuenta de los significados que para el actor tiene su acción social”⁸, es decir, que de la explicación que dieron las mujeres sexoservidoras de la tercera edad con respecto a las dimensiones anteriormente señaladas se hizo una interpretación para dar cuenta de su realidad social, lo que permitirá proponer una intervención educativa que ayude a la transformación de la realidad social del grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad.

⁸ María Guadalupe Villegas Tapia. *Representaciones Sociales de la actividad docente*, Tesis para optar por el grado de Doctor en Pedagogía, p. 15.

Además de ser considerada teoría y metodología, como se revisó anteriormente las Representaciones Sociales permitieron trazar y orientar la indagación en este escenario social, para así conocer a través de las *representaciones sociales* las ideas que tienen las mujeres de la tercera edad en torno a sus prácticas sexuales. Cabe resaltar que seis son las mujeres de las que se partió para la realización de esta indagación, ya que son las que cubren las características de ser mujeres prostitutas con 60 años de edad o más, y que habitan la Casa Xochiquetzal.

Durante la exposición de la investigación se mencionan aspectos interesantes de la vida de cada mujer entrevistada, pero por razones de respeto y privacidad a su identidad se utilizarán a partir de este momento seudónimos para referirse a ellas. Como ya se mencionó anteriormente únicamente se logró realizar una entrevista a profundidad, a Jacqueline. (v. infra, guión de entrevista, anexo 4).

Con las Representaciones Sociales lo que se buscó fue aprehender el proceso de interpretación por el que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad definen su mundo y actúan en consecuencia, dilucidando cómo es que ellas otorgan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismas. Pues como menciona Blumer acerca de dicho proceso:

tiene dos pasos distintos. Primero, el actor se indica a sí mismo las cosas respecto de las cuales está actuando; tiene que señalarse a sí mismo las cosas que tienen significado. En segundo lugar, en virtud de este proceso de comunicación consigo mismo, la interpretación se convierte en una cuestión de manipular significados. El actor selecciona, controla, suspende, reagrupa y transforma los significados a la luz de la situación en la que está ubicado y de la dirección de su acción.⁹

Lo anterior permite ver por qué algunas mujeres dicen y hacen cosas distintas debido a su carga social y cultural, es decir, debido a que han tenido diferentes

⁹Cfr. Blumer, H. *Symbolic Interaction*, cit. por S. J. Taylor y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. p.25.

experiencias y han aprendido diferentes significados; razón por la cual dan su punto de vista de manera diferente en relación a algo.

De todo lo expuesto anteriormente, se llegó a la formulación del capitulado, el cual traza el camino recorrido, por un lado para conocer el significado que otorgan las mujeres sexoservidoras de la tercera edad a las categorías: marginación, puta, prostituta y sexoservidora; y por otro, para presentar la interpretación de esos significados que guiaron la comprensión de la realidad que viven en Casa Xochiquetzal. Por tal motivo, se describirá brevemente lo que cada capítulo aborda, esperando despertar el interés al lector para que acompañe el recorrido de la indagación realizada con perseverancia.

En el primer capítulo se hace un recorrido por la historia de la prostitución en México, enfocándose en los antecedentes históricos de dicho fenómeno. El cual consta de dos subtemas, en el primero se encuentran los orígenes del fenómeno social de la prostitución abarcando las épocas: prehispánica, virreinal, porfiriana, primera y segunda mitad del siglo XX, hasta llegar a los inicios del siglo XXI. Ahí se hallan las *representaciones sociales* que la sociedad de ese momento histórico-social les confería a las prostitutas; así como también se ofrecen diferentes acepciones de los conceptos: prostitución, prostituta, puta y sexoservidora, desde disciplinas como la Antropología, la Sociología y el Derecho. Lo que permite conocer cómo desde esos enfoques el significado de dichas categorías es heterogéneo, lo que propicia que las mujeres que se dedican al ejercicio de la prostitución sean nombradas de diversas formas.

En el capítulo dos, se habla de la prostitución enfocada a mujeres de la tercera edad, es decir, aquellas que están por encima de los sesenta años de edad. En dicho apartado se dan a conocer los cambios físicos, biológicos y psicológicos en

los adultos mayores, lo que brinda un mejor conocimiento de las mismas. Así también se analiza que el ser *viejita* implica en la sexualidad falsas concepciones en torno al erotismo en los adultos de la tercera edad, lo que de alguna manera conlleva a estereotipos negativos, por un lado, y por otro, a la marginación de este sector poblacional. Asimismo se hace referencia a la doble marginación, considerándose así por dos aspectos importantes que hay en ellas, el primero por su condición de *viejita* y el segundo debido a su oficio, la *prostitución*.

En el tercer capítulo se hace referencia a lo que son las *Representaciones Sociales*, en él se da un acercamiento a su origen, así como a algunos de sus exponentes. También se brinda una breve descripción de sus fundamentos teóricos metodológicos. En este mismo apartado se presentan fragmentos de la información recopilada en el diario de campo de las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, en los cuales expresaron sus ideas en torno a lo que significa para ellas: *prostituta*, *puta* y *sexoservidora* desde su experiencia de vida, y es donde se hace la interpretación de segundo nivel, lo que guió hacia un conocimiento de la realidad que viven en Casa Xochiquetzal.

Por último se encuentran las conclusiones, donde se hace una reflexión acerca de las consideraciones a las que se llegaron con todo el camino recorrido en esta realidad social, encontrando situaciones interesantes que dan pauta a propuestas de intervención educativa¹⁰, no sólo en este grupo de mujeres que ejercen la prostitución, ya que se hace hincapié en personas adultas mayores, es decir, que se pueden implementar talleres con diversas temáticas en grupos de personas de la tercera edad dedicadas o no a ejercer la prostitución.

¹⁰ Entiéndase por educación: una actividad emprendida o iniciada por uno o más agentes con el objeto de producir cambios en el conocimiento, las habilidades o las actitudes de individuos, grupos o comunidades. El término destaca al educador, el agente de cambio que presentan estímulos y un reforzamiento para aprender y que diseña actividades para inducirle cambio. Malcom S. Knowles, *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*. p.13.

Es importante señalar que para efectos de esta investigación documental se basó en la técnica de elaboración del trabajo propuesta por Laura Cázares Hernández y otros, para elegir el modelo de citar textos al pie de página; y para las citas electrónicas se fundamentó en la propuesta de Corina Schmelkes del Valle.

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA PROSTITUCIÓN EN MÉXICO.

La prostitución es un fenómeno social y complejo que ha existido desde la época prehispánica en México, “representa una de las primeras formas de explotación humana: la explotación de la mujer por el hombre”¹¹, por lo que la mujer por sí sola no se ha vendido, *ha sido vendida*. Sin embargo, en nuestros días se ha llegado a encontrar a mujeres que se prostituyen por circunstancias diferentes: por necesidad o por placer.

Este fenómeno de la prostitución, ha existido desde la formación de las sociedades, en niños, mujeres y hombres, revistiendo formas especiales a lo largo de la historia. Pero la prostitución femenina es la que más ha sido señalada y enjuiciada ya que está íntimamente relacionada con el rol histórico-social de la mujer, de ahí que sea juzgada por el sexo y su trabajo, por tanto la mujer prostituta es doblemente estigmatizada, además de pertenecer al mundo de lo prohibido, de lo que se calla.

De lo anterior se deriva que cada época dote a la prostituta de significados y estigmas que la encajonan, ello tiene que ver directamente con el contexto histórico, social, cultural y religioso, así como con la sociedad dominante de cada época. Es relevante enfatizar que esta última es quien determina las normas y reglas sociales a seguir, por tanto, aquel que no las cumpla está fuera de ella, siendo señalado y enjuiciado.

Para poder comprender mejor los aspectos anteriormente mencionados, en este primer capítulo se presentan dos temas, en el primero se brinda un breve panorama

¹¹ Xorge Del Campo, *La prostitución en México*, p.7.

de la prostitución en México, además de dar un acercamiento a la forma de cómo se concebía dicho fenómeno, así como los conceptos que se asignaban a la mujer prostituta, abarcando las épocas: prehispánica, virreinal, porfiriana, primera mitad del siglo XX y segunda mitad del mismo siglo.

Finalmente se da una breve descripción de la prostitución en los años que marcan el inicio del siglo XXI, todo ello para tratar de comprender el origen de la prostitución en México, así como los significados y la representación social que cada período de la historia le confiere a la *mujer prostituta*.

En el segundo tema se presentan varias acepciones de los conceptos de la prostitución desde diferentes disciplinas, como son: prostitución, prostituta y puta, realizando un análisis con respecto a las similitudes y diferencias entre éstos.

1.1. Orígenes de la prostitución en México.

Época prehispánica.

Los escritos de los misioneros españoles en México, dan cuenta de la existencia de las prostitutas en ceremonias religiosas y en lugares frecuentados por los altos oficiales y guerreros indígenas. Los escritos más conocidos, son los de los frailes Toribio de Benavente, mejor conocido como Motolinía; Juan de Torquemada y Bernardino de Sahagún, este último realizó una recopilación de las costumbres, mitos y leyendas de los aztecas.

Recuérdese que durante esa época a México llegaron los españoles con dos finalidades: una conquistar y otra evangelizar, por tanto, dichos registros tienen un enfoque religioso, los cuales se consideran importantes tomar en cuenta para analizar cómo era vista la prostitución durante dicho período.

En el vocabulario en lengua castellana y mexicana de Molina¹², varias son las categorías con las que se designaban a las prostitutas en la sociedad náhuatl: *ahuianime* = alegradoras, *apinahui cihual* = mujer deshonesta o mujer que no tiene vergüenza, *aquetzca cihuatl* = mujer deshonesta y desvergonzada o mujer que no está parada, *motzinnamacani* = prostituta de burdel o la que vende su trasero, *motetlaneuhtiani* = prostituta de burdel o la que se da a alguien, *cihuacuecuech* = mujer deshonesta y desvergonzada o mujer que se menea o mujer de muchos meneos, *nohuiampa tlachixtinemi* = mujer deshonesta que no guarda la vista o la que vive mirando a todas partes, *ahuilnenqui* = persona carnal y lujuriosa o la que da placer en vano o la que en vano retoza con la gente.

Las palabras en náhuatl anteriormente mencionadas, definían a la mujer prostituta en la época prehispánica, con ellas claramente se puede ver que la prostitución era un práctica latente y señalada, la cual desacreditaba la moral de la mujer dedicada a prostituirse, siendo enjuiciada como deshonesto, además se consideraba lujurioso por dar placer sexual. A continuación se desarrollará ampliamente el tema de la prostitución, así como su clasificación en este período.

Dufour¹³ en su libro *Historia de la prostitución*, brinda una clasificación de dicha práctica: la prostitución hospitalaria o doméstica, la sagrada o religiosa y la legal o

¹² Cfr. Alonso Molina, Vocabulario en lengua castellana y mexicana. cit. por Xorge Del Campo, íbid, p. 9,10.

¹³ Cfr. Dufour. cit. por Xorge Del Campo, íbid, pp. 7-46.

civil. En seguida se describirá un poco de lo que hace referencia a cada categoría mencionada:

Prostitución hospitalaria o doméstica. Se consideraba como una especie de servicio social a los marineros y viajeros, que más tarde adquiriría un carácter religioso. Durante la conquista, los indígenas les ofrecían mujeres a los españoles, en algunos casos esclavas y en otras, hijas de principales. Ejemplo de ello, es cuando “después del triunfo español en Tabasco los señores se presentaron ante los vencedores con regalos de joyas y metales preciosos, pero...no fue nada todo este presente en comparación de veinte mujeres, y entre ellas una muy excelente mujer que se dijo doña Marina...”¹⁴ Otro ejemplo ocurrió en Tlaxcala, después de haber reconocido su derrota, llegaron los caciques viejos ante Cortés:

y trajeron cinco indias, hermosas doncellas y mozas, y para ser indias eran de buen parecer y bien ataviadas, y traían para cada india otra india moza para su servicio, y *todas eran hijas de caciques*. Y dijo Xicotenga a Cortés: Malinche: esta es mi hija, y no ha sido casada, que es doncella, y tomadla para vos’...¹⁵

Prostitución sagrada o religiosa. Ésta “se organizaba a través de sacerdotes en forma de culto y beneficio para ellos”¹⁶. El fraile Bernardino de Sahagún, da muestra de que *las alegradoras* participaban en los rituales religiosos, como el que se practicaba en el mes de Tóxcatl, el cual consistía en preparar un mancebo que representaba de forma viviente al Dios Tezcatlipoca, y que estaba destinado al sacrificio. “*Veinte días antes de que llegase esta fiesta daban a este mancebo cuatro mozas bien dispuestas y criadas para esto, con las cuales todos los veinte días tenía conversación carnal y mudábanle el traje cuando le daban estas*

¹⁴ Xorge Del Campo, Op. cit., p. 40.

¹⁵ íbid., pp.40, 41.

¹⁶ Anderson Grossgerge. *La prostitución, un oficio como cualquier otro*, p.81.

*mozas*¹⁷, para efectuar el ritual, les daban un nombre de las cuatro diosas: Xochiquétzal*, Xilónen, Atlatónan y Uixtocíhuatl.

Prostitución legal o civil. Conocida también como prostitución militar. En el mercado, las esclavas eran vendidas. También había un conjunto de mujeres que únicamente atendían a los soldados distinguidos, las doncellas macehuales podían o debían irse con los nobles guerreros cuando éstos lo solicitaban, le decían secretamente a la matrona que las guardaba, para que la llevase, ya que no se arriesgaban a llamarlas públicamente; la matrona la llevaba a casa de aquél o a donde él mandaba, de noche la llevaba y de noche salía.

Se analizará un poco la clasificación arriba mencionada: en la primera, la forma de prostitución se realizaba con la finalidad de agradecer o dar un premio carnal al vencedor de alguna batalla. La segunda, en la cual las mujeres eran ofrecidas lascivamente** a los hombres que representaban a los dioses en rituales sagrados. Y la tercera, las doncellas eran símbolo de trofeo para los nobles guerreros.

Con lo anterior se puede ver que la prostitución estaba presente en todos los sectores de la sociedad náhuatl y que las causas se pueden englobar en dos factores principales debido al orden social de la época, el primero: *la miseria*, en donde las esclavas *eran vendidas*, ratificando así la explotación de la mujer por el

¹⁷ Xorge Del Campo, Op. cit., p.17.

* Xochiquétzal es una de las advocaciones de la diosa femenina, patrona de las labranderas y las prostitutas.(...) Representa la diosa de la alegría y el amor, patrona de las labranderas (bordadoras, particularmente) y las prostitutas, y también de los hortelanos o artífices de arreglos florales. Con ella se representaba a la mujer únicamente en su carácter de instrumento de placer. Xorge Del Campo. Op. cit., pp.17, 20.

** Lascivia: propensión a los deleites carnales, a la sensualidad, apetito inmoderado, aunque se asocia también con cierta intención o actitud juguetona. Cfr. José Antonio. Alonso. Sexo, trabajo y marginalidad urbana. cit. por Marcela Lagarde y de los Ríos. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. p.562.

hombre, y el segundo: *el proxenetismo*^{*}, porque desde entonces ya existían *madrotas* o *padrotes*^{**} que disponían del cuerpo y trabajo de mujeres al venderlas.

Se tomó un fragmento de la descripción que da Sahagún en sus representaciones de la sociedad náhuatl de la mujer prostituta (recuérdese que su postura es desde lo religioso) como referente de la práctica de la prostitución en la época prehispánica:

La alegradora, mujer ya perdida, con su cuerpo da placer, vende su cuerpo, perdida de joven, perdida de vieja. Embriagada fuera de sí, en sus entrañas definitivamente embriagada, como una víctima del sacrificio, como víctima florida, como esclavo que ha sido bañado, como víctima divina, como quien perece en honor de los dioses, como el que ha de morir.¹⁸

Con lo anterior se puede corroborar la imagen que se tenía de la mujer prostituta en este período, ya que existían desde mujeres jóvenes hasta las adultas mayores, quienes ofrecían un servicio sexual; mientras algunas eran ofrecidas en un supuesto sacrificio a los dioses, otras eran vendidas en contra de su voluntad. Además como se puede ver entre líneas, la mujer es víctima del poder del hombre, quien decide cómo y de qué forma prostituirla.

Sahagún continúa describiendo las costumbres de la sociedad náhuatl, como se verá en la siguiente cita:

Se pavonea, anda con comezón, levanta la cabeza, la mueve para todas partes, vive del vicio, vive del placer, polvo y basura la hacen girar en la vida. Se perfuma y se echa sahumerios, se unge con aguas floridas. Masca chicle, hace ruido con él. Anda por los canales, conoce los caminos, frecuenta el mercado, por el mercado se anda

* Proxenetista: el que organiza o saca partido de la prostitución de otro. En argot, la palabra chulo designa al proxenetista que mantiene una relación con la persona a la que prostituye. Claudine Legardinier. *La prostitución*, p. 61.

** En su Diccionario de mejicanismos Santamaría (1978) define al padrote, como “*conseguidor, alcahuete que provee de parroquianos a la casa de tolerancia y está al servicio de la madrota. Individuo que vive con una prostituta, mantenido por ésta*”. Define la acción de padrotear, como *hacer el vil papel de padrote, en una o en otra forma*. Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit., p. 628.

¹⁸ Cfr. Sahagún. cit. por Xorge Del Campo. Op. cit., p.13.

paseando. Va de aquí para allá, empuja a la gente, le da de empellones, se ríe, hace burlas, siempre anda sonriendo, sin rumbo camina, por todas partes sin rumbo, no se está quieta, no conoce el reposo, su corazón está siempre de huida, o palpitante su corazón.¹⁹

Con la descripción de la mujer prostituta y de sus costumbres que brinda el autor, claramente se puede ver a simple vista que en la sociedad náhuatl la prostitución era una práctica mal vista por los evangelizadores españoles que llegaron a conquistarlos, donde las doncellas macehuas debían irse con nobles guerreros cuando éstos lo solicitaban y a cambio les daban de comer o les daban mantas*, este indicio muestra que había una retribución a cambio de un servicio sexual, lo que puede ser considerado como *prostitución*.

Se puede concluir la descripción de la prostitución durante esa época diciendo que las prostitutas se podían clasificar como: *autónomas*, o sea aquellas que percibían directamente todas las utilidades de su servicio; aquellas que *dependían de un proxeneta*; *mujeres prostitutas y proxenetas* al mismo tiempo; *esclavas* dedicadas a esa actividad y las que eran *prostitutas* antes de ser vendidas como esclavas.

Época virreinal.

Durante esa época las prostitutas comenzaron a ubicarse en los lugares más transitables de la Ciudad de México como la Plaza Mayor, parques, mercados, avenidas principales, en las calles, paseos y baños públicos, etcétera. Cabe señalar que las palabras más utilizadas en ese tiempo para designar a la mujer prostituta se mencionan a continuación:

¹⁹ *Ibíd*, p.13, 14.

* Las mantas son objetos que se empleaban en las transacciones en la cultura náhuatl. *ibíd*, p.47.

Ramera, perendeca, buscona, prostibularia, malmaridada, coscolina, entretenida, galocha, bagasa, mujerzuela, mesalina, pelleta, barragana, carcavera, maturranga, piculina, de dónde, galla, zurróna, cantonera, perdida, baldonada, pencuria, leperuzona, changa, hüila, pelota, maraña, germana, quillotra, tronca, cotarrera, pecatriz, tributo, coja, piruja, marca, rabiza, manguida, gamberra, coima, grofa, zorra, daifa, gurdeña, cusca, ganforra, soleta, piscapocha, horizontal, mueblito, espumosa, pispilota, piousa, moleta, birlocha, acaso.²⁰

Lo anterior significa que la prostitución fue extendiéndose cada día más y, debido a dicha propagación el gobierno de ese entonces tomó medidas de represión en contra de quien la practicara, provocando que todas las mujeres que se encontraban exhibiéndose públicamente fueran aprehendidas de manera notoria y escandalosa encerrándolas en casas de galería o recluyéndolas por tiempo indefinido.

Cabe señalar que en la época virreinal, la mujer prostituta era caracterizada por ser miradora, es decir que ocultaba su rostro con un manto para que no la conocieran y miraba de reojo a los hombres para seducirlos, además se ubicaba en las calles del Centro Histórico de la Ciudad de México, una de ellas era la de la Soledad que se encontraba atrás de Palacio Nacional, dichas mujeres eran nombradas como las “preñadas de medio ojo”²¹.

Por tanto, la práctica de la prostitución fue muy evidente en el centro de la Ciudad de México, debido a ello, se nombró a una de las calles como *de las Gallas*, además se designó a uno de los edificios que se encontraba en la misma como: “*Casa de Recogimiento de las Magdalenas o Casa de las recogidas*, (...) para corrección de jóvenes libertinas y mujeres de conducta disoluta”²², actualmente dicho inmueble se encuentra entre las calles de Mesones y las Cruces, y ya no cumple la función a la que fue destinada.

²⁰ Cfr. Tomás Gage. cit. por Anderson, Grossgerge. Op. cit., pp. 99, 100.

²¹ Xorge Del Campo. Op. cit., p.54.

²² *Ibid.*, pp. 55, 56.

Época porfiriana.

En el período del porfiriato, la prostitución fue designada como *prostitución callejera*, pues como se revisó en la época virreinal las prostitutas comenzaron a exhibirse en lugares públicos; en ese período se extendieron más, siendo expresiones contrarias a la moral social que predominaba en ese momento.

Cabe resaltar que las mujeres dedicadas al ejercicio de dicha práctica fueron en aumento, por lo que las medidas para tratar de contrarrestar este mal comenzaron a acentuarse, ejemplo de ello fue el Consejo de Inspección Sanitaria que realizó una inscripción de las mujeres dedicadas a ese oficio para su control, abriéndose así *los libros rojos*, con la finalidad de registrar los nombres de las mujeres que se dedicaban al oficio de la prostitución. Dicho registro, buscaba culpar a la mujer pobre dedicada a ejercer la prostitución, como una amenaza de contagio y propagación de enfermedades venéreas, además de que se creía que era el posible contacto entre padres e hijos ricos y decentes, por eso debía ser vigilada, inspeccionada y quedando suscrita en las oficinas de sanidad.

Aún con esta aplicación de registros para tratar de controlar la prostitución, no se logró lo pretendido, sino todo lo contrario, dichas medidas ocasionaron que se practicara de forma ilícita, por tanto la prostitución se tornó latente y con mayor fuerza.

Es importante señalar que los lugares donde se ejercía la prostitución, siempre han existido, además se les ha nombrado de diversas formas, como puede verse a continuación: casas de citas, hoteles, casas de asignación y burdeles,* los sitios

*La Iglesia prohibía (...) las relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero tomó una postura complaciente con el hombre y le echó (...) toda la culpa a la prostituta por atraerlo con *malas mañas*. Así surgieron (...) los *bour deaux* que más tarde fueron llamados *burdeles*. Estos últimos

mencionados anteriormente trabajaban clandestinamente y al no poder prohibirlos se convirtieron en “una verdadera institución social desparramada por todos los barrios de las ciudades”²³. Existiendo desde los lugares donde se daban los encuentros elegantes de la burguesía, los tugurios miserables y clandestinos, hasta los *burdeles de medio pelo* que eran los más numerosos y controlados por la policía.

Debido a que no fue controlada la práctica de la prostitución como lo planteó el Consejo de Inspección Sanitaria durante esa época porfiriana, se comenzó a escuchar que la prostitución era *un mal necesario* para la sociedad, atribuyéndolo a su origen. Por lo que la concepción de la prostitución dió un vuelco importante e interesante, ya que se creía que “tolerada y/o reglamentada, la prostitución ofrecía menos peligros para la sociedad que la prostitución ilícita u oculta; además servía para contener los vicios de la deshonor de las jóvenes honestas”²⁴; tal vez las intenciones no eran precisamente que fuera legal la práctica de la prostitución, protegiendo la decencia y la moral, sino ver de qué forma obtener beneficios de este fenómeno incontrolable.

En dicha reglamentación del Consejo de Inspección Sanitaria, se estableció que los burdeles debían ser discretos, las ventanas tenían que estar cerradas o con cortinas, sin iluminación por fuera y sólo podían concurrir las mujeres que trabajaran en el lugar, pero a pesar de la reglamentación establecida por el Consejo de Inspección, los burdeles se establecieron junto a iglesias y escuelas, funcionando

funcionaban en forma clandestina y estaban situados en importantes cruces de caminos dedicados a sacar el oro de los caminantes. Anderson Grossgerge. Op. cit., p. 85.

²³ Fernanda Nuñez Becerra. *La prostitución y su represión en la ciudad de México (s XIX). Prácticas y representaciones*, p.185.

²⁴Cfr. Ramos Lugo L. A. *Prostitución en México*. cit. por Ana Langer y Kathryn Tolbert. *Mujer: sexualidad y salud reproductiva en México*, p.181.

públicamente, siendo el punto clave de escándalos, donde las prostitutas con sus clientes se acariciaban y platicaban.

August Bebel aludía a que la prostitución era “un vicio patente que no puede acabar porque se corre el peligro del derrumbe de otras instituciones”²⁵, acaso el autor se refería a instituciones como la Familia, el Matrimonio e incluso el mismo Estado, que llevaban implícitamente cuestiones como la moral, la fidelidad, la decencia, la procreación, *el respeto a la ley*; debido a lo anterior la mujer fue satanizada si no cumplía con las funciones que la iglesia y la sociedad imponía.

En definitiva, como se puede ver en el párrafo anterior la mujer recae nuevamente en enjuiciamientos emitidos por la iglesia y la sociedad, debido a la trasgresión de las normas y reglas determinadas; de lo anterior que la mujer fuese estructurada social y culturalmente, en torno a su cuerpo, a sus prácticas laborales, a su rol femenino. Porque la mujer fue considerada por un lado, como el pilar de la familia y el matrimonio; por otro lado, concebida como pieza fundamental para dar continuidad a la humanidad, de ello que si la prostitución dejara de existir la imagen de la mujer como base de la familia y el aseguramiento de la continuidad de la humanidad, se acabaría.

Sin embargo, la prostitución se reglamentó durante el período del porfiriato y se estableció en el Código Sanitario de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 223, que decía claramente: “las mujeres que ejerzan la prostitución, deberán ser inscritas en los registros del ramo, quedando sujetas a la inspección médica conforme a los preceptos del reglamento respectivo...”²⁶. Establecido así en el Código Sanitario, porque en ese tiempo la sífilis, enfermedad venérea, estaba ligada

²⁵ Cfr. August Bebel. *La mujer*, cit. por Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit., p.591.

²⁶ Xorge Del Campo. Op. cit., p. 62.

al tema de la prostitución, pues se decía que ellas eran el foco de infección de tal enfermedad.

Es importante señalar que los españoles al conquistar América, trajeron consigo ideas y costumbres europeas, pero sobre todo enfermedades de todo tipo, entre estas la sífilis, culpando a la prostituta de ser ésta la principal propagadora de dicha enfermedad. Para efectos de contrarrestar dicho padecimiento, se abrió el Hospital San Juan de Dios para uso exclusivo de las prostitutas que tenían dicha enfermedad, atendido por Hermanas de la Caridad.

Por tanto, la mujer prostituta en este período continuó señalada, considerándola como un *mal* para la humanidad, porque de ella surgían las enfermedades que dañaban la salud pública, el gobierno sin embargo nunca reconoció que había más personas involucradas en las prácticas de ese fenómeno social, como lo pudieron ser los políticos y burgueses.

Prueba de lo anterior, es el siguiente fragmento en el cual se puede apreciar que la sífilis se propagó en toda la sociedad, no importando el estrato social al que pertenecían las personas, sin embargo la mujer prostituta se le consideró la principal transmisora de dicha enfermedad:

el marido respetable pero continente, el hijo decente pero fogoso, van al burdel o tienen relaciones sexuales con alguna prostituta clandestina; se contagian y propagan la enfermedad en el hogar, contaminando no sólo a sus mujeres inocentes, víctimas pasivas y propiciatorias de la incontinencia masculina, sino (...) poniendo en peligro su propia decencia.²⁷

Con la evidencia anterior, se puede dar cuenta que durante ese período, la prostituta fue señalada como la mala mujer, la culpable de muchas enfermedades, la que provocó la infidelidad, la causante de que la moral y la decencia se perdieran.

²⁷ Fernanda Núñez Becerra. Op. cit., p. 165.

De ello que la encajonaran en estigmas negativos que le daban forma y significado a la práctica de la prostitución.

De todo lo anterior se puede decir que la burguesía porfiriana, escudándose en su moral, era quien más atacaba a la mujer prostituta por ser pobre, arrabalera, por no poder defenderse. En dicho período se permitía al hombre tener relaciones sexuales con quien quisiera y en las circunstancias deseadas, de esa forma condenaban cualquier tipo de libertad sexual en la mujer. A partir de esa ideología dominante se generó discrepancia en la imagen de la mujer, ya que se hablaba de una representación escindida de la *mujer buena* y la *mujer mala*; de ello que se consideró buena mujer a la que era decente, mala la indecente, buena la que conservaba su matrimonio y le era fiel a su esposo. La mujer mala era la infiel, que mantenía relaciones fuera del matrimonio. Mujer buena era aquella que sólo mantenía relaciones sexuales con su esposo y, la mala era quien tenía relaciones con varios hombres.

Primera mitad del siglo XX.

Debido a que el fenómeno social de la prostitución no se pudo controlar del todo, se reformuló nuevamente el Código de Inspección Sanitaria entre 1926 y 1934, donde se establecieron disposiciones sobre dicho fenómeno: “básicamente para reglamentar los requisitos de las zonas de tolerancia y cualquier local en el que el comercio sexual se ejerciera; asimismo, se estableció el registro obligatorio de las prostitutas y de revisiones médicas y periódicas para ellas, aunque no para los clientes”²⁸.

²⁸ Ana Langer y Kathryn Tolbert. Op. cit, p. 184.

Lo anterior dio pauta a la aplicación de un *sistema reglamentarista*, que establecía que las zonas de tolerancia debían estar reglamentadas, y toda mujer que se dedicara a las prácticas de la prostitución debía estar inscrita en los registros, viéndose obligada a revisiones medicas periódicas, pero ese sistema abusaba de los derechos humanos de las mujeres, la siguiente evidencia fue prueba de ello:

las "zonas de tolerancia" o "casas de citas" se convertían en cárceles para las mujeres dedicadas a la prostitución y para sus hijos, con una explotación que establecía obligaciones y sanciones, sin ningún derecho y con frecuentes violaciones a sus derechos humanos, razón por la cual varios países, encabezados por Francia, promovieron la abolición del sistema reglamentarista.²⁹

También en el estado de Colima fue fiel testimonio de lo anterior, ya que las prostitutas se debían registrar "en una libreta todas las actividades relacionadas con el ejercicio de la prostitución en la municipalidad del estado de Colima"³⁰ Dicho registro de mujeres públicas, abarcó de 1911 a 1920. Cabe señalar que en ese período se llegaron a matricular 143 meretrices, que oscilaban entre "los 13 y 35 años de edad, la mayoría de ellas con su fotografía y datos personales como: edad, procedencia, padres, si era registrada por su voluntad o (sic) obligada, así como la ubicación del prostíbulo donde trabajan y sus movimientos; todo ello de acuerdo con el artículo séptimo de reglamento"³¹, por lo que cada mujer quedaba registrada bajo la reglamentación de las casas de asignación, portando consigo la libreta que contenía su número de registro y describía sus características personales para ser identificada como una prostituta, exigiéndole revisiones médicas (v. infra, fotos en el anexo 5).

Ello no significó que todas las mujeres de ese período revolucionario quedaran registradas, también las hubo clandestinas, es decir, aquellas que se dedicaban al

²⁹ Patricia Uribe Zuñiga. *Salud Pública de México*, (Documento web)

³⁰ María I. López Razgado, *Las meretrices de Colima, durante el Porfiriato y la Revolución 1876-1917*, Tesis que para obtener el grado de Maestra en Historia Regional, pp.77-83.

³¹ María I. López Razgado, *íbid*, p. 95.

ejercicio de la prostitución de forma oculta, lo que posiblemente ocasionó que más personas se dedicaran a las prácticas de la prostitución femenil.

En el ejemplo del estado de Colima se puede analizar y mirar en los registros a mujeres de varias edades, entre ellas a niñas, que algunas fueron obligadas a prostituirse al ser vendidas por otra persona. Recuérdese que durante la revolución murió mucha gente y posiblemente las niñas que quedaban huérfanas eran vendidas en las *Casas de Tolerancia o Asignación*, otras más se registraban por su propia decisión; aunque habría que analizar en otro momento con mayor profundidad este aspecto, es decir, analizar si lo hacían por obtener recursos económicos, ya que el país se encontraba en plena revolución y la situación económica del pueblo no era del todo estable.

Cabe señalar que durante el período revolucionario, continuando con el estado de Colima, María Moreno mejor conocida como *La Güera*, originaria de Tamazula, Jalisco; fue la dueña de varias casas de asignación, de las más relevantes y populares de dicho lugares. Ella al mantener relaciones de amistad con el gobernador del estado obtenía el cuidado y protección por parte del gobierno municipal, además ofrecía a los oficiales servicios especiales en las casas de asignación a cambio de su protección.

Para el año 1938, México se adhirió al Convenio Internacional para la Represión de la Trata de Mujeres Mayores de Edad y la Explotación de la Prostitución, en dicho convenio se establecían las bases que convertirían al sistema reglamentarista en el abolicionista, muestra de ello es la siguiente evidencia:

nace de la necesidad de reprimir la explotación, por parte de terceros, de las personas dedicadas a la prostitución; no persigue prohibición de la prostitución, sino que pugna por la libertad para ejercerla bajo ciertos

lineamientos y por la igualdad de sexos. Su principal postulado gira en torno a la protección de menores y mujeres adultas.³²

Por ello a partir del 9 de abril de 1940 quedó abolida la reglamentación en el Distrito Federal y se derogó el Reglamento para su ejercicio, el cual se encontraba desde el 24 de febrero de 1926. Por otro lado, al mismo tiempo la cinematografía de México llevó a la pantalla grande filmes que representaban la prostitución de esa primera mitad del siglo XX, como son: Aventurera, Santa, Hipócrita, Perdida, Amor de la calle, Salón México, entre otras.

En dichas películas se encuentra que la prostituta, es una mujer señalada por dedicarse a ofrecer su servicio sexual, donde no tenía derecho a enamorarse y en los papeles de las actores principales se representa desde la dama de compañía que era un categoría para uso exclusivo de la sociedad burguesa, hasta la mujer pobre y arrabalera, personificando la inmoral y la indecencia.

Es importante resaltar que durante esa época la mujer prostituta vestía de forma extravagante, luciendo su figura corporal, al caminar llamaban la atención pues se movían exageradamente, se peinaban y maquillaban grotescamente, usaban zapatillas brillosas, es decir que toda su personalidad llamaba la atención de la sociedad que las rodeaba. Las características mencionadas anteriormente se conjuntaban para representar a la prostituta de los años de la primera mitad del siglo XX, además el hecho de asistir a un cabaret, tugurio o un simple salón de baile complementaba la idea que se tenía de una mujer que vendía su cuerpo, todo lo anterior daba pauta para enjuiciar a la *puta*, encajonándola por su forma de vestir y por los lugares a los que asistía.

³²Ibid.

Ejemplo de un filme cinematográfico es *Salón México*, en el cual Marga López caracteriza a Mercedes, una mujer que sumida en la desesperación por sacar adelante a su hermana decide inscribirse en un concurso de baile que le daría recursos económicos para así pagar el internado al que asiste su hermanita. Sin acostarse sexualmente con ningún hombre la sociedad la señala como a una *cualquiera*, y ella dice que “me sacrificaré para que mi hermana salga adelante, aunque yo me quede en el fango”³³

Otras historias que orillaron a la mujer a sumirse al mundo de la prostitución, es la de una mujer que fue presa de una violación cometida por su propio padre, situación que la hace salirse de su pueblo, donde en la carretera encuentra a un hombre quien dice ofrecerle ayuda, la engaña y la vende a una madrota, que es dueña de un cabaret y obliga a Rosario³⁴ a prostituirse. Como este ejemplo existen mujeres que son drogadas y obligadas a prostituirse, por un proxeneta como lo representa *Aventurera*.³⁵

Dichas historias de mujeres prostitutas escenifican a la mujer que fue vendida y sometida a prostituirse, representando de esta forma la prostitución de la primera mitad del siglo XX. Cabe resaltar que en dicho período histórico-social el *bolero* fue una de las formas de representar a la mujer prostituta, ya que “es una expresión urbana de la canción de amor”³⁶, por tanto la prostituta es mitificada en filmes como *Santa*, *Perdida*, *Arrabalera*, *Aventurera*, entre otros. Con el bolero de esa primera mitad del siglo XX la mujer es constituida como un objeto del deseo masculino,

³³ *Salón México*, Dir. Emilio Fernández, fotografía Gabriel Figueroa Elizondo, música Antonio Díaz Conde, Film C.L.A.S.A. Fil mundiales, S. A., México, 1948

³⁴ *Perdida*, Dir. Fernando A. Rivero, fotografía Alex Phillips, música Antonio Díaz Conde, Film producciones Calderón S. A., México, 1949.

³⁵ *Aventurera*, Dir. Alberto Gout, fotografía Alex Phillips, música del mtro. Antonio Díaz Conde, Fil Calderón S. A., México, 1949.

³⁶ María del Carmen De la Peza Casares. *El bolero y la educación sentimental en México*, Tesis para obtener el grado de Doctorado, p.45.

además de que en “los boleros se atribuyen (...) cualidades negativas que tienen que ver con el comportamiento “ético”, “moral” de las mujeres”³⁷. Evidencia de ello son las letras de las siguientes canciones: *Mujer* de Agustín Lara, *Embrujo* de Napoleón Baltodamo, *Es mi reina* de Adolfo Salas, *Ansiedad* de A. Bruni/E Cortázar.*

Por otro lado, es importante señalar que durante ese período destacaron tres mujeres en el ámbito de la prostitución: Matilde Ramírez del Campo, Margarita Cruz y Marina Acevedo mejor conocida como Graciela Olmos. La primera era apodada *la Matildona*, la cual ejerció durante treinta años y su establecimiento estuvo ubicado en el callejón conocido como Ave María. La segunda trabajaba en la Avenida Hidalgo frente a la Alameda Central y, la última, su apodo era *La Bandida*, que “era frecuentada por políticos, militares, líderes sindicales, empresarios, escritores, músicos, artistas de cine y teatro, figuras del toreo, júnior y uno que otro curioso”³⁸, además de ser destacada por ser “compositora, contrabandista de whisky en Chicago y soldadera en el ejército de Pancho Villa”³⁹, como se puede ver es un personaje de gran relevancia para la época de la primera mitad del siglo XX, pues fue una gran madrota que tuvo a su cargo varias casas de cita, además fue frecuentada por personajes destacados de ámbitos diversos.

³⁷ *ibid*, p. 66.

* Para ampliar la información relacionada con los boleros escritos para la mujer prostituta de la primera mitad del siglo XX, revisar a María del Carmen de la Peza Casares, *Íbid*, pp. 64,68.

³⁸ Leonardo Paez, *A la luz, la increíble historia de Graciela Olmos, La Bandida*, p. 6^a.

³⁹ *ibid*.

Segunda mitad del siglo XX.

Para 1956, “se consideró necesario y urgente acabar con la prostitución por ser el principal foco de infección de enfermedades venéreas, por causar daños permanentes a quienes la practican y por precipitar alteraciones mentales y de carácter”⁴⁰, por lo que la prostitución ya no fue el problema de pecado y de moral, sino que entonces se le relacionaba con la higiene y legislación social.

Cabe señalar que en ese período, se acostumbraba que las encargadas o dueñas de los prostíbulos exhibieran a sus trabajadoras en centros de reunión y los rasgos que caracterizaban a las mujeres de esa época eran de acuerdo a las costumbres y normas sociales, como se verá a continuación: “la falda debía ser tan larga que se arrastrara por el suelo, alto el escote y las mangas nunca más arriba del codo”⁴¹, pero lo más significativo era la forma singular en que usaban los cosméticos, ya que se maquillaban de forma exagerada y grotesca, asimismo recorrían las calles, avenidas principales, parques, es decir lugares públicos.

Por otro lado, los burdeles se identificaban fácilmente porque utilizaban un foquito o farol rojo en la puerta, de ahí que se les nombrará *las casas coloradas* o *zona roja*, de esa forma se extendieron los focos rojos por gran parte de la urbe, abarcaban las siguientes calles:

Santa María la Redonda, pasando por los teatros Tívoli, Principal, Follies Bergere y Margo, hasta llegar a las calles de Niño Perdido, las Vizcaínas y Jesús María, para de allí abarcar la Soledad y algunas otras calles de La Merced y la Candelaria de los Patos. Por la misma Santa María la Redonda también se expandió hacia las calles del Organo y de ahí a Rivero; o sea que ya para entonces abarcaba la prostitución, más o menos reglamentada, casi toda la zona céntrica de la ciudad de México.⁴²

⁴⁰ Anderson Grosserge. Op. cit., p. 8.

⁴¹ Xorge, Del Campo. Op. cit., p. 71.

⁴² Ibid. p. 74.

De igual forma cambió el estilo de ofrecer sus servicios sexuales, es decir que de estar en burdeles clandestinos o reglamentados y exhibirse en vías públicas a cualquier hora del día, comenzaron a emplear la publicidad de los medios de comunicación. Así crearon su propia propaganda, es decir que entregaban tarjetas impresas con la dirección y el número telefónico donde las podían localizar, además se anunciaban en revistas y periódicos, disfrazando su servicio sexual tras anuncios de sitios para masaje.

En ese período se comenzaron a realizar redadas, cuando las prostitutas estaban en las vías públicas, a dicha acción se le conoció como *razzias*^{*}, en donde la policía las apresaba en parques y calles de la ciudad, llevándose a cuanta mujer encontraban ejerciendo o no en vía pública, es decir que fueran o no prostitutas se las llevaban y las encarcelaban en la prisión de Lecumberri (actualmente el Archivo General de la Nación), tal vez ese fue el indicio que marcó la forma de venderse y organizarse las mujeres prostitutas de dicha época.

De lo anterior se desprende que la prostitución se tornara en un sistema organizado, ejecutándose en lugares específicos como: el hotel de paso, coche,

* Razzia es la redada urbana que realizan los policías de manera permanente en busca de delincuentes en acción (...). Se dirige fundamentalmente contra delitos o hechos transgresores que forman parte de la vida social y de la cultura: la prostitución, la drogadicción, la venta del mercado negro y la homosexualidad. (...). La razzia contra las prostitutas se propone acallar buenas conciencias, las detienen y las ponen en libertad, pero en el intermedio las agraden, las violan. Los padrotes juegan un papel central en la articulación de las prostitutas y la policía: ante ellas son protectores, y ante la policía son interlocutores, ya que como hombres pueden hablar con la policía para que las dejen libres, o para que no las extorsionen. Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit., pp. 592, 593.

baño público, salón de belleza, departamentos amueblados, casas de citas*, casas elegantes**, centros de masaje, etcétera.

Por tanto, la prostituta era representada por categorías, dependiendo de su servicio y lugar de trabajo que ofrecía. Se darán algunos ejemplos que dan cuenta de ello: la *trotacalles* era la mujer libre e independiente y, como su nombre lo indica, andaba en las calles; la *call girl* operaba de forma independiente en sus departamentos, algunas veces se les relacionaba con la aristocracia; *la muchacha para fiestas* contratada para amenizar alguna despedida de soltero o simplemente para pasar el rato agradable; *la cabaretera* que trabajaba en prostíbulos donde su servicio principal era bailar y si la ocasión lo ameritaba llegaba a más, y así se pueden encontrar muchas formas en que se personificaba la imagen de la prostituta.

Lo anterior marcó que la prostituta fuera estereotipada*** a través de la circulación de los medios de comunicación que se extendieron durante los años de la segunda mitad del siglo XX, los principales fueron las revistas y el periódico. Posteriormente, el cine mexicano fue el principal testimonio de este fenómeno, ya que la pretensión del cine era inicialmente atraer la atención pública, obligando a olvidar la forma de prostitución política.

* Son casas concurridas (...) por mujeres u hombres sumamente conocidas en los círculos políticos, industriales y artísticos. Anderson. Grossgerge, Op. cit., p. 17.

**Por lo regular éstas se encuentran en las zonas residenciales y son amuebladas lujosamente. íbid, p. 18.

*** Al estereotipo se le puede identificar como un a imagen mental simplificada de una categoría de personas o institución, compartida en sus características esenciales por un gran número de pe personas. (Tajfel, 1984, p. 171) Un estereotipo social comporta la asignación en común de ciertos rasgos a los individuos que son miembros de un grupo y de ciertas diferencias respecto a los miembros de otros grupos. Cfr. Paez y Sabino Ayesterán. Representaciones sociale y estereotipos grupales. Cit. por: Ayesterán S. Etxebarria, et. al. *Pensamiento, individuo y sociedad: cognición y representación social*, p.222.

Por tanto, la prostitución representada en el cine mexicano durante esos años marcó una estigmatización* diferente de la prostituta en las épocas anteriormente mencionadas, estigmas que Gomezjara clasifica en: personales negativos, personales positivos o irónicos, ambientales y conceptuales**.

A continuación se presenta un cuadro, retomando algunas películas que datan de la segunda mitad del siglo XX y que representan los primeros tres estigmas arriba mencionados:

* Los griegos crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo o poco habitual en el status moral de quien los presentaba... En la actualidad la palabra estigma es ampliamente utilizada con un sentido bastante parecido el original, pero con ello se designa preferentemente al mal en sí mismo y no a sus manifestaciones corporales...Cfr. Irving Gofman *Estigma, la identidad deteriorada*, p.11. cit. por Francisco Gomezjara y Estanislao Barrera. *Sociología de la prostitución*. p.14.

** Cabe señalar que la siguiente aclaración se hace con la finalidad de permitir al lector una mejor comprensión de la clasificación de los filmes mexicanos que se toman como referente para la prostitución femenil en México. Estigmas personales se refiere a los significados que la sociedad imperante dotaba a la prostituta de esa época, los estigmas ambientales se refieren al lugar y ambiente en donde se identificaban a las prostitutas, y finalmente los estigmas negativos son los significados otorgados negativamente a la mujer que practicaba la prostitución.

Cuadro 1. Títulos de películas del cine mexicano en las que representan estigmas en torno a la mujer prostituta en los años de la segunda mitad del siglo XX.

PERSONALES NEGATIVOS	PERSONALES POSITIVOS O IRÓNICOS	AMBIENTALES
<p>Traicionera</p> <p>Mujeres sin mañana</p> <p>La mujer marcada</p> <p>Trotacalles</p> <p>Perdición de mujeres</p> <p>Una mujer de la calle</p> <p>Las pecadoras</p> <p>Mujeres de media noche</p>	<p>Santa*</p> <p>Víctimas del pecado</p> <p>Mujeres Sacrificadas</p> <p>Mujeres engañadas</p> <p>Bellas de noche</p> <p>Paloma herida</p>	<p>Casa de mujeres</p> <p>Cuarto de hotel</p> <p>Cabaret trágico</p> <p>Tívoli</p> <p>El lugar sin límites</p> <p>Casa de perdición</p> <p>La calle de los amores</p> <p>Zona roja</p>

Fuente: Gomezjara Francisco y Barrera Estanislao, *sociología de la prostitución*.

Lo anterior se toma como referencia importante, porque a través de los medios masivos de comunicación se llegaron a originar algunos estigmas en torno a la prostituta, esto significa que dependiendo del contexto sociocultural, político e histórico, se tendrán diferentes maneras de interpretar dicha realidad, porque “la circulación de las ideas, imágenes, acontecimientos pasan por los medios de comunicación, pero la apropiación no es idéntica en los distintos sectores sociales”⁴³.

Con las películas del cuadro 1, se puede describir a la mujer prostituta de esa época, acentuando las siguientes características: mujer mentirosa, que vende su amor por unas monedas, que bebe alcohol, fuma y baila; se exhibe en cabaret y salones de baile; se contonea al caminar. Además se encontraron diferentes

* Es preciso hacer la aclaración que existen cuatro producciones de la misma película, realizada en diferentes años y por directores diferentes: 1918 Luis G. Peredo, 1931 Antonio Moreno, 1943 Norman Foster y en 1968 por Alfredo Crevenna. Francisco Gomezjara y Estanislao Barrera. Op. cit., pp. 53, 55.

⁴³ Juan Manuel Piña Osorio y Yazmín Cajiga Cuevas. “La teoría de las representaciones sociales, su uso en la investigación educativa en México”, *Perfiles Educativos*, p.108.

circunstancias por las cuales entraron al mundo de la prostitución: mujeres que fueron vendidas, sometidas y obligadas a prostituirse, las que se prostituían por necesidad de mantener a sus hermanos menores o hijos, las que quieren salir de la pobreza y no seguir sufriendo carencias y las que fueron violadas por su padre, padrastro u otro familiar. Sin olvidar que en el mundo de la prostitución las mujeres pueden llegar a ser obligadas a drogarse para prostituirse, algunas son golpeadas y otras más son violadas, aspecto que será abordado detalladamente en el capítulo tres.

La prostitución en los inicios del siglo XXI.

La representación de la prostitución en nuestros días no dista mucho de los siglos pasados, aún hoy se siguen utilizando varias formas despectivas para señalar a la mujer prostituta. De la segunda mitad del siglo XX a los comienzos del siglo XXI, es común nombrar a la mujer prostituta con las palabras que a continuación se presentan:

mujerzuelas, malas mujeres, mujeres públicas, mundanas, pecadoras, galantes, perdidas, de infantería, de mala nota, del oficio, de la noche, del talón, de la esquina y de la calle, de la vida o de la mala vida, del mal vivir, de la vida airada, y de la vida alegre, callejeras, golfas, huilas, taconeras, cuzcas, descocadas, aventureras, arrabaleras, ficheras, peladas, cabareteras, masajistas, call girls, viciosas, gatas, pecadoras, coimas, perdidas (sic), ninfas, pupilas, cortesanas, damiselas, rameras, meretrices, hetarias, zorras, perras, viejas, locas, pirujas y putas⁴⁴

Cabe señalar que son las mismas calles, avenidas y parques de la Ciudad de México (ya se mencionaron anteriormente) donde hoy por hoy se siguen exhibiendo las prostitutas, hay mujeres de todas edades, desde las más jovencitas entre 16 a 20 años hasta las que fluctúan entre los 40 y más de 60.

⁴⁴Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit., p. 561.

La forma de anunciarse en los periódicos continúan, sólo que ya se esclarece el servicio que se ofrece; es decir ya no hay censura, ahí la mujer se describe físicamente dando las medidas de su cuerpo, da precios del servicio que puede brindar al cliente, donde puede o no hacer uso del preservativo, es decir con condón ó sin condón, si tiene alguna profesión también la anuncia, acentúa su edad, haciendo hincapié en el letrero que puede hacer realidad las fantasías sexuales frustradas en el cliente (v. infra, anexo 6).

En dichos anuncios algunas mujeres muestran su fotografía, luciendo una vestimenta sexy o semidesnudas. Los avisos hacen alarde a que el cliente podrá satisfacer su deseo sexual, además anotan su número de teléfono personal, así como su ubicación. Sin embargo, en esta forma de difundir el servicio sexual no sólo se encuentra la prostitución femenil con su variante de mujer a mujer, también la hay varonil, de hombre a mujer y de hombre a hombre, es decir, que hoy por hoy se anuncia la prostitución lesbico-gey.

Debido a los avances tecnológicos, las formas de anunciarse de mujeres prostitutas en el presente siglo XXI, se encuentra reflejada en Internet, donde por e-mail se puede hacer contacto directo con las mujeres, además dan una descripción de su cuerpo, así como de los servicios que ofrecen, se pueden encontrar anuncios como el siguiente: *realiza tus deseos sexuales, lo hago por vía oral y anal*, inclusive se puede chatear, es decir, pueden mantener una conversación en el momento de contactarse vía internet (v. infra, anexo 7).

Es importante señalar que se pueden encontrar videos y fotografías en varias páginas del ciberespacio, donde se puede ver a la mujer prostituta exhibiéndose, así el cliente puede elegir la mujer que le agrada, de varias mujeres que hacen gala de los servicios que ofrecen vía espacio virtual.

Como se puede ver, la prostitución ha dado y seguirá dando elementos para su estudio e investigación; para ello es necesario tener claro qué es; razón de ser del siguiente apartado.

1.2. Conceptos de prostitución, prostituta, puta y sexoservidora.

Los conceptos de puta, prostituta y prostitución, han sido estudiados desde diferentes disciplinas, principalmente la Antropología, la Sociología y el Derecho, cada una le ha otorgado un significado desde su enfoque. A continuación se hará una breve revisión de los conceptos antes mencionados.

Primeramente se dará la acepción de la palabra prostituir, misma que proviene del latín *prostituirse* que significa exponer, entregar una mujer a la pública deshonra, corromperla. Por lo tanto, “la prostitución es definida como el comercio que hace una mujer de su cuerpo entregándose a los hombres por dinero”⁴⁵, se puede leer claramente que la mujer es señalada como prostituta cuando vende su cuerpo a cambio de una remuneración económica, pero en esta definición quedan fuera mujeres, hombres y niños que son obligados a venderse por un proxeneta, éste último cobra y no le da nada a los prostituidos. Además se puede señalar que la mujer sigue siendo estereotipada por la venta de su cuerpo, donde dicho enjuiciamiento recae en las cuestiones culturales y sociales que le otorga cada época.

En la perspectiva de la Sociología la prostitución es vista en su forma globalizada, de ahí se tiene que según Estanislao Barrera es: “una forma organizada de

⁴⁵ Cfr. Julio Casares. Un diccionario ideológico de la lengua española. cit. por Marcela, Lagarde y de los Ríos. Op. cit., p. 562.

comercio sexual extraconyugal, menospreciada y tolerada por la sociedad”⁴⁶, donde se considera como una actividad histórica, organizada, una práctica de relación sexual mercantilizada, continúa, con diversidad de clientes y por lo común carente de afecto, considerando que la prostitución funciona como complemento y punto de apoyo de la familia monogámica, donde su ejercicio social es públicamente menospreciado aunque tolerado por el sistema.

Por otro lado, la definición jurídica de prostitución señala que es “entregarse públicamente por dinero y no por placer”⁴⁷, desde esta postura claramente se dice que hay una venta corporal a cambio de dinero, pero ésta no es regla general, habrá quien haya sido obligado a prostituirse sin recibir nada a cambio.

Desde la perspectiva antropológica, “la prostituta es la mujer social y culturalmente estructurada en torno a su cuerpo erótico, en torno a la trasgresión”⁴⁸, de ello que la mujer a través de los tiempos sea construida socialmente y pensada únicamente en ser madre, esposa, fiel, sumisa, servicial para el otro, y si llega a faltar a alguno de estos aspectos, se considera que falta a las normas transgrediéndolas, por lo que es considerada una mala mujer. Además “la prostituta concreta la escisión de la sexualidad femenina entre erotismo y procreación, entre erotismo y maternidad.”⁴⁹ Donde ideológicamente se tiene la concepción de que la mujer tiene una condición genérica y que es reconocida por la sociedad patriarcal como la mujer que debe ser reproductiva, pensada como el pilar para la conservación de la humanidad, ya que de ella depende la reproducción del ser humano, debe dedicarse a la familia y ser para los otros, para el esposo, para los hijos, esa es la *buena mujer*. Y aquella que se exhibe públicamente vendiendo su cuerpo al mejor postor es la *mala mujer*, es el malestar de la humanidad, la enfermedad, la úlcera de la sociedad, es la *prostituta*.

⁴⁶ Francisco Gomezjara y Estanislao Barrera. Op. cit. p. 27.

⁴⁷ Anderson Grossgerge. Op. cit., p. 27.

⁴⁸ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit., p. 563.

⁴⁹ *ibid*, p. 563.

De ello que la sociedad y la cultura construyen indirectamente a la prostituta, a través de desaprobación su práctica sexual y su existencia social; de ahí que se genere la realización cultural del erotismo femenino que define a las mujeres como objeto del placer de otros. Desde esta perspectiva hay autores como Marcela Lagarde que considera que “el que la inmensa mayoría de prostitutas sean mujeres radica en que todas las mujeres son putas, es decir mujeres objetos sexuales antes que nada”⁵⁰. De esta manera se estereotipa a la mujer: *como un objeto reproductivo o un objeto erótico*.

A continuación se revisará el concepto genérico de puta*, “el cual designa a las mujeres definidas por el erotismo, en una cultura que lo ha construido como tabú para ellas”⁵¹; como se ha revisado, desde la época prehispánica la mujer que se exhibe públicamente ofreciendo un servicio sexual, se ha convertido en un tema prohibido, un tema que en todos los tiempos ha causado controversia, señalando que la mujer no tiene permitido disfrutar su sexualidad porque si lo hace está condenada por el pecado de la lujuria, evidencia de ello fue la época virreinal. Debido a ello la mujer se ha creído que el tener placer y disfrutar de la sexualidad está vedado, generándose a sí misma la prohibición de su sexualidad.

Hasta este momento se han estudiado los conceptos de prostitución, prostituta y puta, mismos que originan múltiples formas de nombrar a quien practica el servicio sexual. De esta forma son tantos los nombres que se emplean para representar el fenómeno de la prostitución que no se debe olvidar que cada momento histórico-social juega un papel importante al asignarle un significado.

⁵⁰ *ibid*, p. 600.

* De origen incierto; tal vez del latín muchacha; ramera. Ramera: mujer que hace ganancia de su cuerpo, entregada vilmente al servicio de la lascivia. Cfr. José Antonio Alonso. Sexo, trabajo y marginalidad. cit. por Marcela Lagarde de los Ríos, Op. cit., p. 559.

⁵¹ *Ibid*.

Por ello, es que en nuestros días se les puede identificar como prostitutas, sexoservidoras, trabajadoras del sexo, trabajadoras del comercio sexual, rameras, meretrices, putas, mujeres de la vida alegre, mujeres de la vida fácil, mujeres públicas, entre otros. Muestra de ello son las épocas anteriormente revisadas, a continuación se revisará el concepto del *sexoservicio*.

El sexoservicio existe en formas que dependen de los valores económicos, sociales y sexuales que cada sociedad le otorga a la prostitución, los motivos pueden ser laicos o religiosos, materiales o espirituales, como se revisó en la época prehispánica. Por tanto, las “características cambian según la época y el lugar donde se encuentre; aunque la esencia *de facto* sea la misma: satisfacción de placer sexual del cliente/usuario, por quien ejerce el servicio, a cambio de una retribución por el mismo cliente/usuario⁵², esta definición tiene un enfoque contractualista, que ve a la prostitución como una empresa privada, donde se da un contrato entre el cliente y la prostituta, considerándolo como un arreglo privado entre el comprador (cliente) y la vendedora (prostituta).

De lo anterior que los contractualistas sostienen que una prostituta pacta su *fuerza de trabajo* por un período dado a cambio de dinero, en el que se presenta un intercambio entre la prostituta y el cliente. Véase que desde dicha perspectiva “la prostituta es poseedora de una propiedad en su persona, que contrata parte de esta propiedad en el mercado. Una prostituta contrata el uso de sus *servicios sexuales*.”⁵³ Lo anterior se puede reforzar cuando a las mujeres de la tercera edad, *aluden a que ellas únicamente ofrecen un servicio sin gozar en el acto*, (v. infra, en el capítulo tres se hará una revisión más profunda y detallada de este aspecto).

⁵² Manuel Enrique Morales, José Ángel Rodríguez, et. al. *Sexoservicio y políticas de salud en México: determinaciones sociales y alternativas*, (Documento web)

⁵³ Manuel Enrique Morales, *ibid.*

Por tanto, con todas las referencias que se revisaron de los conceptos prostitución, prostituta, puta y sexoservidora, se puede concluir diciendo que el calificativo despectivo de la prostitución en nuestra sociedad se aplica únicamente a *la mujer*, mujer de la calle, pública o ramera, sin tomarse en cuenta que la mayoría de las veces es inducida u obligada. Además se olvida que la mujer prostituta tiene dos o más roles, éste y el ser madre, abuela, esposa, divorciada, viuda, estudiante, trabajadora, profesionista, sirvienta, esto quiere decir que a su vez forma parte de otros círculos sociales.

Sin embargo, todos estos aspectos de su vida son negados, sin importancia social, de ahí que surja la representación social de la mujer dedicada a ejercer prácticas de la prostitución, encajonándola en sinónimos referentes a la prostituta como los ya mencionados, de esta manera es estereotipada de forma negativa por la sociedad en torno a sus prácticas reprimidas.

Como se puede ver la prostitución es una práctica de explotación del hombre por el hombre, que ha existido desde la época prehispánica y que sigue prevaleciendo en pleno siglo XXI, incluyendo niños, mujeres y hombres, sin embargo, la mujer es la que más ha sido dañada en su imagen.

De ello que la representación social de *la prostituta* en México, caiga en los significados que comparte la sociedad en su actuar cotidiano, construyendo su imagen social y culturalmente, encajonada en estigmas que la hacen ver como un mal ejemplo para la moral social, ya que la sociedad dominante es quien determina los calificativos despectivos para dirigirse a ella.

Hasta este momento se han revisado los antecedentes históricos de la prostitución en México, así como el significado de los conceptos prostitución, prostituta, puta y

sexoservicio, pero para efectos de la presente investigación, la cual está enfocada en la prostitución en mujeres de la tercera edad, será necesario conocer e identificar los cambios en el cuerpo humano, es decir, que se debe saber qué es lo que pasa durante el proceso natural del envejecimiento, ello se hará a partir de la etapa de la vejez, debido a que dichas mujeres están por encima de los sesenta años de edad. Es importante dejar claro que es ahí donde recaen estereotipos ligados a la falacia de que en la vejez no se puede tener relaciones sexuales, ya que este es otro factor para que la mujer sexoservidora de la tercera edad sea señalada y enjuiciada por la sociedad.

Por ello, en el siguiente capítulo se abordan los cambios irreversibles del envejecimiento, como lo son físicos, biológicos y psicológicos que enfrentan día a día las mujeres prostitutas de la tercera edad, así también se revisarán los cambios ligados a la sexualidad en la vejez. De lo anterior que se considere la doble marginación en dichas mujeres, por un lado, por *ser mujer sexoservidora* y por otro, *mujer vieja*.

CAPÍTULO 2

LA PROSTITUCIÓN EN MUJERES DE LA TERCERA EDAD: DOBLEMENTE MARGINADA.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) dió a conocer que entre 2000 y 2006, la población de adultos mayores en México creció en 1.5 millones de personas al pasar de 6.7 a 8.2 millones, un incremento de cerca de 20%⁵⁴, lo que quiere decir que la proporción de la población de 60 años o más pasó de 6.8% a 7.8%. Dichas cifras proyectan que la población mexicana está en una fase de envejecimiento.

Si los datos anteriores se toman en cuenta, específicamente en mujeres que ejercen la prostitución, quiere decir que las prostitutas de la tercera edad irán en aumento, por tanto, todas las organizaciones del trabajo sexual comercial se verán envueltas por el fenómeno del envejecimiento de sus integrantes.

Por tanto, se considera que la mujer de la tercera edad que se está abordando es doblemente marginada, por un lado, por su condición de viejita (proceso natural de envejecimiento), debido a que sus facultades físicas, biológicas e intelectuales disminuyen irreversiblemente, a la par que va decreciendo su capacidad para trabajar. Por otro lado, su condición de sexoservidora (oficio) por ser considerada un cáncer para la humanidad y un mal ejemplo para la sociedad moralista, por la sociedad dominante, como se revisó en el capítulo anterior. (v. supra, capítulo uno)

Cabe señalar, que es importante dar a conocer con mayor profundidad las características de la población de mujeres sexoservidoras de la tercera edad, específicamente en lo que respecta a los cambios físicos, biológicos y psicológicos

⁵⁴ Notimex. *Crece 20% población de adultos mayores, 1 de octubre de 2006.* p.30

por los que está pasando, para su mejor comprensión. Además es necesario revisar cómo dichos factores son limitaciones para el ejercicio de su oficio, es decir, por el rol de trabajadora sexual que juega. A partir de ello que surjan estereotipos en torno a que el adulto mayor no pueda tener relaciones sexuales, por lo que se brinda un acercamiento breve de los cambios en la sexualidad en la vejez. De lo anterior que se considere que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad son doblemente marginadas; principalmente por dos factores, el primero, es el *proceso irreversible de envejecimiento* por el cual están pasando, y el segundo, es el oficio al que se dedican, *el sexoservicio*.

2.1 Cambios físicos, biológicos y psicológicos en los adultos mayores.

El fenómeno de la prostitución no está exento de los cambios físicos del cuerpo humano, pues al paso de los años ese cuerpo joven y hermoso que en algún tiempo les dió para no pasar hambre, ni sufrir carencias, actualmente no les da para más, los clientes cada vez son menos y pagan poco, por lo que su situación se ha transformado, hoy son *mujeres viejitas* que siguen ejerciendo para poder comer y subsistir.

Ahora, el grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad, que se ubica en Casa Xochiquetzal, está pasando por un período de cambio y de desgaste físico, biológico y psicológico. Algunas mujeres de este sector poblacional se encuentran en dicho proceso, al pasar de la “adulthood media (...) (que comienza a partir de los 40 años a los 65) a la adulthood tardía o vejez inicial (...) (65 a los 75 años); y por

último la vejez tardía⁵⁵, de la cual sólo una mujer está en esta fase (por encima de los 75 años).

Cabe mencionar que las mujeres de las cuales se obtuvo información para la realización de la presente investigación oscilan entre sesenta y setenta años de edad, esto quiere decir, que se hará énfasis en los cambios que ocurren especialmente en dicho período, esto con la finalidad de lograr comprender la realidad de dichas mujeres.

Al encontrarse en la etapa de vida arriba mencionada, el sujeto es encajonado en estereotipos negativos y positivos debido a la disminución y deterioro de sus facultades físicas y psicológicas principalmente; además de otorgarle diversas concepciones como: anciano (a), viejo (a), abuelo (a), ruco (a), senil. Hoy día se les nombra *adultos mayores o de la tercera edad*.^{*} En la presente investigación se utiliza el segundo término, para identificar a las personas que están por encima de los sesenta años, de esta forma se hace referencia a los actores sociales, es decir, a las mujeres sexoservidoras de la tercera edad.

Dichas mujeres están pasando por un proceso degenerativo y de reducción en ciertas funciones, al declinar biológica y psicológicamente. Ese proceso es el *envejecimiento*, por tanto, se hace mención de su significado. “Es el deterioro de un organismo maduro, deterioro resultante de cambios ligados al tiempo, esencialmente irreversibles, e intrínsecos a todos los miembros de la especie”,⁵⁶ por tanto, todos los seres humanos están inmersos en este proceso inalterable.

⁵⁵ Jesús Palacios, et.al., *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología educativa*, p.522.

^{*} Aquéllos que cuenten con sesenta años o más de edad y que se encuentran domiciliadas en el territorio nacional. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, p.346.

⁵⁶ Cfr. Handler. cit. por José. Buendía (comp), *Envejecimiento y psicología de la salud*, p.4.

A esa etapa de envejecimiento, la psicología del desarrollo humano lo divide en primario, secundario y terciario. A continuación se describe brevemente cada etapa.

El primario se refiere a los procesos de deterioro biológico genéticamente programado, (...) además de producir una lentificación del procesamiento de la información. El secundario se refiere a procesos de deterioro que aumentan con la edad y que se relacionan con factores controlables, tales como la nutrición, el ejercicio físico, los hábitos de vida (...) y las influencias ambientales. Y el terciario es donde la capacidad de adaptarse disminuye, todas las habilidades cognitivas se deterioran, la personalidad se desestabiliza y se hace más vulnerable⁵⁷

Lo anterior implica decrementos generalizados que afectan a todos los procesos psicológicos, y con ello difícilmente se puede identificar en qué nivel de envejecimiento se encuentra una persona, debido a diversos factores particulares como es el estilo de vida, de alimentación, de lo vivido y de las enfermedades tempranas o tardías, entre otros; de ello que algunas personas se encuentren en el nivel primario, secundario o terciario de la etapa del envejecimiento, dependiendo de las experiencias que cada sujeto haya pasado a lo largo de su vida.

A continuación se hace una revisión específica de lo que pasa en el cuerpo durante el período de transición, de la adultez media al pasar a la adultez tardía o vejez inicial, enfocándose principalmente en los cambios físicos, biológicos y psicológicos por los cuales está pasando éste grupo de mujeres.

Primeramente se describe brevemente el *aspecto físico* en los adultos de la tercera edad, que es lo que fácilmente se puede detectar a simple vista en una persona viejita. Una de las principales características del sujeto durante la etapa del envejecimiento es que el cabello se torna de color gris o blanco, es decir, que las canas cubren la mayor parte de todo el cabello, (aunque hoy día se puede teñir y disimular el enblaquecimiento del mismo), a otros se les comienza a debilitar y caer; aunque no es ley general que estas características se den únicamente en ancianos,

⁵⁷Jesús Palacios. Op. cit., pp. 529, 530.

hay que considerar que “en casi todos los sistemas corporales estos procesos comienzan en la juventud y en la madurez.”⁵⁸

Se debe dejar claro que las características físicas del envejecimiento se perciben hasta los últimos años de vida, “porque el envejecimiento es gradual y los sistemas físicos poseen una gran capacidad de reserva”⁵⁹, por ello es más característico ver en los adultos de la tercera edad que el cuerpo se está deteriorado físicamente. Ejemplo característico de dicho deterioro físico es *la piel*, que se comienza a arrugar de forma considerable, es decir, que las arrugas se tornan más profundas, además “la piel se reseca, se vuelve más delgada y pierde elasticidad”⁶⁰, las zonas más visibles de este cambio son la cara, el cuello y las manos. También aumentan los lunares en el tronco, en el rostro, en el cráneo y en algunas personas en las manos, esto debido a que “los capilares pequeños a veces se rompen y producen tenues marcas negras y azules”⁶¹

Su forma de caminar se vuelve más lenta, es decir, son menos hábiles para ciertas actividades, otros requieren apoyarse de bastones para poder dar el paso. Algunas personas se visten de una forma singular utilizando ropa abrigadora, otros más usan anteojos o audífonos para poder ver y escuchar mejor. Se reitera que son características que se pueden ver a simple vista. A continuación se hará una revisión de los cambios internos, es decir, los biológicos, iniciando con los cinco sentidos.

Los sentidos se ven afectados directamente por el envejecimiento, en algunas personas dicho deterioro se combina con determinadas enfermedades que se adquirieron durante la juventud y otras que se desarrollaron en la vejez; pero ello no

⁵⁸ Graice J. Craig. *Desarrollo psicológico*. p. 553.

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ *Ibid.*, p.554.

⁶¹ *Ibid.*

significa que el deterioro sea general, es decir que únicamente se presente en personas por encima de los sesenta años de edad, ello se puede presentar en algunos sujetos en edad temprana. Para conocer los cambios que se presentan en las personas de la tercera edad se hace una revisión de los cambios representativos. Primeramente se inicia con el sentido de la vista.

La vista: a partir de los cincuenta años comienza a reducir el nivel de la agudeza visual, produciéndose “un ligero declive en la capacidad para diferenciar colores, especialmente el verde, azul y violeta”⁶², teniendo una gran sensibilidad a los cambios bruscos de iluminación, así como al deslumbramiento.

Lo anterior se debe a que la reducción del campo visual* se acentúa “reflejándose en la dificultad del enfoque de objetos, la percepción de profundidad** decrece a medida que el cristalino pierde flexibilidad y la capacidad de acomodarse”⁶³, por tanto, el procesamiento de la información se vuelca más lenta en comparación de lo que se hacía en la juventud. Las enfermedades más comunes de la vista son: glaucoma que es “el aumento de la presión en el globo ocular que puede causar daño y pérdida gradual de la vista”⁶⁴, cataratas que son el “bloqueo casi completo de la luz y la cesación visual”⁶⁵ y la degeneración macular senil, es decir que la mácula*** comienza a deteriorarse.

⁶² Jesús Palacios. Op. cit., p. 546.

* Campo visual. Es el área total que el individuo puede ver adecuadamente cuando mira a un punto fijo con la cabeza recta. K. Warner. Schaie y Sherry L Willis, *Psicología de la Edad Adulta y la Vejez*, p.421.

** Percepción de Profundidad. Es la capacidad para estimar la distancia de los objetos. K. Warner. *Íbid.*

⁶³ Grace J. Craig. Op. cit., p. 556.

⁶⁴ *Íbid.*

⁶⁵ *Íbid.*

*** Mácula es el área de la retina donde la visión es más aguda. K. Warner. Op. cit., p.423.

Cabe mencionar que los problemas visuales, como los mencionados en el párrafo anterior pueden conducir a “consecuencias emocionales y conductuales desfavorables, e invariablemente llevan a una reducción del ambiente espacial de la persona”⁶⁶, ello significa que la disminución de la vista es un factor determinante e importante en la vida social y emocional del adulto mayor, ya que al sentir que ya no ven de igual forma como en su juventud, llegan a aislarse socialmente.

El segundo sentido es el *oído*, en el cual las deficiencias auditivas son frecuentes, ello se debe en gran medida a factores ambientales (externos) que estuvieron presentes a lo largo de su vida, como a la “acumulación excesiva de cera, artritis en los huesillos del oído medio”⁶⁷ (factor interno); así como a efectos propios del envejecimiento. Ambos factores llevan a la pérdida de la sensibilidad al escuchar y distinguir los sonidos; es por ello que algunos viejitos no escuchan muy bien cuando se les habla. Por lo que la pérdida de la audición es progresiva y la principal enfermedad del oído es la presbiacusia.*

Por otro lado, la disminución en “la capacidad para oír con claridad y comprender (...) crea un sentido de aislamiento social creciente en el individuo; (...) siendo la depresión”⁶⁸ uno de los trastornos emocionales en las personas por encima de los sesenta años. Ello se puede ver claramente en una mujer que habita la Casa Xochiquetzal, que se encuentra por encima de los sesenta años y no escucha muy bien, por tanto se le tiene que hablar con voz fuerte o muy cerca del oído, lo que ocasiona que se aleje y aisle de las demás compañeras al no poder escuchar lo que se le dice, por ello trata de estar distanciada del grupo y en algunas ocasiones se

⁶⁶ Cfr. Wahl H. W. Zeitschrift für klinische Psychologie. cit por K. Warner. Op. cit., p. 423.

⁶⁷ K. Warner. Op. cit., p. 424.

* Presbiacusia. Se trata de una pérdida progresiva de la sensibilidad auditiva en el oído interno relacionada con la edad. Jesús Palacios. Op. cit., p. 547.

⁶⁸ K. Warner. Op. cit., p. 425.

sienta a comer lo más lejos que puede del resto de las mujeres; por tal motivo no forma parte de la conversación.

El tercer sentido es el *olfato*, el cual disminuye con la edad inevitablemente, “Sin embargo, parece que la pérdida de sensibilidad olfativa no es universal y que suele asociarse a diferentes enfermedades, como el Alzheimer, Parkinson, infecciones víricas y bacterianas”⁶⁹. Por ello, es que para algunos adultos mayores se les hace más difícil la identificación de algunos olores, como el perfume, las flores, la comida, e incluso el propio aroma que desprende el cuerpo no se llega a percibir. Esa reducción de la sensibilidad olfativa puede ocasionar que su vida esté amenazada, por ejemplo, cuando se llega escapar el gas o cuando hay propagación de humo en un incendio cuando viven solos, difícilmente perciben los aromas. Por ello requieren de un cuidado y atención continúa, para mayor seguridad de su integridad.

En contraposición del olfato, *el gusto*, cuarto sentido, permanece intacto, el cual manifiesta gran estabilidad en algunas personas y en otras disminuye solo “la capacidad de detectar y distinguir sabores amargos”⁷⁰, lo más persistente es la capacidad para saborear el azúcar o la sal, sin embargo los adultos de la tercera edad que padecen hipertensión* les es más difícil distinguir los sabores.

Y finalmente el quinto sentido, *el tacto*, el cual “empieza a disminuir en torno a la década de los 50 años; dicha pérdida se atribuye a una disminución en la cantidad de receptores y de su sensibilidad individual”⁷¹ principalmente en las manos y dedos, esto quiere decir que con el aumento de la edad se desarrolla una insensibilidad a temperaturas extremas como el calor o el frío, llegando a sufrir

⁶⁹ Jesús Palacios. Op. cit., p. 548.

⁷⁰ Cfr. Spitzer M. *Jouernal of Gerontology*. cit. por Graice J. Craig. Op. cit., p. 556.

* Hipertensión. Presión arterial anormalmente alta, acompañada en ocasiones de cefaleas y de mareos. *Íbid*, p. 557.

⁷¹ Jesús Palacios. Loc. cit.

complicaciones físicas o médicas, tales como hipotermia, acaloramiento y congelaciones.

A partir de “los 65 años hasta los 85 años, las diferencias entre la temperatura de la piel y el centro del cuerpo disminuyen”⁷², debido a que la temperatura del centro del cuerpo difícilmente se adecua a la temperatura exterior (piel), haciéndose más vulnerables a los cambios climáticos. Esto se puede ejemplificar cuando en los primeros acercamientos con este grupo de mujeres, una de ellas acababa de fallecer de pulmonía fulminante, debido a que dormía en la calle a la orilla del parque Loreto, cubriéndose de las inclemencias del tiempo, tan sólo con un cartón; el frío causó su deceso. Hasta este momento se han revisado los cambios biológicos en los cinco sentidos, pero es necesario conocer un poco más de los cambios internos en el sujeto, por ello se continúa con un breve desarrollo de los mismos.

El *funcionamiento muscular* se ve afectado por la estructura y la composición cambiante del esqueleto, por lo que llegan a medir menos de lo que medían en la juventud debido “a la compresión del cartílago de la espina dorsal (efecto a largo plazo atribuible a la fuerza de gravedad), a los cambios de postura y a la pérdida de calcio”⁷³, ésta pérdida se refleja en la osteoporosis, principalmente en mujeres, donde los huesos se vuelven más débiles, porosos y frágiles, corriendo el riesgo de una fractura en cualquier parte del cuerpo, especialmente en la cadera.

Lo anterior se debe al irreversible paso de los años, viéndose reflejado en la disminución del “peso muscular, (...) la fuerza y la resistencia. Se alteran la

⁷² K. Warner. Op. cit., p. 428.

⁷³ Cfr. Whitbourne S. K. The aging body: Physiological changes and psychological consequences. cit. por Ibíd., p. 557.

estructura y la composición de las células musculares”⁷⁴, por ello es que algunos adultos de la tercera edad son más lentos al caminar, otros corren con dificultad, a menos que durante su vida de juventud se hayan dedicado a hacer ejercicio y aún lo practiquen.

Por otro lado, también se reduce el “flujo de la sangre que llega al corazón y que sale de éste, así como un mayor tiempo de recuperación después de cada contracción”⁷⁵, y ello se presenta en algunas personas que padecen hipertensión arterial (presión sanguínea elevada), lo que representa un factor de riesgo a su salud que desencadena el desarrollo de enfermedades cardiovasculares en los adultos de la tercera edad.

Es importante señalar que varias mujeres de Casa Xochiquetzal sufren de hipertensión arterial o de diabetes, ambas enfermedades pudieron haber sido desarrolladas en su juventud o en su vejez, siendo en ésta última donde los cuidados que deben tener son más. Por ejemplo las señoras de este grupo de mujeres que tienen diabetes no pueden ingerir algunos alimentos como azúcar, pan, pastas, dulces, ya que les subiría el nivel de azúcar; y las que sufren de ambos padecimientos no deben tener emociones fuertes que les provoquen una alteración en los nervios, pues ocasionaría que la presión arterial y el nivel de glucosa suba o baje.

Durante la tercera edad, la capacidad de los *pulmones* decrece para captar el oxígeno, asimismo el *sistema inmunológico* se altera en la vejez, ello conlleva a que las personas que rebasen los 60 años de edad tengan “menos protección contra los microorganismos y las enfermedades”⁷⁶, por tanto, se vuelven más vulnerables a

⁷⁴ Grace J. Craig. Op. cit., p. 557.

⁷⁵ Cfr. Timiras P. S. *American Scientist*. cit. por Grace J. Craig. Op. cit., p. 558.

⁷⁶ Cfr. La Rue A. y Jarvik L. F. *Handbook of developmental psychology*. cit. por *ibid.*

cualquier padecimiento por más simple que parezca, como lo puede ser una gripe o un catarro.

Otro aspecto que no se puede olvidar es el *psicológico*, ya que es relevante para un mejor conocimiento de los cambios ocurridos en el proceso de envejecimiento por los que está pasando el grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad. Lo primordial aquí es ver cómo la mujer adulta mayor sexoservidora mantiene una doble identidad ligada a su personalidad, es decir, que algunas de ellas en sus casas no saben que se dedican al ejercicio de la prostitución, por tanto tienen que fungir como: esposa, madre, hija, y al mismo tiempo sexoservidora de la tercera edad, sin que esto represente una amenaza para el bienestar de su familia, sin embargo, por cuestiones socioculturales lo ocultan.

Se alude a doble identidad porque la mayoría de las mujeres tiene dos nombres, el verdadero y *el de batalla*. El segundo es el que emplean para ser reconocidas dentro del grupo y ante los medios masivos de información, pues ocultan su verdadera identidad de ser madres, esposas o hijas. Cubren su rostro al colocarse lentes, una peluca o una gorra para que no las reconozcan sus familiares cuando son entrevistadas o fotografiadas al salir en la televisión o en los periódicos, (la mayoría de las veces no quieren ser entrevistadas ni fotografiadas porque no respetan su petición de encubrir su identidad, v. infra, anexo 10)

Para una mejor comprensión al respecto de la identidad, se tiene que dejar claro dicho concepto. La psicología le designa “una serie de conceptos que tenemos sobre nuestros atributos físicos, psicológicos y sociales”⁷⁷, si se habla de identidad en adultos de la tercera edad, específicamente en este grupo de mujeres, se tiene que conocer cada uno de los atributos que se mencionaron anteriormente en la

⁷⁷ Graice J. Craig. Op. cit., p. 579.

definición, de los cuales ya se dió una breve descripción en lo que respecta a los aspectos físicos, por lo que restaría mencionar los psicológicos y los sociales.

Cada una de las mujeres, integrantes del grupo cuentan con aptitudes, actitudes y características propias, hay quienes se pueden comunicar con otros abiertamente, otras se mantiene al margen, algunas saben leer, otras no. También existen mujeres quienes tienen disponibilidad para aprender, les gusta compartir con sus compañeras lo que tienen, hasta la que es optimista. Hay a quien le gusta bailar, coser, convivir, escuchar y también quien se irrita fácilmente, se enoja y molesta por lo que le llegan a hacer o decir las demás compañeras; hay quien se considera rencorosa y no quiere tener amigas conflictivas.*

Continuando con la identidad, Erik H. Erikson dice que “sólo en la adolescencia el individuo desarrolla realmente los requisitos de crecimiento fisiológico, maduración mental y responsabilidad social que le permiten experimentar y superar la crisis de identidad”⁷⁸, si la identidad como dice el autor, se comienza a forjar en la adolescencia, este grupo de mujeres de la tercera edad, en estricta teoría ya cuentan con una identidad que se comenzó a perfilar en etapas de la vida pasadas como lo es la adolescencia o la juventud, sin embargo no se determina en dichas etapas ya que es un aspecto que día a día se va transformado, debido a los cambios físicos, biológicos y psicológicos por los que están atravesando el sujeto, de esta manera continúa el proceso de conformar la identidad.

Véase a continuación, qué es lo que pasa con la *personalidad* del adulto de la tercera edad, al asimilar los cambios físicos y biológicos que está enfrentando día a día. Pocos son los teóricos que brindan elementos para identificar los cambios que

* Información obtenida de una actividad realizada con las mujeres sexoservidoras de Casa Xochiquetzal.

⁷⁸ Erik H. Erikson, *Juventud y Crisis*, p.75.

atraviesa el ser humano en la adultez, madurez y vejez. Erik Erickson es el precursor que propone las etapas del desarrollo de la identidad, abarcando todas las etapas de la vida (ver cuadro 2). Como se puede observar que la etapa de integridad del ego o desesperación comienza a partir de los 65 años de edad.

Cuadro 2. Diagrama Epigenético de E. Erikson

Sensorio oral	confianza vs Desconfianza						
Muscular anal		Autonomía vs Vergüenza, duda					
Locomotor genital			Iniciativa vs Culpa				
Latencia				Industria vs Superioridad			
Pubertad y adolescencia					Identidad vs Difusión del rol		
Adultez joven						Intimidad vs Aislamiento	
Adultez							Generatividad vs Estancamiento
Madurez							Integridad vs Disgusto, desesperación

FUENTE: Erik H. Erikson, *Psicología infantil. Infancia y Sociedad*

Erikson dice que en la etapa de la integridad del yo “es la seguridad acumulada del yo con respecto a su tendencia al orden y el significado”⁷⁹, es decir, que el sujeto es quien a través de sus experiencias que ha vivido a lo largo de su ciclo vital va delineando su personalidad, así como también se debe al período histórico y social en el que le tocó vivir, por lo que se debe tomar en cuenta las reglas sociales que le impusieron, ello porque como se sabe las normas sociales son determinantes para

⁷⁹ Erikson. *Psicología Infantil. Infancia y Sociedad*, p.241.

el comportamiento social (v. infra, capítulo 3, aspecto revisado con mayor profundidad, en el grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad).

Desde esta perspectiva de la integridad frente a la desesperación, algunos adultos de la tercera edad se llegan a preguntar: “si su vida ha correspondido a las expectativas que tenían”⁸⁰, es decir, que hacen un recuento de su vida pasada reflexionando todo lo que han realizado; si es placentero y satisfactorio adquieren un profundo sentido de integridad personal; de lo contrario, cuando lo que únicamente ven son errores, frustraciones, fracasos, pérdidas, adquieren un sentido de desesperación.

Para efectos de una mejor comprensión del sujeto de la tercera edad al que se alude, se debe tener en cuenta que cada uno tiene su propia historia de vida, experiencias, aptitudes, actitudes que moldean sus rasgos de personalidad e identidad.

De ahí que los factores socioculturales en los que vivió y desarrolló, sean parte complementaria de sus rasgos de personalidad, es decir, que el sujeto está sometido a normas y reglas que la sociedad establece, lo que de alguna manera influye en su naturaleza de ser humano. A ello se le puede entender como *socialización*, que es” la adecuación del individuo al contexto social que le rodea; es el resultado de la aplicación de las normas sociales a un individuo y la forma que éste tiene de adaptarse a ellas”⁸¹, lo que significa que juega un rol y un papel determinado, ya sea en la familia, en la comunidad laboral, profesional o escolar; en este caso en particular las mujeres sexoservidoras de la tercera edad juegan el rol de mamá, hija, hermana, amiga, compañera, etcétera.

⁸⁰ Grace J. Craig. Op. cit. p. 580.

⁸¹ Cfr. George L. K. Annals of the American Academy of Political and Social Science, cit. por Jesús Palacios. Op. cit. p. 591.

Dicha adaptación a la sociedad se hace por medio de la clasificación de edad, es decir, que dependiendo de la edad que el sujeto tenga estará inmerso en un grupo social determinado, por ello es que “son los mecanismos sociales a través de los cuales las personas aprenden lo que está permitido hacer y ser, así como lo que se les pide que hagan y sean en un momento determinado”⁸², éstas normas de edad son el sistema de control social que determina la socialización del sujeto, por ello es muy usual ver que los seres humanos se reagrupan con sus iguales, donde buscan similitudes en el otro, en cuanto al rol y función que juega cada uno en la sociedad.

Todo lo anterior lleva a mirar la realidad de las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, pues han vivido en contextos diversos, cada una tiene su propia historia de vida, llena de experiencias en donde han tenido logros y fracasos. Algunas han mantenido vínculos con su familia, esposo e hijos; otras no lo han podido experimentar con la misma intensidad, pues durante toda la vida se han tenido que someter a las normas sociales y culturales ya establecidas, por ello han tenido que ocultar a sus familiares el oficio al cual se dedican.

Como se puede ver el ser humano es muy complejo y diverso, pues cada quien construye su propia personalidad e identidad, debido a esa constitución de factores físicos, psicológicos y sociales, a los que está expuesto y hacen que cada sujeto sea único e irrepetible.

A manera de conclusión de esta primera parte del capítulo, se puede decir que cada mujer cuenta con una gama de experiencias particulares que la hace única, pero que también tienen similitudes al pertenecer a un grupo social como lo es la *Organización Independiente de Mujeres Sexoservidoras de la Tercera Edad* (v. supra, aspecto revisado en la introducción de la presente investigación), además de

⁸² íbid, p. 593.

poseer ciertas características grupales, como el ser mujer; estar entre los sesenta y setenta años de edad; en donde están expuestas a una serie de cambios físicos, biológicos y psicológicos; así como lo más relevante para la presente investigación, el oficio que algunas siguen practicando, el sexoservicio.

Por ello, en las siguientes páginas se analiza un poco acerca de la vinculación de ser mujer de sesenta años o más, con el trabajo que desempeñan el *sexoservicio*, el cual está profundamente relacionado con la sexualidad, y al vincular ambos aspectos, se estudia a partir de los significados que ellas otorgan a la marginación, si se consideran marginadas por ambas situaciones o sólo por alguna en particular.

2.2 La mujer viejita y su oficio: ¿se considera marginada?

La Ciudad de México está habitada por migrantes de los distintos estados del país, principalmente de Michoacán, Puebla, Guerrero, Guanajuato, Veracruz, entre otros. Ello ha generado una concentración de habitantes en el Distrito Federal, y ésta se ha ido extendiendo al Estado de México, instaurándose colonias de nueva creación en los lugares menos pensables o más recónditos, por consiguiente no se cuenta con servicios públicos como drenaje, luz y agua potable.

Asimismo, este crecimiento demográfico trajo consigo problemas sociales como bandalismo, drogadicción, marginación, pobreza, etcétera; debido a la falta de oportunidades de empleos que les diesen un sustento económico a los pobladores de cada lugar mencionado.

De los problemas anteriormente mencionados, la *marginación* es pieza importante en la presente investigación. Por lo que se hace una revisión de lo que significa. Para algunos autores, es “un fenómeno transcultural propio de una etapa transitoria

del desarrollo económico”⁸³, es decir, que al haber migración de otros estados al centro de la Ciudad de México las posibilidades de empleo se reducen debido a dos factores, el primero por la sobrepoblación de la ciudad, y el otro debido a la reestructuración neoliberal de los mercados.

Dicha reestructuración agrava la desigualdad y la exclusión, porque la tecnología avanza en la maquinaria industrial concentrándose sólo en algunos lugares, por tanto se demanda niveles altos de conocimiento para los trabajadores, disminuyendo así las posibilidades de insertarse en el campo laboral, de ahí que sean excluidos quienes no logran cubrir las exigencias laborales, y al no poder insertarse en la economía (empleo) son considerados como una carga social (desempleados), y desde esta perspectiva la marginación sería la entropía social de los sistemas en proceso de la industrialización.

Por otro lado, Carlos Bazdresh economista mexicano considera que la sociedad mexicana enfrenta un problema básico:

La enorme disparidad que existe entre sus miembros, respecto a la participación en la producción, el ingreso, el consumo y las decisiones económicas. Esta disparidad se manifiesta no sólo en una distribución de la propiedad y del ingreso muy sesgada hacia los estratos superiores, sino también en una marcada diferencia entre los que tienen empleo remunerado que les permite un acceso a un nivel de vida relativamente suficiente y los que, por el contrario, víctimas del desempleo y el subempleo, no pueden integrarse en forma humana a la economía y además, carecen de lo mínimo y lo indispensable⁸⁴

Retomando la situación de que los desempleados y subempleados no se integran a la economía y además, carecen de lo mínimo y lo indispensable, cabe preguntarse ¿cómo hacen para sobrevivir, acaso quienes no alcanzan a cubrir las exigencias de las demandas laborales como último recurso les queda participar en los empleos

⁸³Cfr. Rodrigo Parra. Las migraciones internas. cit. por Larissa. Adler de Lomnitz, *Cómo sobreviven los marginados*, p. 16.

⁸⁴Cfr. Carlos Bazdresh. La política económica. cit. por Larissa Adler de Lomnitz. *Íbid*, p. 19.

con un salario bajo, inestable y sin prestaciones laborables, o en ocupaciones manuales sin calificación, en la construcción, limpieza, vigilancia, reparación y mantenimiento, servicio doméstico y ocupaciones desvalorizadas, reliquias de la economía tradicional? Por tanto, los dedicados a estos empleos son considerados por la sociedad dominante industrial como la población sobrante, pues como se sabe quien tiene del Poder es quien determina las conductas y normas socioculturales a seguir.

Desde esta visión del desempleo y subempleo, la *prostitución* es un escenario del segundo, siendo señalada como el malestar de la humanidad por la sociedad moralista, porque la práctica de dicho fenómeno se considera como un ejercicio que afecta la imagen de la decencia, la moral y la salud. Dicha práctica está presente en todo el mundo, ya sea por infantes, hombres o mujeres.

Las mujeres que por diversos factores están dentro del mundo de la prostitución, forman parte del escenario del subempleo como bien dice el concepto ya analizado de inicio, son marginadas porque no cubren las demandas exigidas del mundo neoliberal, no tienen una carrera profesional ni una formación técnica que les ayude a insertarse en el mundo de la tecnología y la información.

Lo anterior, lo argumento y confirmo con palabras de García Canclini cuando dice que: “la reformulación del orden social y de gran parte de las interacciones nacionales e internacionales, debido a las innovaciones tecnológicas y al neoliberalismo económico, modifican el sentido de lo diferente y de lo desigual”⁸⁵, lo que quiere decir que para efectos del neoliberalismo la marginación tiene connotaciones como diferente, desigual o desconectado.

⁸⁵Néstor García Canclini. *Diferentes, desiguales y desconectados*. p. 73.

En la actualidad no sólo los que no cubren las exigencias laborales del mundo globalizado son marginados o desiguales, también lo son quienes no tienen una dirección o una identificación personal que los acredite como Felipe, Jessica, Isaac, Archy o Rosy, quienes no saben leer y escribir, no tienen acceso a la información, a la educación o al dinero. Esto lleva al sujeto a ser discriminado, marginado por la sociedad y excluido del mundo institucionalizado.

Las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, antes de que habitaran la Casa Xochiquetzal, no tenían una dirección, no contaban con un lugar estable donde vivir, no tenía alimentos y algunas no poseían ni una identificación personal, que es indispensable para que las acredite como Karla o Jacqueline, ¿acaso esto no es marginación social?

Hoy, que ya cuentan con un lugar estable donde cubrirse de las inclemencias del tiempo, tienen el desayuno, la comida y la cena, su acta de nacimiento, la credencial de lector y algunas cuentan con la credencial que las avala como persona adulta de la tercera edad, aún siguen estando marginadas.

Marginadas por ser viejitas y por ser sexoservidoras. Lo primero porque se tiene la falsa concepción de que una persona de sesenta años o más no rinde (laboralmente hablando) igual que una joven, debido al declive de sus facultades y habilidades para desempeñarse en un puesto. Ello es una falacia, porque aún a esa edad hay quienes tienen facultades y aptitudes para continuar laborando de acuerdo a sus posibilidades.

En la sociedad mexicana, existen algunas empresas que sí valoran al adulto de la tercera edad, reconociendo que cuentan con aptitudes para seguir trabajando, brindándoles la oportunidad de emplearse como empacadores, pero existe en su

programa de apoyo social un pequeñísimo detalle que deja fuera a algunas personas, y es que entre los requisitos que piden para poder trabajar en éstas empresas se requiere un papel que los acredite que son pensionados o asegurados por una institución social como lo es el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) o el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

¿Acaso esto no es una forma de marginar a este grupo de mujeres de la tercera edad que ejercen el sexoservicio y a la población en general, que no cuenta con una pensión?, porque debido al oficio que han ejercido por años, nunca obtuvieron una estabilidad laboral, no tuvieron acceso al servicio médico social, por tal motivo no son acreedoras de ninguna pensión alimenticia ni económica. De ello que se considere que este grupo de mujeres son marginadas laboralmente hablando.

El segundo tipo de marginación al que se alude, es ser *mujer sexoservidora de la tercera edad*, para dar cuenta de ello se darán algunas experiencias expresadas por las propias mujeres sexoservidoras que han estado en constante lucha por sobrevivir en el oficio. Principalmente porque están expuestas a constantes agresiones verbales por parte de clientes tanto de jóvenes como adultos mayores, igualmente las reciben de compañeras jóvenes del ambiente de la prostitución.

Evidencia de la marginación por parte de los clientes hacia las sexoservidoras de la tercera edad es el testimonio de Jacqueline: *“¿qué vas hacer a cambió de eso? (se refiere a el pago), cobras muy caro, si ya estás viernes, ya estás ruca, ¿por qué cobras tanto?, son muy ofensivos los hombres...”*⁸⁶

⁸⁶ Actor social.

Otras mujeres comentan que los clientes les dicen: “¿y tú, a tu edad qué puedes hacer?, ¡mira la pinche vieja que quiere cobrar tanto, ya está re'vieja!”⁸⁷, o cuando van caminando en las calles del Centro Histórico de la Ciudad de México (su lugar de trabajo), las sexoservidoras jóvenes comentan “¡ay mira esa ruca todavía anda trabajando!, ya pasó su tiempo, que si no guardamos nada es nuestro problema, que ya les abramos, les dejemos el paso a las jóvenes.”⁸⁸

Además existen estigmas acerca de la sexualidad de los adultos de la tercera edad, de si pueden, o no tener relaciones sexuales a su edad. Hay quienes erróneamente creen que ya no se debe mantener una actividad sexual porque el cuerpo ya está viejo y arrugado. Pero todo es una falacia, porque los ancianos pueden tener una actividad sexual placentera a su edad, lo anterior lo fundamento en autores como José Buendía, así como en las investigaciones realizadas por K. Warner Schaie y Sherry L. Willis⁸⁹.

Por ello, es imprescindible conocer los cambios fisiológicos producidos por el envejecimiento en la sexualidad* ya que tienen una evolución lenta y continúa, sin embargo, también va a depender de la vida pasada que hayan tenido, especialmente del cuidado previo de su salud, así como de enfermedades tempranas, es decir que el adulto de la tercera edad puede tener una relación sexual, para ello se deben conocer el proceso de cambio en la sexualidad, tanto en el hombre como en la mujer.

Primeramente se darán a conocer los cambios en la mujer. “La menopausia y los años posmenopáusicos, señalan el fin de la vida productiva, lo que significa una

⁸⁷ Íbid.

⁸⁸ Íbid.

⁸⁹ Cfr. K. Warner Schaie y Sherry L. Willis. Loc. cit.

* Sexualidad. Es el conjunto de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales del sexo. Juan Luis Alvarez-Gayou Jurgenson, Delia G. Sánchez y Francisco Delfín Lara, *Sexoterapia integral*, p.70.

transición a otra fase del ciclo biopsicosocial de la vida, creando nuevas condiciones para la actividad sexual”⁹⁰, los cambios que con la edad se presentan en la respuesta sexual de las mujeres son: “a) disminución en la congestión vulvar, b) mayor tendencia entre la aplicación del estímulo sexual efectivo y la aparición de lubricación vaginal, c) disminución en la cantidad de la lubricación vaginal y d) menor intensidad de las contracciones clónicas de la musculatura perineal.”⁹¹ El autor menciona que los anteriores cambios no constituyen limitantes que imposibiliten una relación sexual plena y satisfactoria a cualquier edad, lo que significa que la mujer aunque se encuentre en dichos cambios en su cuerpo puede llegar a tener una relación sexual placentera.

En el hombre, el proceso es más regular, “los cambios más importantes afectan a la capacidad de erección, frecuencia del coito y duración del periodo refractario”⁹². Los principales cambios que se presentan con la edad en la respuesta sexual son: “a) mayor latencia entre el estímulo sexual efectivo y la erección (corresponde en la mujer al mismo fenómeno de latencia hasta la lubricación), b) erecciones menos firmes (hipolubricación femenina), c) disminución de la fuerza de las contracciones musculares orgásmicas (el mismo fenómeno en la mujer), por lo que disminuye la fuerza de la eyaculación, d) disminución del volumen de semen: el joven fluctúa entre los 3 y los 5 ml y en el anciano de 1 a 3.”⁹³

Con la descripción breve de los cambios fisiológicos producidos durante la tercera edad, en mujeres y hombres, se puede afirmar que la falta de información tanto para los adultos de la tercera edad, así como para la sociedad en general, generan falsas creencias sobre la sexualidad en la vejez, lo más común es escuchar que los viejitos no tienen capacidad para mantener una relación sexual, que no les interesa

⁹⁰ José Buendía. Op. cit., p. 152.

⁹¹ Juan Luis Alvarez-Gayou Jurgenson. Op. cit., p. 72.

⁹² Cfr. Kaplan y Sager. cit. por José Buendía, Op. cit. p. 152.

⁹³ *Ibid*, 153.

o simplemente dicen que en los viejitos son más usuales las desviaciones sexuales. Por ello, es importante que la sociedad en general se informe acerca de la sexualidad en la vejez, lo anterior se vería reflejado en una vida plena y satisfactoria para los propios sujetos, así como en el rompimiento de las falsas concepciones que se tiene al respecto.

Es importante señalar que los factores fisiológicos no son los únicos que condicionan la sexualidad en la vejez, también lo son los psicológicos característicos en la vejez, como “la propia aceptación de la imagen corporal (...), la aceptación de la vulnerabilidad y de la proximidad de la muerte (...), los vínculos afectivos (...), el deseo y el interés sexual (...), la autoestima (...), autoaceptación y la comunicación con los otros (...).”⁹⁴ Todos estos aspectos están íntimamente ligados a su estilo de vida, amistades, vínculos familiares, enfermedades tempranas y propias de la edad, relaciones con su familia, con su pareja, etcétera.

Por lo tanto se toman las conclusiones de José Buendía⁹⁵, acerca de la sexualidad en los adultos de la tercera edad, para una mejor comprensión de dicho tema:

- 1) Los cambios fisiológicos normales de la vejez, en general, permiten la actividad sexual.
- 2) Existe una disminución en la frecuencia de determinadas actividades sexuales. (ej. Actividad coital). Otras pueden mantenerse o aumentar.
- 3) La satisfacción sexual no tiene por qué disminuir y a veces incluso puede mejorar.
- 4) Los intereses sexuales, la identidad sexual, la capacidad de enamoramiento... no involucionan con la edad.
- 5) Todo ello está condicionado por aspectos psicológicos, sociales, demográficos y de salud.

⁹⁴ José Buendía. Op. cit., pp.159, 160.

⁹⁵ *Ibid.*, p.173.

- 6) Los mayores impedimentos en la sexualidad de la mujer han sido los religiosos y demográficos. Por el contrario, el hombre se ha visto más afectado por determinados aspectos fisiológicos (ejemplo, disminución en la erección) y la interiorización de un modo de sexualidad basado en el joven. (v. infra, anexo 8).
- 7) Es más adecuado hablar de cambios cuantitativos y cualitativos de la sexualidad en la vejez, en tanto que es otra etapa más de la vida, que pensar en términos de déficits o incapacidades. Los ancianos tienen sus propias peculiaridades y, *a priori*, cualquier comparación con los jóvenes o adultos resulta injusta y marginal.

Tomando como base los puntos arriba citados, se puede afirmar que los adultos de la tercera edad aún pueden mantener relaciones sexuales acorde a su edad ya sus características particulares e individuales, por lo que se reitera que hace falta la difusión y extensión de información relacionada con la sexualidad en la vejez. José Buendía propone un modelo de sexualidad, en donde el viejito puede disfrutar de su sexualidad (v. infra, anexo 9). Dicho modelo puede servir de guía para diseñar un proyecto Educativo con la finalidad de difundir información relacionada con la sexualidad en la población mencionada.

Se continuará con lo que el grupo de mujeres dice con respecto a si se consideran marginadas por su condición de ser mujer de la tercera edad sexoservidora o no. Curiosamente hubo quien no sabe lo que significa y conlleva, no siente que haya sido excluida ni por su familia ni por la sociedad. ¿Ello se deberá a que no tienen conocimiento de lo que es la marginación, y que ésta, está presente en los diferentes ámbitos sociales en los que esta en constante contacto, como lo es la familia, el trabajo, la escuela, el matrimonio, etcétera?

Sin embargo, hubo quien si sabe lo que es marginación y no se considera como tal, pero también hay quien si sabe qué significa y sí se considera marginada. La

mayoría del grupo de mujeres entrevistadas llegó a la conclusión de que ser marginada es *“que te ignoren, te hagan menos, a un lado y no te tomen en cuenta, se sienten excluidas cuando se les dice hazte para allá, aléjate”*⁹⁶. Una de ellas comentó que los demás la quieren ver *acomplejada* por el hecho de *ser puta*.

Sólo una mujer conceptualiza de forma diferente la marginación, y se considera su definición porque es muy interesante cómo ella construye su representación desde su experiencia de vida y al formar parte del grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad, le da el siguiente significado, comentó: *“nos quieren ver chiquitas, pendejas y orejonas, porque no nos toman en cuenta.”*⁹⁷

Dos mujeres coincidieron en que la marginación que más sufren es por parte de la sociedad, quien las señala y juzga por el oficio que ejercen, además de asegurar que han sido marginadas por su propia familia, hijos y hermanos al no aceptarlas por ser sexoservidoras, (recuérdese que hay mujeres que en su casa si saben a lo que se dedican y en las menos, lo desconocen).

Muy interesante resulta ver que estas mujeres no vinculan la marginación con ser desempleadas, más bien se inclinan hacia el ser ignorada o hecha a un lado por el hecho de ser sexoservidora viejita. Teniendo así que la *representación social* del grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad sobre si se consideran marginadas o no es: *sí, se consideran marginadas en dos aspectos importantes para ellas: lo social y por su condición de mujer viejita sexoservidora*. Por un lado, en el terreno de lo social se sienten ignoradas y hechas a un lado cuando no las toman en cuenta para tomar alguna decisión en el grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad, en donde ellas son las principales afectadas.

⁹⁶ Actor social.

⁹⁷ *Ibid.*

Y por otro, en su condición de sexoservidora viejita, porque los clientes las cuestionan acerca de si todavía pueden hacer algo en el acto sexual, qué son capaces de hacer, haciéndolas creer que por ser viejitas deberían cobrar menos por el servicio, además las comparan con las más jóvenes, ya que estas últimas hacen todo lo que les pide el cliente en el acto sexual, desde el sexo oral hasta el anal y ellas viejitas cobran lo mismo, también les piden que hagan el sexo sin preservativo (condón), algunas si aceptan y otras no.

En contraposición a lo que aluden las sexoservidoras de la tercera edad, las jóvenes dicen que las más viejas “dan el chico y cobran más barato”⁹⁸, que por eso aún a su edad tienen clientes que las buscan. Jacqueline, mujer de más de 60 años de edad, comentó que las mujeres de éste grupo de sexoservidoras “*tienen tabús con respecto al sexo, ya que consideran que el sexo oral y anal las viejitas no lo deben hacer*”⁹⁹. Además se considera marginada a lado de las jóvenes porque ella casi no tiene clientes por su condición de ser viejita. Sin embargo, sólo a unas cuantas mujeres de la tercera edad las buscan sus clientes frecuentes, es decir, quienes las conocen de algún tiempo atrás, y aún piden su servicio sexual.

Con todo lo anterior se puede decir que lo cierto es que la mujer sigue siendo presa de estigmas relacionados con la prohibición de la sexualidad, sin saber que un adulto de la tercera edad aún puede disfrutar su sexualidad teniendo todo el derecho de seguirla practicando. Por lo que se considera que es muy importante expandir la información relacionada con los cambios biológicos, psicológicos, fisiológicos en los adultos de la tercera edad para sensibilizar a la población en general acerca de que aún después de los sesenta años de edad se puede tener relaciones sexuales acordes a la etapa de vida, así como a sus características particulares.

⁹⁸ Actor social.

⁹⁹ Íbid.

Finalmente para encontrar el significado que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad otorgan a las categorías de prostituta, puta y sexoservidora, se apoyó y fundamentó en las Representaciones Sociales, pues a través de dicha teoría se buscó dar una interpretación de lo expresado verbalmente por las mujeres, articulando su vejez con su oficio, ya que en la *Representación Social* se buscan los significados que comparten en su actuar cotidiano, por lo tanto los actores son pieza fundamental, ya que son ellas quienes construyen su realidad en torno a las prácticas del sexoservicio, por lo que es importante tratar de recuperar la subjetividad de éstas.

Por eso en el siguiente capítulo, se da a conocer más a fondo lo que son las Representaciones Sociales, vinculándolas con las categorías anteriormente señaladas, tratando de articular la subjetividad de las sexoservidoras de la tercera edad con la realidad en la que están inmersas.

CAPÍTULO 3

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO A LAS PRÁCTICAS DE LA PROSTITUCIÓN.

Serge Moscovici crea el término de *Representación Social*; para él, el origen de éste recae en la “noción de Emile Durkheim de representaciones colectivas”¹⁰⁰, a partir de ello Moscovici fundamenta y sustenta teóricamente las Representaciones Sociales (*R.S.*).

Pero, ¿qué son las *R.S.*?, ¿para qué sirven?, ¿cuáles son sus fundamentos teórico-metodológicos?, éstas y otras interrogantes se intentarán responder en este tercer capítulo, ya que es la base teórica y metodológica de la presente investigación.

Una vez que se haya dejado claro lo que son las *R.S.*, se conocerán las prácticas de la prostitución y su representación en mujeres sexoservidoras de la tercera edad ubicadas en Casa Xochiquetzal, haciendo referencia a las categorías: prostituta, puta, y sexoservidora, es decir, que a partir del significado que éste grupo de mujeres otorgan a dichas dimensiones se hace un análisis para tratar de comprender su realidad en torno a la prostitución.

¹⁰⁰Para Durkheim, la sociedad requiere de un pensamiento organizado. Las representaciones colectivas condensan la forma de pensamiento que impera en una sociedad y que irradia a todos sus integrantes. El individuo se constituye en persona mediante la incorporación del pensamiento colectivo, constituido por normas, valores, creencias, mitos. Las representaciones colectivas son el pensamiento social incorporado en cada una de las personas. Cfr. E. Durkheim cit. por Juan Manuel Piña Osorio y Yazmín Cuevas Cajiga. Op. cit., p. 106.

3.1 ¿Qué son las Representaciones Sociales?

La *Representación Social* es una categoría que, a partir de 1961, se encuentra en las Ciencias Sociales; como se mencionó en la parte introductoria del presente capítulo, Serge Moscovici es quien la construye, y es importante enfatizar que la teoría fue esbozada en la Psicología Social, pero ha tenido una trascendencia importante en otras disciplinas como la Sociología y la Educación, muestra de ello es la recopilación escrita de documentos vinculados con las *R.S.* y la Educación, realizada por Osorio Piña y Yazmín Cajiga.¹⁰¹

Para efectos de una mejor comprensión de la teoría de las *R.S.*, es importante señalar lo que Serge Moscovici dice al respecto del término que:

Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos.¹⁰²

Lo anterior permite mirar hacia la realidad en que están inmersos los seres humanos, ya que al pertenecer a un determinado grupo social como la familia, la escuela, la iglesia, el matrimonio, el trabajo o simplemente los amigos, se forma parte de esa institución social que cuenta con normas y reglas que se deben cumplir. Ello lleva a comportarse y pensar de una forma determinada, de esta manera cada uno cuenta con una carga social particular que hace que se tengan ciertos significados próximos a algo como puede ser una situación, un acontecimiento o un suceso (el objeto).

¹⁰¹ Juan Manuel Piña Osorio y Yazmín Cuevas Cajiga. Op. cit., pp. 110-113.

¹⁰² Serge Moscovici. *Psicología social, II. Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales*. p. 472.

Cabe señalar que lo mencionado anteriormente significa que al ser parte de un determinado grupo social se pueden tejer significados otorgados a ese algo. Piénsese en las mujeres sexoservidoras de la tercera edad ubicadas en Casa Xochiquetzal, ellas comparten un sistema de referencia en torno a la prostitución, donde cada una se crea una imagen de la mujer prostituta a partir de sus propias vivencias, concibiendo ideas con respecto a lo que representa *ser puta* para la sociedad, debido a que, como se explicó en el capítulo uno: cada época de la historia de México genera el señalamiento y enjuiciamiento a la mujer que vende su cuerpo públicamente, esto es una *Representación Social*, a partir de ello la mujer dedicada a ejercer dicha práctica se adjudica las palabras que se emplean para dirigirse a ellas, mismas que utilizan para interpretarse, lo que da paso a que cada una le de forma a su pensamiento y a su actuar cotidiano, así como a su comportamiento.

El párrafo anterior da muestra que *lo social* interviene en el sujeto de forma considerable, ya que al pertenecer a un grupo y a un contexto socio histórico determinado, varios factores entran en juego: el bagaje cultural particular de cada individuo; la comunicación, ya que al estar en contacto con nuestros semejantes se entablan conversaciones con los otros, haciendo uso de códigos, valores, creencias e ideologías. Dichos elementos llevan al posicionamiento e integración en la sociedad.

Por ello es que las *R.S.* hacen que se intersecten dos aspectos relevantes: *lo psicológico y lo social*, a estos elementos les atañe “la manera cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano”¹⁰³, esto es el conocimiento

¹⁰³ *ibid*, p. 473.

espontáneo a lo que Moscovici llama *sentido común*, ya que “se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social”¹⁰⁴, de ello que se considere como un *conocimiento socialmente elaborado y compartido*, ya que, como se mencionó anteriormente en un grupo social se pueden originar comportamientos y acciones que el sujeto representa en su actuar cotidiano, sin olvidar que trae consigo esa carga cultural y social que aprende en su casa.

Todo lo anterior forma parte de la construcción social, otorgando significados, generando estereotipos, estigmas a un objeto en particular y claro está una *Representación Social*, evidencia de la prostitución en México son los filmes cinematográficos, los boleros dedicados a la mujer que vende su cuerpo, así como la forma de anunciarse en periódicos, mismos que se revisaron en el primer capítulo, pues ellos son los principales detonadores de la creación de diversas *R.S* en torno a la prostitución femenil en México. (v. supra, capítulo uno).

Se trasladará lo arriba mencionado a la realidad que viven en Casa Xochiquetzal las mujeres sexoservidoras de la tercera edad. Cada una de ellas cuenta con una forma de *aprehender* los sucesos de su vida cotidiana, que está presente desde su infancia hasta el final de su existencia, pero en el momento en que se insertaron por diferentes circunstancias en el mundo de la prostitución marcó la forma de cómo ellas se conciben, debido a que sus acciones cotidianas están relacionadas con el *contexto social* al que hoy pertenecen, *la prostitución*. Sin embargo, esa *R.S.* está contrastada por la información que circula alrededor de ellas, como son: periódicos, televisión, radio; así como al contacto social que tienen con otras personas de su mismo ambiente y, por supuesto a los que están fuera. Lo anterior es dado gracias

¹⁰⁴ *Íbid.*, p. 573.

a la transmisión de generación en generación de la información difundida a través de los diferentes medios de comunicación, misma que está relacionada con la imagen que representan de la mujer prostituta, ejemplo de ello es la película *Perdida*, que data del año 1949, donde hoy por hoy se sigue señalando de esa forma a las mujeres que se venden públicamente.

Cabe destacar que todo lo mencionado anteriormente influye en la construcción social de *cómo ellas se conciben a sí mismas*, y al pertenecer al mismo grupo social dicha construcción se moldea, es decir, que dentro de ese conjunto de mujeres sexoservidoras de la tercera edad *se construyen y comparten conocimientos que son socialmente elaborados por ellas*, permitiendo que cada una realice de manera individual una interpretación de primer grado de su mundo inmediato.

A continuación se analizará lo que para algunos autores precursores de las R.S. significa dicho término. Se dará inicio con Moscovici quien propone la siguiente definición:

Designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.

La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás.¹⁰⁵

Como se puede ver el autor hace referencia principalmente al conocimiento de sentido común socialmente caracterizado y orientado al contexto social, propagándose a través de las comunicaciones verbales o los medios masivos, es

¹⁰⁵ *ibid*, p.474, 475.

decir que hace énfasis en *lo social*. Además de señalar que la *R.S.* se establece a partir del conocimiento que el sujeto toma del medio en que se encuentra, moldeando de esta manera su pensamiento y comportamiento.

Para D. Jodelet, las *R.S.* son “una forma de conocimiento, elaborada socialmente y compartida con un objetivo práctico que concurre a la construcción de una realidad común para un conjunto social”¹⁰⁶, dicho autor acentúa que la *R.S.* es un conocimiento social y compartido, donde a partir de este se hace una construcción de su realidad determinada, es decir, que un grupo social puede producir un constructo social, el cual utiliza para hacer referencia a su actuar cotidiano.

Finalmente para Jean-Claude Abric es a la vez “producto y proceso de una actividad mental por la que un individuo o un grupo reconstituye la realidad que enfrenta y le atribuye una significación específica”¹⁰⁷, este autor se inclina a que las *R.S.* es una actividad mental, lo que permite reconstituir la realidad en la que está inmerso, a partir de los datos registrados en su psique.

Cabe señalar que para fines de este trabajo se retomará a Serge Moscovici para fundamentar las *R.S.* del grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad ubicadas en Casa Xochiquetzal, debido a que sus aportaciones teóricas son de gran relevancia para los fines de la investigación presente, además de ser el autor que retoma las cuestiones social e individual del sujeto que permiten que se relacione con un objeto. Lo anterior no significa que no se tengan en cuenta las aportaciones dadas por D.Jodelet y Jean-Claude Abric.

¹⁰⁶ Cfr. D. Jodelet. Les représentations sociales, cit. por Jean-Claude Abric. *Prácticas sociales y representaciones*. p. 13.

¹⁰⁷ Cfr. Abric Compétition ef représentations sociales, cit por Jean-Claude Abric. *Ibíd.*

Reiterando las definiciones dadas por los autores ya mencionados, en sus enunciaciones se puede ver que en ellas recaen dos elementos básicos que son indispensables en el análisis de las *R.S.*, éstos son: *el objeto y el sujeto*. El primero se refiere a *un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social*, entre otros, en este caso se hace referencia al fenómeno de la prostitución femenil, especialmente en sujetos de la tercera edad. A su vez incluye otro elemento, éste es el *contenido* que son las informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etcétera, que son las *R.S.* que se forman las mujeres sexoservidoras para otorgarle significados a las dimensiones ya mencionadas, y finalmente *el sujeto*, quien es el productor de un constructo social, en este caso son las mujeres inmersas en la prostitución, con una característica singular: están por encima de los sesenta años de edad. Entonces, al tener en cuenta el objeto y el sujeto del que se está hablando, se hace referencia a la relación entre el mundo y las cosas con el sujeto.

De lo anterior que Moscovici hable del *acto de representar*, que es “un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto”¹⁰⁸, y continúa diciendo que el acto es “representar, sustituir a, estar en lugar de. En este sentido, la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc.”¹⁰⁹, y por otra parte dice que “representar es representar, *hacer presente en la mente, en la conciencia*”¹¹⁰. Por ello, el autor considera que la representación mental-social, conlleva un carácter *significante*, que no es una simple reproducción, sino una *construcción* y conlleva en la comunicación una parte de autonomía y de creación individual o colectiva.

Para la elaboración de la construcción psicológica y social de una *R.S.*, Moscovici brinda varias ópticas, a continuación se mencionarán brevemente las principales:

¹⁰⁸ S. Moscovici. Op., cit., p. 475.

¹⁰⁹ *Ibid*,

¹¹⁰ *Ibid*, p.476.

- 1) Una primera óptica se limita a la actividad puramente cognitiva a través de la cual el sujeto construye su representación. La representación presenta dos dimensiones: de contexto y de pertenencia. El primero se refiere a que el sujeto forma parte de una situación de interacción social en un momento histórico social, y el segundo indica que el sujeto social participa en su grupo referente compartiendo ideas, valores, tradiciones, costumbres, etcétera.
- 2) Un segundo enfoque pone el acento sobre los aspectos significantes de la actividad representativa, en donde se considera que el sujeto es productor de sentido, es decir que expresa en su representación el sentido que da a su experiencia en el mundo social.
- 3) Una tercera corriente trata la representación como una forma de discurso y desprende sus características de la práctica discursiva de sujetos situados en la sociedad, en la cual las pertenencias sociales provienen de la forma de comunicarse así como de la participación de los que hablan a su alrededor.
- 4) La cuarta óptica es la práctica social del sujeto, la que es tomada en consideración. Donde el sujeto es un *actor social* inscrito en una posición o lugar social, lo que le permite producir una representación que refleja las normas institucionales derivadas de su posición o las ideologías relacionadas con el lugar que ocupa.
- 5) Para el quinto punto de vista, el juego de las relaciones intergrupales determinan la dinámica de las representaciones. El desarrollo de las interacciones entre los grupos modifica las representaciones que los miembros tienen de sí mismos, de su grupo, de los otros grupos y de sus miembros.

- 6) Finalmente, una última perspectiva, más sociologizante y que hace del sujeto el portador de determinaciones sociales, basa la actividad representativa en la producción de los esquemas de pensamiento socialmente establecidos, de visiones estructuradas por ideologías dominantes o en el redoblamiento analógico de relaciones sociales.¹¹¹

Cabe señalar que para efectos de la interpretación de la realidad social abordada, se retomará la segunda óptica propuesta por Moscovici, donde se dedicará mayor interés en la búsqueda de los significados que las mujeres otorgan a las categorías: prostituta, puta, sexoservidora y marginación (ésta última fue explicada en el capítulo anterior). Esto es, se centrará la atención en la representación producida por los actores sociales a partir del sentido de la experiencia que tienen las mujeres sexoservidoras de la tercera edad en el mundo de la prostitución. Ya que *las R.S.* se tejen con el pensamiento que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad organizan, estructuran y legitiman en su actuar cotidiano.

Por otro lado, Moscovici al estudiar cómo penetra en la sociedad una ciencia, puso de manifiesto dos procesos principales que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo esta representación transforma lo social. Ello se refiere a dos procesos, *la objetivación* y *el anclaje*, que hacen la elaboración y funcionamiento de una *R.S.*, ya que muestran la interdependencia entre la actividad psicológica y sus condiciones sociales de ejercicio. A continuación se revisará brevemente a lo se refiere cada uno de estos elementos:

- a) *La objetivación* que es la intervención de lo social traducido en *el agenciamiento* y *la forma* de los conocimientos relativos al objeto de una representación,

¹¹¹ Cfr. Sege Moscovici. Op. cit., pp. 479, 480.

articulándose con una característica del pensamiento social, la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra.

De lo anterior que la *objetivación* pueda definirse como una operación formadora de imagen estructurante; ello, dice Moscovici, por dos aspectos básicos, uno es el mismo *proceso de la objetivación*, ya que “objetivizar es reabsorber un exceso de significados materializándolos”¹¹² y el segundo es por las *implicaciones del paradigma de la objetivización*, en su triple carácter de: *construcción selectiva / esquematización estructurante / naturalización*.

b) El anclaje, es el enraizamiento social de la representación y de su objeto. En este sentido la intervención de lo social se traduce en *el significado y la utilidad* que les son conferidos. Además implica otro aspecto: *la integración cognitiva* del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y a las transformaciones derivadas de este sistema, tanto de una parte como de otra.

Lo anterior significa que el sujeto se llega a apropiarse de una imagen, idea o noción de un objeto, situación o suceso, mismo que está influenciado por el grupo social al que pertenece así como al momento socio histórico en el que se encuentre, ello permite la generación de dicha representación de algo (objeto), y de esta manera el sujeto participe en su actuar cotidiano otorgándole un significado, además de ser integrado en su pensamiento, por tanto su comportamiento estará determinado por las representaciones que se forje de dicha idea.

Por ello se dice que: “el proceso de anclaje, situado en una relación dialéctica con la objetivación, articula las tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y

¹¹² *Íbid*, p. 481.

función de orientación de las conductas y las relaciones sociales.”¹¹³ A su vez, dicho proceso se descompone en varias modalidades que permiten comprender cómo se confiere el significado al objeto representado; cómo se utiliza la representación en tanto que es sistema de interpretación del mundo social, marco e instrumento de conducta, y finalmente, cómo se opera su integración dentro del sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionados con la representación.*

Lo anterior quiere decir que la *objetivación* es la forma en que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad adquieren de la sociedad las representaciones otorgadas a ellas como lo muestran las siguientes palabras: mujerzuela, mujer pública, de la noche, de la calle, de la vida alegre, perdida, golfa, ramera, puta, prostituta, entre muchas más. Por tanto, asumen que son lo que cada una de los términos que se les confiere al vender su cuerpo, al exhibirse públicamente, lo que da paso a que el mundo de la prostitución sea lo que es, debido al pensamiento reflejado en la acción de cada mujer prostituta, esto es “aquello que representamos de acuerdo con nuestra particularidad y con el lugar que ocupamos en el mundo donde intervienen la experiencia, la historia, el contexto social”¹¹⁴, es decir, que el mundo de la prostitución de éstas mujeres se traspassa a la realidad exterior a través de la integración cognitiva del pensamiento que ellas le conceden, esto es el *anclaje*, es decir el significado que asignan a ser puta, prostituta, sexoservidora y marginación al ser interiorizado en su pensamiento.

Por lo que dice Moscovici, que comprender es también explicar la búsqueda de causalidad: por atribución y por imputación, además de ser un aspecto lógico del pensamiento social, ante un nuevo acontecimiento o un nuevo objeto sobre el que

¹¹³ *Íbid*, p.486.

* Para obtener más información relacionada con las modalidades del anclaje. Cfr. *íbid*, pp. 486-492.

¹¹⁴ Juan Manuel Piña Osorio y Yazmín Cuevas Cajiga. Op. cit., p. 109.

no disponemos de conocimiento alguno, explicar mediante una causalidad es una manera de representárselo. Pero esta explicación no se hace únicamente con base en las informaciones y observaciones de que disponemos, no procedemos tan sólo por inferencia, sino también por deducción.

Lo anterior significa que el sujeto puede explicar un suceso, idea o imagen de algo únicamente si lo comprende, una vez entendido dicho objeto trata de entender por qué se piensa de esa forma si lo hace por asignación, es decir porque se apropia de forma personal de ese algo, porque lo quiere, o porque es impuesto por alguien, como por ejemplo la ley, la sociedad, la iglesia, la escuela o la familia. Y ante un suceso nuevo del cual no se tiene conocimiento alguno, explicar ese algo por medio de la causalidad es una forma de representarlo.

Se llevará lo anterior al grupo de mujeres que habita Casa Xochiquetzal. Ellas en un primer momento tenían una concepción de marginación antes de contar con un espacio donde se cubrieran de las inclemencias del tiempo, aludían a que eran marginadas por la sociedad al ser señaladas por ser prostitutas (v. supra, aspecto revisado en el capítulo dos). En un segundo momento, al contar con el albergue, dicha concepción de marginación cambió, debido a que hubo quien les dijo lo que era para ella la exclusión por su condición de ser putas, es decir la lideresa del grupo compartió lo que para ella significa ser marginada, influyendo directamente en las demás mujeres.

En dicho ejemplo se puede decir que la concepción que se tenía de marginación cambió por imputación. Además dicha comprensión puede estar influenciada por la circulación de la información, misma que conlleva a proceder de dos formas, la primera *porque yo creo que es así...* y la segunda porque tengo fundamento para comprenderlo de esa forma en lo expreso.

Se continuará con otro gran precursor de las *R.S.*, Jean-Claude Abric, quien dice que:

La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una *guía para la acción*, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de *anticipaciones y expectativas*.¹¹⁵

Claramente el autor dice que la representación la produce el sujeto, éste a partir de su carga sociocultural, que hace que se comporte de una u otra forma; éste es su práctica como respuesta ante un suceso o acontecimiento y que ello orienta para tratar de comprender las acciones sociales de los sujetos, ya que al hacer uso de códigos, ideas, creencias, costumbres el sujeto otorga significados y significantes a su realidad.

Por todo lo expuesto anteriormente se puede decir que las *R.S.* no son exclusivamente cognitivas (pensamiento) como lo menciona Abric, también pueden ser social como dice Jodelet; mientras que Moscovici hace alusión a los dos elementos: cognitivo y social. Por tanto, el funcionamiento de las *R.S.* parte de un doble enfoque, al tener dos componentes: *uno cognitivo y otro social*. El primero indica que “la representación supone (...), un sujeto activo, y tiene desde ese punto de vista una ‘textura psicológica’ (...), sometida a las reglas que rigen los procesos cognitivos”¹¹⁶, y el segundo se refiere a la puesta en práctica de esos procesos cognitivos que se determinan por “las condiciones sociales en que una representación se elabora o se transmite.”¹¹⁷ Es importante señalar que para efectos de la presente investigación se hará alusión al *aspecto social*, para hacer una interpretación de las acciones sociales de las mujeres de la tercera edad

¹¹⁵ Jean-Claude Abric. Op. cit., p. 13.

¹¹⁶ Serge Moscovici. cit. por Jean-Claude Abric. Op. cit., p. 13.

¹¹⁷ *Ibid*, pp. 13,14.

inmersas en el mundo de la prostitución, ubicadas en Casa Xochiquetzal, esto es una interpretación de segundo nivel.

Cabe señalar que en la realidad que se desee comprender desde de las *R.S.*, se debe tener en cuenta dos aspectos básicos; por un lado, la propia expresión del sujeto en relación a ese algo (objeto), y por otro, su acción en respuesta a los condicionantes sociales a los que está sometido el sujeto. Por lo que para efectos de la presente investigación es necesario tener presentes ambos aspectos, pues a partir de ellos se origina el *significado* que se otorga a determinada situación, idea, creencia o *representación*; lo anterior sin dejar de lado el tiempo socio-histórico en que se encuentra, mismo que lleva al anclaje de ciertas representaciones. La revisión histórica realizada en el primer capítulo nos acerca a la realidad de la prostitución en México en los inicios del siglo XXI, por tanto se considera importante tener un conocimiento básico de la época en que se encuentran las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, para comprender con mayor profundidad dicho grupo social.

Por otro lado, es importante dejar claro que el *significado* está doblemente determinado por efectos del contexto: *discursivo* y *social*. Por lo que en el primer elemento se debe contemplar “la naturaleza de las condiciones de producción del discurso, a partir del cual será formulada o descubierta una representación.”¹¹⁸ De ahí que sea básico analizar las condiciones de producción del discurso del sujeto y su contexto social. A continuación se dará un ejemplo de *la naturaleza de las condiciones de producción del* discurso en las mujeres sexoservidoras de la tercera edad en Casa Xochiquetzal.

El *discurso* es producido a partir de las experiencias de vida de cada mujer así como de los sucesos que les ha tocado vivir. Recuérdese que la situación de las

¹¹⁸ Jean-Claude Abric. Op. cit. p. 14.

mujeres sexoservidoras de la tercera edad se bifurca en dos períodos particulares. En un primer momento se encontraban en situación de calle, es decir que se veían en la necesidad de dormir en la calle y venderse por una mínima cantidad de dinero para poder sobrevivir ¿acaso eso no es marginación social? La siguiente expresión de la lideresa de este grupo de mujeres es evidencia de ello. Ella menciona: *“he presenciado el sufrimiento de las compañeras en la zona de la Merced que duermen entre cartones en las calles de Mixcalco, en el centro de la Ciudad de México, y que en ocasiones no tienen ni para comer”*.¹¹⁹, continúa diciendo: *“hay mujeres que han sido trabajadoras sexuales por más de 30 años y hoy día no cuentan con recursos económicos, ni apoyo para sobrevivir, por lo que aceptan hasta 20 pesos a cambio de sus servicios sexuales.”*¹²⁰

En un segundo momento, se hace referencia a que cuentan con un albergue nombrado Casa Xochiquetzal, en el que el discurso de las mujeres está encaminado a la marginación dentro del albergue, (v. supra, aspecto revisado en el capítulo dos) donde se rechazan unas a otras, *se sienten hechas a un lado*, ya que no las consideran para tomar decisiones en las que ellas son las principales interesadas en la mejora de su condición. Lo anterior se fundamenta con la siguiente evidencia: *“marginación es hacerte a un lado y no tomarte en cuenta, como aquí, nos marginan porque no nos dicen lo que se vendió y no nos van a dar, dicen que en diciembre nos van a dar algo pero a todas nos marginan, nos ven como ratones: chiquitas, pendejas y orejonas.”*¹²¹ Esto es un pequeño ejemplo del discurso de las mujeres sexoservidoras de la tercera edad en momentos diferentes de su contexto social. Por tanto, ambos momentos son el motor de producción de la *representación* que ellas generan en torno a la prostitución; creando una

¹¹⁹ Actor social

¹²⁰ *Íbid.*

¹²¹ *Íbid.*

concepción con respecto a las imágenes, ideas, significados, opiniones, actitud, comportamientos, etcétera, en torno a dicho fenómeno social.

Continuando con el segundo elemento del contexto, *el social*, que incluye el *aspecto ideológico* y el lugar que el sujeto o el grupo ocupa en el sistema social, ello permite por parte del actor social otorgar significados a la *representación*, ya que “la significación de una representación social está entrelazada o anclada siempre en significaciones más generales que intervienen en las relaciones simbólicas propias al campo social dado.”¹²² Lo anterior significa que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad ocupan un doble lugar en la sociedad; este es ser viejita y ser puta, implicando para cada campo social una representación otorgada por la sociedad, por ello es que en el capítulo dos se mencionó que son acreedoras a categorías compuestas como lo son: puta senil, ramera viejita, prostituta abuela, entre otras más.

Como se revisó anteriormente en el proceso del anclaje, las mujeres asumen las representaciones que desde la época prehispánica hasta nuestros días se han utilizado para referirse a las prostitutas; ello permite que acuñen las *R.S.* y que se sigan empleando aún en nuestros días. Lo anterior de alguna forma influye potencialmente para que ellas tejan su ideología con respecto a la prostitución, así como a posicionarse en el actual sistema social. En palabras de Moscovici, ésto es el *sistema de referencia* que permite al actor social interpretar su realidad inmediata, de esta forma se pueden clasificar en categorías y significados que ellas generen.

Asimismo, las *R.S.* desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales, porque según Abric responden a cuatro funciones esenciales, que son indispensables en la comprensión de la realidad que

¹²² Cfr. Doise. L' ancrage dans les études sur les représentations sociales. Cit. por Jean-Claude Abric. Op.cit., pp. 14,15.

se pretende interpretar, ya que la *representación* es “un elemento esencial en la comprensión de los determinantes de los comportamientos y de las prácticas sociales”¹²³. Para su mejor comprensión se describirá brevemente cada función en las siguientes líneas:

La primera, son las *funciones de saber: que permiten entender y explicar la realidad*. En donde el saber práctico de sentido común --como le llama Moscovici--, permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren. Además facilita la comunicación social, que define el marco de referencia común permitiendo el intercambio social, la transmisión y la difusión de ese saber `genuino`. Como se revisó en el capítulo uno, la expansión de la idea de una mujer prostituta puede circular a través de las películas, los boleros y los periódicos, mismos que coadyuvan a la aprehensión de conocimientos en el sujeto, adhiriéndolas a su pensamiento; es decir, que las ideas que difunden los medios de comunicación masivos son una gran influencia para que los sujetos se formen una idea con relación a la práctica de la prostitución, y a partir de ello el sujeto produce una *representación social de la misma*.

La segunda, son las *funciones identitarias: las cuales definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los logros de los grupos*. La cual plantea que la función cognitiva no tiene como función única entender y explicar, enfatizando que “las representaciones tienen también por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social... (permiten) elaborar una identidad social y personal gratificante; es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados.”¹²⁴ Muestra de ello es la siguiente

¹²³ Jean-Claude Abric. Op. cit., p. 18.

¹²⁴ Cfr. Mugny G. y Carugati F. L'intelligence au pluriel: les représentations sociales de l'intelligence et de son développement. cit. por Jean-Claude Abric. Íbid, p. 15.

evidencia: *¡hay yo quiero ser mujer pública; porque ellas vestían todas de un color de zapatillas y todo y andaban, a mi se me hacia hermoso!*¹²⁵ Jacqueline interioriza la imagen de la prostituta como una mujer que se viste combinando el color de su vestimenta, la blusa con las zapatillas; esto es una representación de una mujer pública que ella concibió a través del modelo que obtuvo de las mujeres en las cantinas que de niña visitaba con su hermana, donde ella veía a través de las rendijas a las mujeres públicas. Por tanto se puede decir que Jacqueline es una sexoservidora que se sitúa en un campo social, *la prostitución*, de ahí que se origine su identidad, es decir del sistema de referencia en el que estuvo inmersa desde niña.

La tercera, son las *funciones de orientación: que conducen a los comportamientos y las prácticas*. En la cual el autor menciona que la representación interviene directamente en la *definición de la finalidad de la situación*, determinando así, a priori, el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto, pero también eventualmente en una situación en que una tarea es por efectuar, el tipo de gestión cognitiva que se adoptará. Dichas mujeres sexoservidoras de la tercera edad, modifican su identidad para ejercer, es decir, que utilizan dos nombres uno *“de batalla y el verdadero”*.¹²⁶ El primero es para orientarse dentro del grupo y ante los medios de información, de tal forma que al introducirse en un sistema de referencia como lo es la prostitución, hace que cambie su estilo de vida, conduciéndose hacia nuevos comportamientos y acciones cotidianas, como por ejemplo: la vestimenta, esperar sentada o parada un cliente en el parque Loreto, donde hacen uso de lo que aprenden a través de diversos medios de información, evidencia de lo anterior es lo que hizo Salomé para aprender lo que podía hacer en el acto sexual con el cliente: *“tuve que ver pornografía para aprender a hacerlo, y dije uuy eso tengo que hacer para tenerlo, chingue su madre, yo lo hago, lo tengo conmigo dos o tres veces y lo*

¹²⁵ Actor social

¹²⁶ *Íbid.*

mando a la chingada”, esto le ayudó a realizar las prácticas sexuales y a conducir su comportamiento.

De igual forma la representación produce un *sistema de anticipaciones y expectativas*, por tanto es una acción sobre la realidad: selección y filtro de las informaciones e interpretaciones, con objeto de volver esa realidad conforme a la representación. Para una mejor comprensión de lo mencionado anteriormente, se dará un ejemplo que da evidencia de ello: dentro de la Casa Xochiquetzal existe una conformación de pequeños grupos, los cuales se integran en función de los intereses y semejanzas de cada mujer, lo que significa que cada subgrupo tiene comportamientos, prácticas y representaciones en torno a la mujer prostituta, de ahí que unas hablen con groserías y otras no. Esperanza, actor social da cuenta de ello cuando en algún momento mencionó: *“aunque estoy en la calle y en el ambiente, yo no soy igual que algunas, porque no hablo como ellas de vulgares.”*¹²⁷ Otro ejemplo es cuando al respecto de la educación se llegan a comparar las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, unas con otras, el testimonio siguiente da muestra de ello: *“yo soy una puta con educación, he vivido en la calle y no soy tan vulgar como ella”*¹²⁸.

Ambas situaciones anteriormente detalladas, son una representación clara que da pauta a la selección e integración de uno u otro subgrupo del grupo social de mujeres sexoservidoras de la tercera edad. De ello que sea importante señalar que lo anterior sea la guía de su comportamiento y sus prácticas en torno al servicio sexual que ofrecen, de ahí que unas sean groseras y otras no, que algunas se consideren con educación y las demás no.

¹²⁷ Íbid.

¹²⁸ Íbid.

Finalmente, la cuarta, se refiere a las *funciones justificadoras: que permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos*. En las que las representaciones intervienen luego de la acción, permitiendo a los actores explicar y justificar sus conductas en una situación o en consideración a sus colegas. Muestra de ello es la siguiente evidencia, “*de eso a que dejes morir de hambre a tus hijos, mejor vamos a donde te digo, porque yo pensé varias veces y un día con necesidad no tenía para la leche, le dije: vamos y de primero trabajábamos de día, veníamos un ratito y me regresaba a comprarle leche a mi hijo, lo que necesitaba*”.¹²⁹ Como se puede ver en el testimonio anterior, el hecho de que su hijo necesitara de alimentos y al no tener los medios económicos para solventar la carencia, ésta situación la orilló a prostituirse; así, ella justifica estar en el ambiente de la prostitución por necesidad de alimentar a su bebé.

Sin embargo, algunas mujeres mencionaron en algún momento trabajaron en varios ámbitos laborales: camareras, meseras, obreras, comerciante, de limpieza, trabajadoras domésticas, entre otras. Pero es importante señalar que hubo quien mencionó: *dondequiera hay prostitución, ella dice que llegó “a la conclusión que era lo mismo, que por un simple trabajo que me pagarán 20 pesos me iba a dejar, pus mejor donde cobraba”*¹³⁰, como puede verse ella compara el tener un empleo en cualquier lugar con el de ejercer la prostitución, deduciendo que en el empleo de obrera o ayudante le pagan muy poco, mientras que en el otro ella puede cobrar lo que quiera por un ratito. Ambos ejemplos son justificaciones de por qué las situaciones que vivieron las llevaron a entrar al mundo de la prostitución.

Así las *R.S.* son un doble sistema, es decir, que son regidas por su organización y funcionamiento, de sus componentes principales: *el núcleo central y los elementos periféricos*, en donde cada uno tiene un papel específico, además de ser

¹²⁹ Íbid.

¹³⁰ Actor social.

complemento uno del otro. A continuación se analizará a qué hace referencia cada elemento.

El primero es *un sistema central o núcleo central*, donde su determinación es “esencialmente social, relacionado con las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas. Directamente asociado a los valores y normas, define los principios fundamentales alrededor de los cuales se constituyen las representaciones”¹³¹, en este grupo social en particular el núcleo central son: *las prácticas de la prostitución en mujeres de la tercera edad, ubicadas en Casa Xochiquetzal*. Estando en la situación de ser mujeres adultas mayores que desde juventud se dedicaron a ejercer la prostitución, además no contaban con un lugar donde pudieran dormir, ni que comer, así como la imposibilidad para asearse, surgiendo la idea de crear un proyecto para apoyar a este sector poblacional vulnerable, ya que había mujeres en situación de calle que no tenían en donde dormir.

Proyecto que fue apoyado por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, por personas destacadas del ámbito cultural y artístico. Cabe señalar que debido a la lucha constante de las mujeres que duró más de 12 años, su propósito fue consumado, ya que en el mes de febrero de 2006 se hizo entrega el antiguo edificio del siglo XVIII, ubicado en el Centro histórico de la Ciudad de México, para su remodelación y adaptación como albergue para las mujeres sexoservidoras de la tercera edad (v. infra anexo 10).

El segundo componente es: *un sistema periférico*, “cuya determinación es más individualizada y contextualizada, bastante más asociado a las características individuales y al contexto inmediato y contingente en que están inmersos los

¹³¹ Jean -Claude Abric. Op, cit., p. 26.

individuos,¹³² ello le permite al sujeto adaptarse en función de lo vivido, es decir que existe “una integración de las experiencias cotidianas, (...) así se genera una modulación personal en torno al núcleo central común, generando *representaciones sociales individualizadas*”¹³³. Como se ha revisado en las evidencias antes mencionadas, cada mujer se agencia de ciertos conocimientos tanto del sentido común como los relativos a las representaciones ya existentes de la mujer prostituta, ello lo articula en el pensamiento y finalmente lo materializa en la palabra.

Lo anterior significa que hay que tener presente el estilo de vida que hayan tenido las mujeres prostitutas, asimismo sus experiencias en torno a la prostitución; ésto hace que ellas otorguen un significado a sus prácticas sexuales, su vida, su oficio, sus creencias, sus diversos roles, así como a sus ideologías. Existiendo muchos y diversos factores que llevaron a las mujeres sexagenarias a ejercer la prostitución, como se verá en algunas situaciones de mujeres sexoservidoras de la tercera edad que se encontraron en Casa Xochiquetzal.

Existen mujeres que fueron vendidas, sometidas y obligadas a prostituirse, por proxenetas, por organizaciones, por sus padres y en algunas ocasiones por su propio esposo. También las que por necesidad de mantener a sus hijos y sacarlos adelante se introdujeron en ese mundo de la venta del cuerpo, además de encontrarse con aquellas que quisieron salir de la pobreza y no seguir sufriendo la carencia, de lo básico para vivir, y, finalmente las menos quienes quisieron “ser mujer pública”¹³⁴

Ello implica que generen lo que dice Abric: *representaciones sociales individualizadas*, pero si se toma en cuenta al grupo de mujeres que comparten un

¹³² Íbid, p. 26.

¹³³ Jean- Claude Abric. Op. cit., p. 26.

¹³⁴ Actor social

espacio y conviven cotidianamente, comunicando experiencias obtendremos entonces una *representación social grupal*.

Para efectos de alcanzar el objetivo planteado de la presente investigación, se deben conocer los métodos de recolección que ayudan a buscar la identificación de los elementos constitutivos de la *representación social*, mismos que permiten conocer la organización de dichos elementos e identificar el núcleo central de la representación:

- 1) *Los métodos de recolección del contenido de una representación* se engloban en dos rubros: los interrogativos y asociativos. En el primero encontramos: la entrevista, el cuestionario, las tablas inductoras, los dibujos y los soportes gráficos, así como la aproximación monográfica. En el segundo están: la asociación libre y la carta asociativa.
- 2) *Los métodos de identificación de la organización y de la estructura de una representación*: de igual forma que los anteriores están englobados en los rubros: de identificación de la organización y de la estructura de una representación; y de jerarquización de los ítems. Los que corresponden al primero son: constitución de pares de palabras, comparación pareada y constitución de conjunto de los términos. Y al segundo, los tris jerarquizados sucesivos y las elecciones sucesivas por bloques; y por último se tienen,
- 3) *Los métodos de control de la centralidad*, en donde se pueden utilizar: la técnica de cuestionamiento del núcleo central, el método de inducción por guión ambiguo (ISA) y el de los esquemas cognitivos de base (SCB).

Cabe señalar que para la recolección de información se utilizaron los métodos descritos en el inciso uno, específicamente la entrevista, en su modalidad formal e informal, la primera grabada en cinta y la segunda registrada en el diario de campo (v. infra, anexos 4 y 11); así como la Asociación Libre, la cual consiste “a partir de un término inductor (o de una serie de términos), en pedir al sujeto que produzca todos los términos, expresiones o adjetivos que se le presentan al espíritu”,¹³⁵ estos métodos fueron los que se utilizaron para dar interpretación de segundo nivel a lo expresado por las mujeres sexoservidoras de la tercera edad (v. infra, anexo 12). Como se puede ver, las *R.S.*, además de servir de apoyo como fundamento teórico, también se puede utilizar como metodología, ya que ofrecen una gamma interesante y práctica para recolectar datos.

Una vez conocidas brevemente la teoría y su metodología, se dará paso a la interpretación de las representaciones individuales obtenidas de cada mujer sexoservidora de la tercera edad, ello ayudará a construir la *representación social* de este grupo en torno a las categorías: puta, prostituta y sexoservidora. Cabe aclarar que la categoría de marginación fue analizada con amplitud en el capítulo anterior, pero ello no significa que no se considere en el presente capítulo (v. supra, capítulo dos).

No se puede olvidar que, como se ha señalado anteriormente, se debe tener en cuenta el aspecto social, ya que este sector de mujeres pertenece a un contexto socio-histórico determinado y cada una de las integrantes cuenta con un bagaje cultural, por una parte el aprendido en casa y, por otra, el aprendido en la sociedad, esto es, sus experiencias particulares. Ello permitirá interpretar los significados que otorgan a las categorías ya delimitadas, de esta forma se

¹³⁵ Jean-Claude Abric. Op. cit., p. 59.

destacará la importancia de su pensamiento que da paso a la comprensión de su realidad social.

3.2 Las R.S. en mujeres sexoservidoras de la tercera edad: por qué puta, prostituta, sexoservidora.

La prostitución femenil ha trastocado un sector vulnerable, se hace referencia a mujeres adultas que están por encima de los sesenta años de edad. Y es que al paso del tiempo la mujer prostituta se ve en la necesidad de seguir ejerciendo para sobrevivir, este es el caso de las mujeres de la tercera edad que habitan Casa Xochiquetzal.

Ellas son mujeres que tienen sesenta años o más, y su cuerpo ha envejecido, su piel está arrugada debido a los cambios irreversibles del cuerpo humano, mismos que fueron descritos en el capítulo anterior. Los clientes cada vez son menos y tienen que aguantar los insultos de los mismos, así como de las sexoservidoras más jóvenes quienes las señalan por su condición de ser una adulta mayor; es decir que hay cierta competencia por los clientes, horarios y territorios. Evidencia de ello es lo mencionado por Jacqueline, quien dijo lo siguiente: *“nos dicen que nuestro tiempo ya pasó, que si no guardamos nada es nuestro problema, que ya les abramos, les dejemos el paso a las más jóvenes; ¡ay mira esa ruca todavía anda trabajando!”*¹³⁶

Es importante señalar que su lugar de trabajo está en los alrededores del Parque Loreto, el cual abarca dos cuadras a la redonda de dicho parque, calles como

¹³⁶ Actor social.

Soledad, Jesús María, Mixcalco, Zapata y Loreto son las más conocidas. En ésta última es común encontrar mujeres en espera de un cliente, con la particularidad de ser mujeres sexagenarias (sesenta años) y algunas son septuagenarias (setenta años). Son *mujeres viejitas* que visten de forma normal, es decir, usan faldas por debajo de las rodillas, calcetas hasta las rodillas, blusas; en tiempos de frío se ponen suéteres abrigadores o chalecos y un paliacate en la cabeza para cubrirse de las inclemencias del tiempo; muy pocas mujeres usan vestidos. Algunas se maquillan el rostro, tratando de disimular los párpados caídos, aplicando sombras, rimel en las pestañas, sus labios los resaltan con un labial de color llamativo y algunas se perfuman.

Este grupo de mujeres no está excluido de las representaciones que se tienen de las mujeres prostitutas más jóvenes, pues también son señaladas como putas, prostitutas o sexoservidoras añadiéndoles su condición de adulta mayor. Es decir, a los calificativos despectivos que se revisaron en el primer capítulo, como: puta, ramera, mujerzuela, prostituta, se les agregan otros como ruca, vieja, senil, abuelita, estos últimos se revisaron en el capítulo dos, de ello que se obtengan los siguientes calificativos despectivos compuestos: puta ruca, ramera senil, mujerzuela vieja, prostituta arrugada, etcétera.

El siguiente cuadro en el que se hace una recopilación de las *R.S.* utilizadas en cada época histórica de México, desde la prehispánica hasta nuestros días, aún se emplean algunos de esos calificativos para referirse a la mujer prostituta, ello ayudará a conocer el constructo social otorgado a la práctica de la prostitución en México en nuestros días:

Cuadro 3. Las Representaciones Sociales de las prostitutas en México, desde la época prehispánica hasta el siglo XX.

ÉPOCA PREHISPÁNICA	ÉPOCA VIRREINAL	ÉPOCA PORFIRIANA	SIGLO XX
<p><i>ahuianime</i> (alegradoras) <i>apinahui cihual</i> (mujer deshonesta, mujer que no tiene vergüenza) <i>aquetza cihuatl</i> (mujer deshonesta y desvergonzada) <i>motzinnamacani</i> (prostituta de burdel) <i>motetlaneuhtiani</i> (la que se da a alguien) <i>cihuacuecuech</i> (mujer deshonesto y desvergonzada) <i>nohuiampa tlachixtinemi</i> (mujer deshonesto que no guarda la vista) <i>ahuilnenqui</i> (persona carnal y lujurioso)</p>	<p>ramera, perendeca, buscona, prostibularia, malmaridada, coscolina, entretenida, galocha, bagasa, mujerzuela, mesalina, pelleta, barragana, carcavera, murranga, piculina, de dónde, galla, zurrón, cantonera, perdida, baldonada, pencuria, leperuzona, changa, huila, pelota, maraña, germana, quillotra, tronca, cotarrera, pecatriz, tributo, coja, piruja, marca, rabiza, manguida, gamberra, coima, grofa, zorra, daifa, gurdeña, cusca, ganforra, soleta, piscapocha, horizontal, mueblito, espumosa, pispilota, piusa, moleta, birlocha, acaso.</p>	<p>De la presente época no se tiene datos precisos de cuales fueron las Representaciones Sociales otorgadas a la mujer prostituta, sin embargo, es importante señalar que aquí fue la expansión de la exhibición de la mujer puta en lugares públicos.</p>	<p>mujerzuelas, malas mujeres, mujeres públicas, mundanas, pecadoras, galantes, perdidas, de infantería, de mala nota, del oficio, de la noche, del talón, de la esquina y de la calle, de la vida o de la mala vida, del mal vivir, de la vida airada, y de la vida alegre, callejeras, golfas, huilas, taconeras, cuzcas, descocadas, aventureras, arrabaleras, ficheras, peladas, cabareteras, masajistas, call girls, viciosas, gatas, pecadoras, coimas, ninfas, pupilas, cortesanas, damiselas, rameras, meretrices, hetarias, zorras, perras, viejas, locas, pirujas y putas</p>

El cuadro anterior, es resultado del constructo social que cada etapa socio-histórica en México otorga a la mujer prostituta, el cual permite conocer las *Representaciones Sociales* que se han utilizado desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días para referirse a ellas. Con ello se puede confirmar una vez más que “la sociedad y la cultura crean a las prostitutas: a través de su cuerpo y de su

existencia social, dando paso a la realización cultural del erotismo femenino que define a las mujeres como objeto del placer de otros.”¹³⁷

A partir de aquí, se conocerá del propio actor social lo que representa para ella el ser puta, prostituta y sexoservidora, donde se tendrán en cuenta sus experiencias de vida, así como las diferentes situaciones que las orillaron a introducirse en el mundo de la prostitución y sus experiencias en torno a ello. Se comenzará por dar algunos ejemplos breves de los contextos que orillaron a algunas mujeres a que se introdujeran al fenómeno social de la prostitución, es importante señalar que en cada descripción breve de las mujeres entrevistadas se emplearán el término puta o prostituta según ellas lo hayan expresado. Y en los siguientes subtemas 3.2.1., 3.2.2. y 3.2.3 se hará una revisión muy interesante de las diferencias que ellas hacen con respecto a puta, prostituta y sexoservidora.

Maru es una mujer de 62 años, de niña fue robada y obligada a casarse muy joven. Su primer esposo la prostituía. Ella dice que la maltrataba psicológicamente, ya que mencionó en algún momento que él la orinaba en la cabeza cuando estaba dormida, después de un tiempo se dio cuenta que la engañaba con otra mujer y lo dejó. Desde su primer matrimonio ejerce la prostitución, en algún momento ella comentó “*me considero puta porque todos me dicen así*”¹³⁸, posteriormente por un período de 16 años dejó de practicarlo debido a que logró poner una cocina económica, que después tuvo que cerrar. Más tarde se insertó de nueva cuenta al mundo de la prostitución por decisión propia, con la intención de obtener más recursos económicos para salir adelante con sus hijos, además de tratar de cubrir los gastos de medicamentos que tenía que comprar para su segundo esposo enfermo de diabetes.

¹³⁷ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit., p. 570.

¹³⁸ Actor social.

Maru es una mujer que vive para los otros, para su esposo, para sus hijos, con la intención de mejorar su situación y la de los demás, no importándole los medios para obtener recursos económicos que le ayuden a estar en mejores condiciones. Aunque ha tenido su propia cocina económica, este autoempleo no le permitió salir completamente del ambiente de la prostitución.

Desde su discurso se puede ver que ella se acepta como puta, ya que en su casa sus hijas mayores sí saben a lo que se ha dedicado por muchos años y que hoy sigue practicando. Es ejemplo de las pocas mujeres que han logrado quebrantar las reglas y normas establecidas por la sociedad, pues no olvida que es puta; sin embargo, esto no es impedimento para mantener una buena comunicación con su familia y mucho menos librarse del señalamiento social por su condición de ser mujer pública. Lo que desde las R.S. se encuentra que ella arraiga socialmente la *representación* de puta y lo traduce en el significado otorgado al concepto y a sus acciones cotidianas.

Jacqueline es una mujer de 60 años, oriunda del estado de Guerrero, allá de niña iba a las cantinas y veía por las rendijitas, se asomaba para ver a las prostitutas, su hermana le decía: *“¡no manita, son mujeres públicas; y yo le decía ¡hay yo quiero ser mujer pública; porque ellas vestían todas de un color de zapatillas y todo y andaban a mi se me hacia hermoso, ¡como éramos pobres!...”*¹³⁹ Pasado el tiempo se trasladó a la Ciudad de México en busca de una de sus hermanas. En la ciudad, una amiguita le decía que fueran a jugar a una casa y le decía *“vamos hacer travesuras, y ahí nos desvestíamos y nos probábamos, yo no í más me probaba los brasieres, los calzones y me decía: haber vete en el espejo”*¹⁴⁰, al salir del lugar la amiguita le pagaba 20 pesos. Después de un tiempo fue violada con violencia,

¹³⁹ Actor social.

¹⁴⁰ Íbid.

además de estar secuestrada, logra escapar. Queda embarazada y decide tener a su primer hijo. Dice ella:

Como yo quede traumada por la violación, fue con violencia, ¿tos tenía mucho miedo... yo paraa empezar a estee ambiente tuve que drogarme... porque de primero me tapaba la cara y empezaba a llore y llore y me daban dinero, pero ya después ya no la aplicaba así, ¿tonces una amiga de mis hermanos me empezó a dar... pastillas y haber tómate esa y me la tomaba y ya me sentía bien, ya sin miedo empecé a tomar dos, tres y ya después me echaba de a montón¹⁴¹

Este testimonio de vida lleva a confirmar que en el mundo de la prostitución también están presentes las drogas, ya que en algunas ocasiones pueden ser obligadas a ingerir alguna sustancia tóxica por la madrota o el padrote, una vez dopadas ofrecen y venden su cuerpo obteniendo beneficio personal; esta puede ser una de las tantas formas de mantenerlas en el yugo de la prostitución. Se puede ver en ella que la *representación* de ser mujer pública se dio a partir de que, en su pensamiento, construyó una imagen de dicha mujer, misma que condensa un conjunto de significados, por ejemplo el hecho de que quiera vestirse combinando su blusa con las zapatillas, es decir que hace concreto lo abstracto en su actuar cotidiano.

Otro caso es el de Salomé, la cual nació en Michoacán y tiene 65 años de edad. A sus 12 años su matrimonio fue arreglado por la familia de su esposo, logró escaparse antes de que la casaran. Se fue con un hombre que manejaba un autobús y así llegó a la Ciudad de México. Después de un tiempo se casó, y más tarde su esposo la obligó a prostituirse con el engaño de *“para tener nuestra casita y amueblarla, trabajaremos los dos”*.¹⁴² Él nunca trabajó, con el trabajo de ella lograron comprar la casa y amueblarla, en un juego de pocker él apostó la casa y perdieron todo, debido a ello, Salomé lo dejó y siguió vendiéndose para sacar adelante a sus hijos.

¹⁴¹ *Íbid.*

¹⁴² *Íbid.*

Ella mencionó en algún momento que después de haber estado en varios trabajos, finalmente regresó al ambiente de la prostitución, comentó: *“yo le hice a todo, fui trabajadora doméstica, de limpieza, comerciante, trabajé en un hospital y me pagaban el salario mínimo, ¿sabes lo qué es el salario mínimo? nada, no me alcanzaba para nada, tenía que alimentar a mis hijos, por eso me metí aquí...”*¹⁴³ su discurso recae en las condiciones laborales por las que tuvo que pasar para tratar de mejorar su situación económica, pero finalmente regresó al ambiente de la prostitución, para obtener mayores ingresos económicos.

Es interesante en esta mujer analizar cómo ella busca a través de películas estrategias para estar con un cliente, véase lo que mencionó: *“tuve que ver pornografía para aprender a hacerlo, y dije uuy eso tengo que hacer para tenerlo, chingue su madre, yo lo hago, lo tengo conmigo dos o tres veces y lo mando a la chingada”*¹⁴⁴, esto porque no tenía idea de cómo debía estar con un hombre, lo que podía hacer y hasta dónde debía llegar.

En la evidencia anterior se puede ver que Salomé busca estrategias para abordar clientes, pero el ver películas no es la única forma de obtener información, también se puede llegar a aprender en el ambiente de la prostitución lo siguiente:

un manejo corporal, el caminado, las expresiones de la cara, los movimientos de las manos, las formas de sentarse, y de *‘estar ahí en la cama’*, de andar desnudas, la combinación de la ropa, zapatos, bolsas, y aditamentos para lograr una indumentaria apropiada: aprenden también qué prendas son distintivas de su *‘quehacer’*, y en qué formas ponérselas y quitárselas; el tratamiento del pelo y la expresión facial son significativos, de ahí que aprenden y practican la realización de peinados y maquillajes.¹⁴⁵

Todo lo descrito en la cita anterior es una *representación social* comprendida en una imagen que materializa a la mujer dedicada al ejercicio de la prostitución, lo que da

¹⁴³ *Íbid.*

¹⁴⁴ *Íbid.*

¹⁴⁵ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit., p. 614.

paso a la interiorización, agenciamiento y anclaje social a todo sujeto inmerso en este mundo, suscitando que dicha R.S. trascienda en el comportamiento de la puta, con un estilo corporal y social determinado. Se continuará con Salomé quien permitió conocer una de las habilidades que aprendió a través de la película de pornografía que vio, poniendo en práctica para abordar a los clientes:

Si alguien me gusta, le coqueteo, le hago señas (levanta una ceja, haciendo muecas en señal de vamos) se me acercan y me dicen: te invitó un refresco, un café, lo que gustes, no gracias. Bueno me gustas para el hotel, ¿vamos? Asiento con la cabeza en señal de aceptación. ¿Cuánto? Si tú pagas el hotel vamos. ¿Cuánto? 100 para mí y el hotel aparte. ¿Cuánto es? Pues depende del hotel al que quieras ir: ¡¡Vámos!!¹⁴⁶

Lo anterior es una evidencia clara que remite a confirmar que en las R.S. se vinculan dos aspectos básicos; lo psicológico y lo social, ya que Salomé brinda una manera de cómo ella aprehende situaciones específicas en su vida cotidiana, así como las características del medio ambiente en el que actúa, a partir de la información que circula en torno a la prostitución y de las compañeras del medio. Lo que representa que Salomé hace uso del conocimiento común o sentido común, otorgando su propio significado a la mujer puta, ello le permite comprender a toda aquella mujer que práctica el servicio sexual.

Además se puede entrever en la experiencia de vida de Salomé, que la inmersión en el mundo de la prostitución recae en la búsqueda de la obtención de recursos económicos que le ayuden a mejorar su condición de vida, a costa de lo que sea, además ella busca la forma de retener a un cliente. Esto es una conducta resultante del marco institucional, del entorno social y del contexto, del poder que impone la sociedad, ya que las alternativas para mejorar la condición de vida son mínimas, debido a que las posibilidades de empleo disminuyen por la reestructuración neoliberal de los mercados agravando la desigualdad y la exclusión social, exigiendo y demandando niveles altos de conocimiento para los trabajadores,

¹⁴⁶ Actor social.

disminuyendo así las posibilidades de insertarse en el campo laboral. Por tanto las prácticas del servicio sexual son aceptadas por las mujeres en su existencia cotidiana moldeando y determinando su sistema de referencia lo que les permite interpretar lo que les sucede.*

Otro caso similar al anterior es Katia, ella tiene 70 años de edad. Cuando tenía 15 llegó a México, trabajó de sirvienta y una amiga la vendió a un hombre, éste la prostituyó, desde entonces se prostituye. Con la finalidad de sacar adelante a sus dos hijos, para que no les faltara nada, sigue inmersa en el mundo de la prostitución por cuestiones personales, pero además se dedica a cuidar de sus nietos: una niña de 12 años y un niño de 3 años, ya que su hija es recamarera de un hotel y quiere ser prostituta como su mamá.

En esta mujer se puede analizar que al ser viejita, mujer septuagenaria, recae la figura de ser abuelita cuidadora de los nietos, esta es una representación que se ha creado con respecto al rol e imagen de los abuelitos, como “un ángel benigno de pelo blanco”¹⁴⁷, en el cual recae la función de cuidar a los nietos mientras los hijos trabajan. Es interesante resaltar en Katia dos aspectos, el primero es que sus hijos al saber a lo que se dedica su mamá la aceptan tal cual es sin ningún cuestionamiento, y el segundo, cómo es que su hija interioriza que quiere ser *prostituta* como su mamá, esto sería un factor ligado a la actividad de Katia al

* Abric dice que las conductas de los individuos no resultan de sus creencias, de sus representaciones, tampoco de su sistema de valores, sino más bien del marco institucional, del entorno social y más precisamente del contexto de poder al que están enfrentados y que les impone, les extrae las conductas. Son las prácticas que los sujetos aceptan realizar en su existencia cotidiana y que moldean, determinan, sus sistemas de representación o su ideología. La representación es generada entonces por un proceso de racionalización, que no se refiere a un saber ni a creencias, sino que resulta ‘de las condiciones objetivas (monto de la remuneración, tipo amenazas, consecuencias del acto...) de la producción de la conducta’. Jean-Claude Abric Op. cit., p.197.

¹⁴⁷ Cfr. Bischof L..J. Adult psychology. cit. por K. Warner Schaie y Sherry L Willis. Op. cit., p. 165.

elaborar la representación con respecto al servicio sexual, esto en palabras de Abric sería:

las actividades de predecodificación de la situación, el sistema de expectativas y anticipaciones generado por la existencia de una representación, el sistema de categorización que le está asociado, todos esos procesos que permiten al individuo organizar sus experiencias subjetivas, que estructuran y dan forma a la interacción social.¹⁴⁸

Lo anterior da cuenta que la hija de Katia está en constante contacto con las actividades que realiza su mamá haciendo que su comportamiento sea una acción sobre la realidad en que está inmersa, es decir que la imagen de Katia determina la interpretación del comportamiento de su hija, esto es “un comportamiento idéntico (reactivo) es interpretado ya sea al manifestar una voluntad de interactuar (representación del compañero hombre), o como una rigidez de comportamiento (representación máquina).”¹⁴⁹

La siguiente mujer es Esperanza, ella tiene 73 años de edad. Es originaria de Tamaulipas. Ella inició a prostituirse por necesidad de sacar adelante a sus tres hijos. Primero dice, trabajó de mesera en un restaurante, el cual consiguió a través de una agencia de empleo en la Ciudad de México. Cabe señalar que en este caso, en su casa no saben que ella se ha dedicado a la prostitución, ella contestó a la interrogante de que si sus hijos saben que está en el ambiente lo siguiente: “*no, imagínate, todo se derrumba, no, no saben, yo estoy en mi casa sola, nadie me molesta, ni me dicen nada, estoy bien así*”¹⁵⁰

Como se puede ver, es una mujer en la cual recaen todas las cuestiones sociales y culturales que son construidas a través del tiempo socio-histórico, se hace referencia a la cuestión de que *la mujer es una figura decente* para la sociedad

¹⁴⁸ Jean-Claude Abric. Op. cit., p. 199.

¹⁴⁹ Cfr. Abric J-C y Katan J. European Journal of Social Psychology. cit. por Jean-Claude Abric. Op. cit., p. 200.

¹⁵⁰ Actor social.

dominante de la época porfiriana (aspecto revisado en el primer capítulo), dedicada a la crianza de los hijos, que puede trabajar pero en espacios laborales que no manchen su figura maternal, de lo contrario será una mujer inmoral, tachada y encajonada en una R.S. negativa. Por tanto, ella oculta sus prácticas para no perder su familia, su hogar, el cariño y el respeto de sus hijos, al decir *no, imagínate, todo se acaba*, el temor la agobia al pensar que la puedan señalar por ser una mujer prostituta.

Lo anterior es evidencia de que toda *representación social* está ligada al sistema de normas y valores que la sociedad impone, sin embargo éstos son factores importantes en la constitución de las R.S.; recuérdese que “la realidad social no puede ser asimilada al *social inmediatamente existente*, y si la acción depende de condiciones materiales y sociales (en particular las relaciones de poder), resulta también de sistemas de valor que le asignan una significación y un fin, de las representaciones sociales.”¹⁵¹

Se continuará con Karla, mujer de 62 años de edad, de joven trabajó por el rumbo de Tacubaya, una amiga la invitó a trabajar en el ambiente de la prostitución y ella aceptó. “Yo trabajaba en carros, subía a uno y bajaba de otros, allá en Tacubaya cobrábamos en aquel tiempo 100 o 150 por un ratito”¹⁵². Ahí conoció a su esposo quien le pedía se saliera de trabajar y se casara con él, ella aceptó. Se casaron y tuvieron un hijo, actualmente es médico militar. Tiempo después su esposo murió de leucemia. Por invitación de una amiga llegó a Casa Xochiquetzal y dice estar a gusto ahí, pero curiosamente hace una distinción entre las diferentes prácticas que se ejercen en ambos contextos sociales: Tacubaya y Casa Xochiquetzal, se sabe que en Loreto, la práctica consiste en estar sentada en el parque o parada en la calle a esperar que alguien se acerque a pedir su servicio. Mientras que en

¹⁵¹ Jean- Claude Abric. Op. cit., p. 198.

¹⁵² Actor social.

Tacubaya la mujer espera en la carretera para que algún hombre en automóvil pida su servicio, al aceptar ella sube y la lleva al hotel, donde se intercambia el servicio sexual por dinero, al término de éste, el cliente la regresa al mismo lugar donde la abordó.

Lo anterior es evidencia de una clara *representación social* que depende del contexto social, es decir que el sujeto al pertenecer a un grupo social determinado “expresa sus contornos y su identidad a través del sentido que confiere a su representación”¹⁵³, misma que otorga significados, donde cada grupo de prostitutas contribuyen a crear una red de significados a través de la cual son situadas, con ello Karla logra hacer una distinción entre los servicios que se ofrecen en ambos contextos, la siguiente evidencia es muestra de ello:

Karla dice: “*en Tacubaya trabajas de 9 a 3, o a las 4 y ya te puedes ir a descansar un rato, cobras de 400 a 500 pesos*”¹⁵⁴. Al preguntarle si ahí hay mujeres de todas edades, de edad adulta. Contestó: “*de todo, pero hay más jóvenes, allá nunca he visto que se droguen*”¹⁵⁵. ¿Aquí sí?, se le preguntó. “*Sí, por aquí sí... allá todas visten muy bien y ya todas tienen carro, por eso me dicen que regrese...*”¹⁵⁶ da a entender que le expresan que regrese al ambiente de Tacubaya para que ella se pueda comprar un auto, además de estar en mejores condiciones económicas, ya que puede cobrar un poco más.

En su discurso, Karla habla de dos categorías en relación a la mujer prostituta: *una de coche* que es representativa del servicio sexual que ofrecen en Tacubaya; y el estar esperando cliente en la calle o en el parque, en un lugar público la puta se hace acreedora a ser representada por las siguientes representaciones sociales:

¹⁵³ Serge Moscovici. Op. cit. p. 487.

¹⁵⁴ Actor social.

¹⁵⁵ *Íbid.*

¹⁵⁶ *Íbid.*

mujer de la esquina, mujer pública, de la calle, del talón, trotacalles, entre otras. Con lo anterior se puede decir que las *R.S.* que adquirió Karla son un constructo socialmente elaborado, a partir de sus experiencias cotidianas que vivió día a día en el ambiente de la prostitución.

Como se puede ver, Karla logra hacer una distinción precisa con respecto a las categorías otorgadas a la prostitución, ya que de joven ofrecía servicios sexuales en automóvil, obteniendo una buena retribución económica; pero ahora que su piel está flácida, arrugada, sus parpados caídos y está por encima de los sesenta años tan sólo puede llegar a cobrar de 20 a 80 pesos.

Lo anterior significa que el pago por un servicio sexual se caracteriza, por un lado, por la relación basada en la propiedad de las mujeres públicas, es decir, su cuerpo y su sensualidad; y por otro, se refiere a “una transacción comercial en la que se compra el desempeño de actividades eróticas, (...) realizadas por la mujer, por un tiempo determinado”¹⁵⁷, ello contribuye a la creación de una *R.S.* de las mujeres prostitutas, haciendo distinción entre las jóvenes y las viejitas. Lo anterior se da a partir de la caracterización del sujeto; en palabras de Moscovici “la representación que elabora un grupo sobre lo que debe llevar a cabo, define objetivos y procedimientos específicos para sus miembros. (...) Lo que indica una primera forma de representación social”¹⁵⁸, lo anterior incide directamente sobre el comportamiento social de las mujeres prostitutas generando significados trascendentales en la información, imágenes, opiniones y actitudes de cada integrante de grupo.

Por ello se puede decir que el cobro realizado por una prostituta joven y una viejita es totalmente heterogéneo, donde claramente se hace la distinción entre ambas, ya

¹⁵⁷ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op., cit. p. 566.

¹⁵⁸ Serge Moscovici. Op.cit., p. 470.

que la joven puede explotar sus atributos físicos, tiernos, frescos. Sin embargo, la anciana arrugada, flácida, varicosa tiene que aceptar lo que el cliente ofrezca, además de tener que escuchar insultos a sus particularidades; esto es una muestra de marginación social (v. supra, aspecto revisado con mayor detalle en el capítulo dos), pues están expuestas por un lado a aceptar lo poco que ofrezcan los clientes y por otro aguantar sus ofensas.

Cabe señalar que el grupo de mujeres sexoservidoras no lo perciben como una exclusión, debido a que comparten una *representación social*; evidencia de ello es el testimonio de Jacqueline “*perooo si tú supieras todo lo que te dice el cliente: ¿qué vas hacer a cambio de eso?, cobras muy caro, si ya estás viernes, ya estás ruca, ¿por qué cobras tanto?, es muy son muy ofensivos los hombres...*”¹⁵⁹

De las breves historias mencionadas se rescata un punto importante, el cual hace referencia que además de ser prostitutas son madres, destacando la maternidad por encima de su desaprobación social, sobre todo con las dificultades de su realización, debido a las prácticas que realizan; ello debido a que “los sujetos comprenden e interpretan de manera diferente la situación en que se encuentran y no se comportan de manera similar ante un procedimiento que se mantiene idéntico”¹⁶⁰, todo esto es a partir del constructo social que ellas generan al respecto de *ser prostituta*, es decir que las mujeres se organizan y comportan según la representación que se adjudican, permitiéndoles orientarse en su entorno social inmediato.

Los seis actores sociales dan cuenta de algunas de las miles de historias que hay en el mundo de la prostitución. Por lo que es importante señalar que las experiencias mencionadas anteriormente de mujeres sexoservidoras de la tercera

¹⁵⁹ Actor social.

¹⁶⁰ Serge Moscovici, Loc. cit.

edad concentradas en Casa Xochiquetzal, ayudaron a comprender las diversas situaciones que las orillaron a introducirse en el ambiente de la prostitución, además de servir como guía para caracterizar al sujeto perteneciente a dicho grupo, misma que ya se mencionó al inicio del apartado 3.2.

Teniendo este referente social, se continuará con brindar los significados que las mujeres de este grupo desde sus experiencias personales y grupales, le asignaron a las categorías: *prostituta*, *puta* y *sexoservidora*, por qué se consideran así; esto es, que a partir de la representación individual que es la primer interpretación hecha por los actores sociales se pasará a la interpretación de segundo nivel dando cuenta de su realidad. Es importante enfatizar que al hacer uso de la metodología de las *Representaciones Sociales* surgieron las categorías arriba mencionadas.

3.2.1 La Representación Social de la categoría “puta”.

Para el análisis de ésta categoría, fue necesario cuestionarles a las señoras de la tercera edad dedicadas a ejercer las prácticas del sexoservicio, lo siguiente: ¿Te consideras puta o prostituta? Todas dijeron ser putas, ya que ser puta “es *aquella mujer que se exhibe públicamente*”¹⁶¹, lo relacionan con la mujer que se vende en la calle y habla vulgarmente (vulgar lo relacionó con quien al hablar, lo hace con groserías). Con respecto a ello, curiosamente una mujer sexoservidora dijo en alguna ocasión “*aunque estoy en la calle y en el ambiente yo no soy igual que algunas, porque no hablo como ellas de vulgares, me han dicho clientes que yo no me veo como las otras y nunca me ha llevado la razzia, porque ellas están*

¹⁶¹ Actor social.

*borrachas, hablan mal y visten con unas falditas, mírame como visto yo*¹⁶² y otra comentó: *“yo soy una puta con educación, he vivido en la calle y no soy como ella”*.

Lo anterior es evidencia de que los sujetos se comportan diferente a partir de la interpretación y comprensión de los acontecimientos que experimentan en su actuar cotidiano, de ello que se organicen según su representación, misma que como se ha mencionado es elaborada por un grupo de actores sociales.

Como se puede ver en su discurso, entre ellas se comparan para saber quien es más vulgar o quien tiene mejor educación, interesante es ver que aunque todas pertenecen al mismo grupo de mujeres sexoservidoras de tercera edad hay quienes se conciben de diversas formas, ello debido a su carga sociocultural como se ha venido indicando, esa es una muestra de lo que Marcela Lagarde dice con respecto a las mujeres prostitutas *“compiten entre sí el resto de las mujeres por triunfar sobre las demás, por su relación con los hombres y con el poder, con sus atributos femeninos particulares”*¹⁶³, por tanto lo determinado socialmente transforma un conocimiento en representación y viceversa, dando paso a la objetivación y anclaje, ello es que cada una interioriza su representación materializándola en la palabra y en sus acciones, mimas que hacen que se integren a uno u otro grupo.

Hubo quien dijo que *“la puta es aquella mujer que quiere acostarse con un hombre y disfruta en el acto sexual”*¹⁶⁴, como se puede ver, esta respuesta lleva a confirmar que la mujer está estructurada en torno a su cuerpo y al erotismo, esto es una *representación* otorgada a quien realiza servicios sexuales públicamente, donde la sociedad señala que el placer en el acto sexual es únicamente para las putas, el erotismo está prohibido, por tanto ella se considera puta, ya que *“para la moralidad*

¹⁶² Ibid.

¹⁶³ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit. p. 631.

¹⁶⁴ Actor social.

occidental católica conservadora, los seres humanos deben reprimir sus deseos eróticos, como estereotipo de lo bueno”¹⁶⁵, por tanto quien rompe dicha norma es una puta, prostituta o sexoservidora, representación social que se transmite socialmente de generación en generación logrando que el actor social se la adjudique, por tanto, se siente parte del grupo de mujeres que practica la prostitución.

Otra respondió que la puta *“es la mujer que se acuesta con cualquier hombre”*¹⁶⁶, es decir que mantiene relaciones sexuales con uno y otro hombre. Esta respuesta es muy polémica, pues desde esta acepción las mujeres que han tenido varias parejas sexuales sin que haya algún vínculo sentimental son consideradas putas. También lleva a mirar cómo la mujer piensa que debe entregarse sólo a un hombre, esto es parte de un constructo socialmente elaborado desde épocas pasadas, pero que culturalmente se mantiene vigente.

Claramente se ve cómo la sociedad tiene la fuerza para imponer calificativos despectivos con respecto a la sexualidad logrando que las mujeres sexoservidoras interioricen la representación de ser encajonadas en diversas categorías que las desvaloriza; es decir, que como se analizó en el capítulo uno, la prostitución es un tema prohibido, ya que no permite que la mujer disfrute en el acto sexual, por tanto la materializa, siendo únicamente un objeto sexual, donde el otro se apropia de ellas, las usa y las desecha, esto es una R.S.

Lo interesante aquí es, que las mujeres que están en el mundo de la prostitución interiorizan los estigmas relacionados a la práctica sexual, prueba de ello es el testimonio arriba mencionado donde ella, representa el significado de puta como la mujer que se acuesta con cualquier hombre producto del agenciamiento social.

¹⁶⁵ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op., cit. p.568.

¹⁶⁶ Actor social.

3.2.2 La Representación Social de la categoría “prostituta”.

Al respecto de ¿cómo conciben a la prostituta? Comentaron: “*puta y prostituta es lo mismo porque les gusta que las acaricien, las besen y disfrutan*”¹⁶⁷, es decir que la mayoría no hizo distinción entre los conceptos, para ellas es lo mismo una puta y una prostituta.

Lo anterior es parte de un constructo social, en el cual la mujer es pensada en ser esposa, madre y fiel a su esposo, dedicada únicamente a él y a sus hijos; y la que transgrede la norma social considerándola como puta, entonces ellas piensan que el acostarse con un hombre, mañana o más tarde con otro, vendiendo su cuerpo es una puta, donde “la elaboración por parte de una colectividad, bajo inducción social de una concepción de la tarea que no toma en consideración la realidad de su estructura funcional”¹⁶⁸ ya que la representación social es condensada en una imagen cosificante, esto es producto de la sociedad.

Entonces se prosiguió a cuestionar ¿qué significa ser puta o prostituta para ti? Y se encontró lo siguiente: “*algunas se consideran putas, porque todos les dicen así*”¹⁶⁹, esto es una clara representación que la sociedad mexicana tiene con respecto a la mujer que se exhibe públicamente. Otra dijo: “*todas somos putas, porque si estás con un hombre ya eres ¿no?*”¹⁷⁰, esto lleva a analizar que es una respuesta en la que se refiere a que toda mujer que esté con un hombre es presa de un señalamiento negativo, esa es una puta, aunque no necesariamente implique que tengan relaciones sexuales, el hecho de ver a una mujer platicar con uno u otro hombre, la hace acreedora de un calificativo despectivo relacionado con la falta a la moral y a la decencia.

¹⁶⁷ Íbid.

¹⁶⁸ Serge Moscovici, Op. Cit. p. 470.

¹⁶⁹ Actor social.

¹⁷⁰ íbid.

Cabe señalar que ellas se adjudican las representaciones creadas por la sociedad, aunque en algunas ocasiones no tengan plena noción de lo que realmente significa ser puta, prostituta o sexoservidora, el simple hecho de que sean señaladas como tal, inmediatamente interiorizan que son eso que la sociedad dice que son, concretándolo en su actuar cotidiano, en su comportamiento.

Una más comentó: *“la puta es lo mismo que una prostituta, porque goza en el acto, desea estar con alguien y le gusta que la acaricien y besen”*¹⁷¹. Nuevamente esta definición recae en la estructuración que hace la sociedad sobre el rol que tiene que jugar la mujer separada del erotismo, ya que es considerada como el pilar de la familia, debe ser mujer, esposa y mamá, sólo para conservar la humanidad, no puede disfrutar su sexualidad ni mucho menos ser erótica, debe dedicarse a los hijos y al marido. Por lo que el deseo de estar con un hombre y ser acariciada o besada implica un señalamiento negativo, por tanto es una puta. Esto es una *representación socialmente* constituida por la sociedad, ya que el contexto histórico-social determina el significado a diversas categorías que permiten situar a los actores sociales y a los grupos en el campo social, a través de la elaboración de una identidad social.

Alguien comentó que al pedirle ayuda a su hermana, para que la dejara vivir en su casa, ésta le dijo que no, y le dijo *“eres un mal ejemplo para mis hijos porque te prostituyes, a lo que ella le contestó sí, si soy prostituta declarada, de mis nalgas has comido, pero por lo menos yo no ando escondiéndome, tú eres una puta enterrada porque andas con uno y con otro, tus hijos son tutifrutí”*¹⁷².

Como se puede ver es interesante cómo esta mujer se concibe como *prostituta declarada*, lo que significa que saben en su casa que se dedica al ejercicio de la

¹⁷¹ *Íbid.*

¹⁷² *Íbid.*

prostitución, sin embargo, ella dice que hay quienes mantienen una doble vida, se acuestan con uno y otro hombre sin cobrar, engañando al marido. Lo que desde su discurso significa que la representación que ella tiene de ser prostituta es que no niega que anda con uno y otro hombre. Reconociendo que de ahí ha logrado salir adelante con sus hijos además de ayudar a su hermana aunque ésta no lo acepte.

3.2.3 La Representación Social de la categoría “sexoservidora”.

Por otro lado, con respecto a la categoría de sexoservidora (que es un concepto que tiene pocos años que se comenzó a utilizar para referirse a las prostitutas) la gran mayoría de estas mujeres no saben porque les dicen así, ni qué es lo que significa. Lo anterior se fundamenta con lo que respondió Maru: “somos sexoservidoras porque hoy se dice así”¹⁷³. Lo anterior lleva a analizar que el término sexoservicio se ha acuñado en otras sociedades; tomándolo como sinónimo de puta o prostituta, solo que hoy las mujeres sexoservidoras de la tercera edad de Casa Xochiquetzal, dicen que el sexoservicio es *ofrecer un servicio sexual a cambio de una remuneración económica*.

Sólo dos mujeres del total de las entrevistadas dijeron: “*la sexoservidora cobra sin sentir nada y yo soy sexoservidora. Sí cobro por un servicio, no me gusta que me besen y abracen, y si me besan es tanto, si me abrazan es tanto...*”¹⁷⁴, como se puede ver esta mujer tiene claro que ofrece un servicio sexual, tiene su tarifa de cobrar por lo que le piden que haga o le hagan. Lo anterior es muestra de *las R. S.* que tiene esta mujer con respecto a *ser sexoservidora*, en el cual la representación

¹⁷³ íbid.

¹⁷⁴ íbid.

cumple la función de orientación, misma que conduce su comportamiento y sus prácticas sexuales.

Es importante mencionar que causó inquietud cuando dijo que no siente nada en el acto y se le cuestionó al respecto: ¿no sientes nada? A lo que respondió no. Entonces ¿cómo haces para no sentir nada? Y respondió: *“pues te vuelves una máquina, sólo lo haces y ya”*¹⁷⁵. Este testimonio se puede afirmar con la investigación realizada por Marcela Lagarde, quien dice que las putas:

aprenden como muchas otras a fingir placer, aunque no lo sientan o, en el extremo, aunque tengan repugnancia. Deben fingir porque parte del ritual erótico es la afirmación del hombre como ente deseable y dador de placer, casi por el sólo hecho de tocar a las mujeres. Independientemente de lo que hagan, ellas deben gozar: si no gozan, fingen y el cliente se queda satisfecho.¹⁷⁶

Si se analiza detenidamente el discurso que el actor social de más de sesenta años de edad da con respecto del sexoservicio, se puede enfatizar que cuenta con una representación social en la que materializa en la palabra el significado que otorga a ser sexoservidora, es decir que en su pensamiento, ella ha estructurado, organizado y legitimado su concepción. De esta forma interioriza que el servicio sexual implica no disfrutar en el acto, asumiendo que el intercambio de la práctica de la prostitución es únicamente a cambio de una retribución económica, siendo ésta su *representación* del sexoservicio.

Otra mujer dijo que: *“la sexoservidora ofrece un servicio y yo doy un servicio, que fácilmente se puede distinguir al entrar a un hotel, porque cuando la mujer se acerca a pagar el servicio de cuarto quiere decir que ella es sexoservidora y cuando el hombre es quien paga es una pareja”*.¹⁷⁷ Esta es una representación individual, que indica que la mujer que se acerca a pagar el servicio del hotel, es una

¹⁷⁵ Íbid.

¹⁷⁶ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op. cit. p. 613.

¹⁷⁷ Actor social.

sexoservidora, que después de acordar el servicio que ofrecerá así como el precio fijado, ella lo guiará al lugar donde se hará el intercambio del acuerdo pactado, por tanto, el contrato “implica que la servidora proporcione placer a quien compra su energía erótica, su esfuerzo sexual para otro, por ese tiempo y en es lugar”.¹⁷⁸

Como se puede ver cada mujer habla desde su experiencia de vida, así como de su carga social que ya lleva consigo y al formar parte del grupo, en convivencia cotidiana, esa representación se va compartiendo, pues hay mujeres que no saben lo que significa una u otra categoría, ello es un aspecto del pensamiento social el cual puede ser comprendido por atribución o, como en este ejemplo que es por imputación. Lo que significa que el término expresado por cada mujer puede ser que se haya sido forjado a partir de los medios de comunicación y/o de otras mujeres, esto es al escucharlas.

Pero si se analiza profundamente, este grupo de mujeres sexagenarias en su juventud, en su edad de 30 o 40 años, vivieron en la época de la segunda mitad del siglo veinte, por lo que se debe recordar que a las mujeres prostitutas en esa época les tocó ser estereotipadas por los medios de comunicación y la sociedad en general, además de haber sido perseguidas por la policía (v. supra, aspecto revisado detalladamente en el capítulo uno), encontrando que diferentes fueron las categorías que se le asignaron a la mujer prostituta en cada época. Lo anterior, hace pensar que todas esas experiencias coadyuvan para que dé esa significación en cada una de las *representaciones sociales* analizadas.

Finalmente para cerrar este último capítulo, se puede decir que en este grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad, algunas se conciben como putas o prostitutas debido al señalamiento y enjuiciamiento que la misma sociedad ha

¹⁷⁸ Marcela Lagarde y de los Ríos. Op, cit., p. 610.

impuesto desde la época prehispánica. Donde ellas interiorizan los calificativos despectivos que la sociedad de cada momento histórico-social impone a toda aquella mujer que vende su cuerpo exhibiéndose públicamente, en la cual cada una sabe el significado y lo que conlleva.

Debido a que el sexoservicio, es una connotación que hace algunos años se ha comenzado a utilizar para dirigirse a ellas, ya que ofrecen un servicio sexual a cambio de una retribución económica, aunque debido a los cambios físicos irreversibles de su cuerpo ya no pueden cobrar lo que de jóvenes cobraban. La categoría de sexoservicio este grupo de mujeres considera que es un sinónimo de puta o prostituta.

Una mujer del grupo en algún momento comentó que ella ya está decidida a alejarse del ambiente de la prostitución, porque le es más difícil conseguir cliente: *“ya pa’ que seguir en esto, mejor voy a colgar la pantaleta porque hay muchas jovencitas y pues ya no consigo nada, mejor me dedico a vende”*¹⁷⁹.

Lo cierto es que la mujer puta, prostituta o sexoservidora sigue siendo presa de estigmas negativos principalmente, debido a las ideologías dominantes, y la *representación social* que se le otorgue dependerá del contexto socio-cultural, del momento histórico en el que se le ubique, así como al grupo u organización al que pertenezca.

Una vez identificadas las R.S. que las mujeres sexoservidoras de la tercera ubicadas en Casa Xochiquetzal, tienen con respecto a las categorías de marginación, puta, prostituta, se puede dar cuenta de su realidad. Primeramente que son mujeres de la tercera edad, es decir que están por encima de los sesenta

¹⁷⁹ Actor social.

años de edad; que comparten un sistema de referencia: *la práctica de la prostitución*; se dicen ser participantes de la Organización Independiente de mujeres sexoservidoras de la tercera edad, en la que se da una dinámica social dividida por semejanzas y diferencias, mismas que hacen que cada mujer se integre al subgrupo en el que se sienta identificada con su representación individual.

En general el grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad generan estilos de comportamiento provocando nuevas imágenes, que servirán de anclaje para elaborar los significados de los comportamientos de la práctica sexual, es decir la representación social que permite crear un sistema de interpretación que tiene como función la “mediación entre el individuo y su medio, así como a miembros de un mismo grupo”¹⁸⁰.

De esta forma, al tener un acercamiento a la realidad en que están inmersas se podrán proponer alternativas que ayuden a mejorar su realidad, es decir, diseñar programas de intervención educativa que propicien una sensibilización en su interior para que reconozcan su derecho a ser tratada como cualquier persona no importando su condición de sexoservidora, así como a saber que tiene derecho a disfrutar su sexualidad libremente. Lo anterior se deja como propuesta para que en un futuro se diseñen y elaboren acciones que ayuden a la transformación de la realidad de las mujeres sexoservidoras de la tercera edad.

¹⁸⁰ Serge Moscovici. Op. cit. p. 488.

CONCLUSIONES

El objetivo general de la presente investigación fue analizar las ideas que se forman a través de sus experiencias personales, las mujeres de tercera edad dedicadas a ejercer el sexoservicio, ubicadas en Casa Xochiquetzal, para así interpretar los significados que ellas otorgan a ser marginada, puta, prostituta y sexoservidora, con la finalidad de dar cuenta de su realidad, mediante la teoría de las representaciones sociales, misma que permitieron abordar el objeto de estudio. Dicho objetivo se logró, gracias al apoyo teórico metodológico de las *Representaciones Sociales*, así como a los actores sociales, que sin ellos lo presentado en este trabajo no hubiese sido posible.

En torno al objetivo arriba mencionado giró el propósito, con la intención de llegar a la interpretar los significados que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad otorgaron a las dimensiones descritas, para así analizarlas y dar una interpretación de la realidad inmediata de los actores sociales.

Cabe señalar que dicha investigación se realizó desde la perspectiva metodológica de corte interpretativo, misma que permitió el acercamiento a los significados que los actores construyen en su mundo: *la prostitución*, a la par de emplearse los métodos de recolección de información propuestos por la teoría de las *Representaciones Sociales* permitiendo conocer los significados que las mujeres sexoservidoras de la tercera edad que le atribuyeron a la práctica del servicio sexual.

Es relevante señalar que durante el tiempo dedicado a la recolección de información, se encontraron limitantes en el entorno natural afrontado; éstas fueron ajenas al interés. Ejemplo de ello fue que debido a que no se respeta la identidad de

las mujeres ante los medios de comunicación, difícilmente acceden a ser entrevistadas, por ello se tomaron otras alternativas para obtener la información, haciendo uso de las entrevistas informales, mismas que fueron transcritas en un diario de campo, al final de cada visita en Casa Xochiquetzal, es decir que se escribieron los acontecimientos más relevantes del día como lo expresado por las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, lo anterior permitió que se lograra la interpretación de las categorías delimitadas.

Las *representaciones* que cada mujer asignó a cada categoría, permitieron dar cuenta de que este grupo de mujeres prostitutas es muy complejo y diverso, debido a que cada integrante del grupo desde su carga socio-cultural tiene una idea con respecto a las categorías estudiadas, mismas guiaron la interpretación de este grupo social en particular. A partir de la dinámica social y de la interacción, se logró observar que dicho grupo está dividido en dos subgrupos, mismos que están integrados por afinidad de cada mujer, donde se comparten formas similares de pensar, de sentir y de vivir en la práctica del servicio sexual.

De ello que se considere que en la construcción de los diferentes significados de la práctica sexual de este grupo de mujeres, tomando en cuenta su contexto histórico-social y personal, así como el lugar que ocupan y las funciones sociales que cumplen, cada una emitió su discurso con respecto a lo que concibe como marginación, puta, prostituta y sexoservidora. Encontrando las siguientes representaciones sociales:

Cada categoría es diferente para cada integrante del grupo. En lo que se refiere con *marginación*, algunas mujeres no se sienten marginadas por la sociedad en su condición de sexoservidora, ello debido a que no tienen conocimiento de lo que significa dicho término, lo que hacen es vincularlo únicamente con hacerlas a un

lado y no tomarlas en cuenta para tomar alguna decisión donde ellas se sienten afectadas. Sin embargo, otras si consideran que son marginadas por la sociedad, los clientes y las prostitutas más jóvenes, mismos que las agraden verbalmente cuestionándolas que es lo que pueden hacer a su edad y por qué cobran tanto por un servicio sexual a su edad.

Con respecto a las categorías *puta* y *prostituta* en su interpretación relacionan ambas, es decir, para ellas es lo mismo, no hay diferencia en su significado, considerando que la mujer que se acuesta con uno y otro hombre, gozando en el acto sexual es acreedora de dicha *representación social*. Situación que hace que interioricen en su pensamiento el señalamiento, es decir, se apropian de dicho señalamiento, materializándolo en su palabra y en su comportamiento de su actuar cotidiano.

En la última categoría, *el sexoservicio*, es un término que pocas mujeres prostitutas de la tercera edad conocen, porque hubo quienes dijeron nombrarse así pues todos les llaman de esa forma, *ahora se dice* así dijeron algunas. Realmente unas cuantas mujeres del grupo dieron una interpretación con respecto al significado, particularmente sólo dos del total de entrevistadas concibieron el término como: *el ofrecer un servicio sexual en el que se cobra una cierta cantidad por lo que hacen o por lo que pida el cliente que haga*, y una actor social lo relacionó con la acción de ser ella la que se acerca a pedir la habitación del hotel y pagar.

Como se puede ver el grupo comparte algunas representaciones sociales, producto de su constructo socialmente elaborado por ellas. Estas mujeres sexoservidoras de la tercera edad al compartir significados, mantienen una identidad individual y grupal, debido a las características particulares y similares que tienen, además de participar en la misma práctica del servicio sexual, así también son portadoras de

una carga cultural, social y personal, mismas que contienen imágenes, creencias, valores, normas, ideas, información, opiniones, actitudes, etcétera. Ello permitió conocer las relaciones intergrupales y los significados que cada subgrupo comparte, a partir de dichas acepciones buscan ser miembros de uno u otro subgrupo.

Se considera que con la difusión de la presente investigación, se permitirá reflexionar en los procesos de construcción del conocimiento del sentido común, como lo son las *representaciones sociales*, que construyen en su actuar cotidiano las mujeres sexoservidoras de la tercera edad. Lo que brinda la posibilidad de conocer diversas realidades que se construyen en los microespacios del grupo social mencionado, en el cual los significados adquieren diferentes significados de acuerdo a la dinámica social que se presente.

Por tanto, teniendo un conocimiento próximo a la realidad de las mujeres sexoservidoras de la tercera edad, se podrán proponer alternativas de intervención que transformen su realidad, éstas pueden ir desde asesorarlas para que se constituyan como una *Organización Civil*, debido q que durante las visitas realizadas en Casa Xochiquetzal se detectó que éste grupo de mujeres sexoservidoras de la tercera edad, al ser apoyadas por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (SEMILLAS, INMUJERES), son objeto de las decisiones que éstas toman en relación a ellas, sin procurar que sean tomadas adecuadamente para el beneficio de este grupo; por tanto, la finalidad de constituirse como organización Civil, es por un lado, que ellas quienes conocen mejor sus necesidades y carencias, puedan tomar acciones idóneas para la mejora de su situación, y por otro lado que tengan un reconocimiento legal, así se les respetarían sus prácticas, personalidad e identidad, además cabría la posibilidad de negociar les permitan trabajar de empacadoras en algún centro comercial sin importar que no cuenten con una pensión social institucionalizada.

También se propone el diseño y elaboración de talleres de: *Derechos Humanos, Sexualidad y Salud*; el primero propuesto, porque durante el tiempo dedicado a la convivencia en este grupo de mujeres, se presentaron situaciones en las cuales es patente ver el que ellas desconocen sus derechos a los que son acreedoras como mujeres de la tercera edad, y al respeto que se merecen por ejercer la práctica del sexoservicio, ya que son objeto de señalamiento y enjuiciamiento por sus clientes, sin dejar de la do la sociedad en general, aspecto que se revisó ampliamente a lo largo del desarrollo de la investigación.

El segundo taller sugerido, se considera importante ya que es una cuestión que difícilmente se habla con naturalidad con personas que rebasan los sesenta años de edad; por tanto ellas, en sus comentarios expresados a lo largo de la convivencia que se tuvo, tienen tabús relacionados con su sexualidad, desconociendo los cambios fisiológicos por los que están atravesando, además tienen la falsa concepción de que a su edad no pueden disfrutar una relación sexual; sin embargo esto es una falacia, ya que las personas que rebasan los sesenta años de edad con sus características propias pueden mantener una relación sexual placentera, por tanto es de vital importancia difundir dicho conocimiento.

El último taller gira en torno a que las mujeres de este grupo en particular, necesitan reconocer los cuidados que deben tener en su cuerpo, como lo es el aseo personal diario, alimentarse sanamente, así como también es necesario sensibilizarlas en lo referente a las enfermedades a las que siendo personas que rebasan los sesenta años de edad están propensas, así como a las de Transmisión Sexual; enfatizando en que cada padecimiento requiere de cuidados específicos. Lo anterior surgió porque en este grupo de mujeres hay quien tiene diabetes, hipertensión o padece varices y desconocen los cuidados adecuados que deben tener; por ejemplo quien

sufre de diabetes se sabe que no debe consumir refresco de cola, dulces o harinas, sin embargo lo ingieren afectando su salud.

Finalmente, es importante mencionar que el recorrido hecho en la presente investigación, fue muy interesante, ya que aportó conocimientos que ayudaron a acrecentar el acervo cultural, además de ampliar el *Saber* en el campo de la investigación.

Dejando abierto un panorama amplio de lo que se puede realizar como *Licenciado en Intervención Educativa*, especialmente en el ámbito de la educación en sus diferentes modalidades, terreno en el que está latente la necesidad de ser intervenido para transformar su realidad educativa. De ello que nazca el compromiso con la sociedad de ayudar en los espacios que se tenga un conocimiento cercano, donde se pondrá en práctica todo lo que se aprendió durante la formación profesional como LIE.

FUENTES DE CONSULTA

BÁSICAS

Bibliográficas.

- Adler de Lomnitz, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*, séptima edición, siglo veintiuno editores, S.A., México, 1984, 229 pp.
- Alvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis, et. al. *Sexoterapia integral*, El manual moderno, S.A. de C. V., México, 1986, 428 pp.
- Ayesterán S., Etxebarria. Et. al. *Pensamiento individuo y sociedad: cognición y representación social*, Editorial Fundamentos, Madrid, 1997, 413 pp.
- Berger Meter L. y luckman Thomas. *La construcción social de la realidad*, Amorroutu editores, Buenos Aires, 223 pp.
- Buendía, José (comp.). *Envejecimiento y psicología de la salud*, Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., España, 1994, 480 pp.
- Cázares Hernández Laura, Christen María, et. al. *Técnicas actuales de investigación documental*, Trillas, Unoiversidad Autónoma Metropolitana, México, 1990, 194 pp.
- Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos*, Anaya Editores, México, 2006. 382pp
- Craig. Grace J. y Baucum Don. *Desarrollo psicológico*, 8ª. Edición, Pearson Educación, México, 2001, 720pp.
- Del Campo, Xorge. *La prostitución en México*, Editores Asociados, México, 1974. 155pp
- De la Peza, Casares María del Carmen. *El bolero y la educación sentimental en México*, Tesis para obtener el grado de Doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México2001, 477 pp.
- Erikson, Erik H. *Identidad, Juventud y Crisis*, Paidós, Argentina, 1974, 260 pp.
- Erikson, Erik H. *Psicología Infantil. Infancia y Sociedad*, ediciones hormé, Argentina, 1983, 382 pp.
- García, Canclini Néstor. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, gedisa editorial, México, 1999, 125 pp.
- Gomezjara, Francisco y Barrera Estanislao. *Sociología de la prostitución*, Fontarama, S.A., México, 1988, 223 pp.
- Jean-Claude, Abric. *Prácticas sociales y representaciones. Filosofía y Cultura Contemporánea*, México, 1994.227pp.

- Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, México, 2003, 882 pp.
- Langer, Ana y Tolbert Kathryn. *Mujer: sexualidad y salud reproductiva en México*, The population Council, México, 1996, 415 pp.
- Legardinier, Claudine. *La prostitución*, Trad. Beatriz Velasco, Editorial Paradigma, España, 1997, 63 pp.
- López, Razgado María Irma. *Las meretrices de Colima, durante el Porfiriato y la Revolución, 1876-1917*, Tesis que para obtener el grado de Maestra en Historia Regional, Universidad de Colima, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2002, 138 pp.
- Malcom S. Knowles, Holton III Elwood F., et. al. *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*, trad. del inglés por María de los Ángeles Izquierdo Castañeda, OXFORD. México, 2001. 338 pp.
- Moscovici Serge, Jean- Claude Abric, et.al. *Psicología social, I. Influencia y cambio de actitudes, individuos y grupos*, trad. del francés por David Rosenbaum, 2ª reimpresión, Ediciones Paidós. España, 1984, 333 pp.
- Moscovici Serge, Michael Bilis, et.al. *Psicología social, II. Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales*, tr. del francés por David Rosenbaum, 2ª reimpresión, Ediciones Paidós. España, 1984, 711pp.
- Palacios Jesús, Álvaro Marchesi y César Coll. *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología educativa*, 2ª. Ed., Alianza Editorial, España, 1999, 667pp.
- Schmelkees, Corina. *Manual par la presentación de anteproyectos e informes de investigación* (Tesis), OXFORD, México, 2006, 206 pp.
- Rodríguez Gómez Gregorio, Gil Flores Javier, et. al. *Metodología de la investigación cualitativa*, Ediciones Aljibe, Maracena, 1999, 378 pp.
- Taylor S. J. y Bogdan R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, España, 1997, 343 pp.
- Tennant, Mark. *Aduldez y aprendizaje. Enfoques psicológicos*, El Roure editorial, S. A. Barcelona, 1988, 189 pp.
- Núñez, Becerra Fernanda. *La prostitución y su represión en la ciudad de México (s. XIX). Prácticas y representaciones*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2002, 219 pp.
- Villegas, Tapia María Guadalupe. *Representaciones Sociales de la actividad docente*. Tesis para optar por el grado de Doctor en Pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras. División de Posgrado. México, 2006, 299 pp.
- Warner. Schaie y Willis, Sherry L., *Psicología de la Edad Adulta y la Vejez*, 5ª. Edición, Pearson Prentice Hall, Madrid España, 203, 609 pp.

Hemerogáficas.

Archundia, Mónica. *Sexoservidoras tienen casa propia*, El Universal, (México, D. F.), Jueves 30 de Noviembre de 2006, sección C, p. C4.

Notimex. *Crece 20% población de adultos mayores*, El Universal (México, D.F.), 1 de Octubre de 2006, pp.30, A30.

Paez, Leonardo. *A la luz, la increíble historia de Graciela Olmos, La Bandida*, La Jornada, (México D.F), Miércoles 13 de Junio de 2007, sección de espectáculos, p. 6ª.

Revistas

Grossgerge, Anderson. *La prostitución, un oficio como cualquier otro*, Editorial Posada, S.A., México, 1975, (colección Duda, núm. 123), 151 pp.

Piña Osorio, Juan Manuel y Cuevas Cajiga, Yazmín. "La teoría de las representaciones sociales, su uso en la investigación educativa en México", *Perfiles Educativos*, (México, D.F.) vol. XXVI núm.105-106, pp.102-124.

Vidal, Gabriela. *Flores de Acero. ¿A dónde van las prostitutas?*, marie claire (México, D.F.) Julio de 2006, núm. 07, pp. 50-54.

Videográficas

Salón México, Dir. Emilio Fernández, fotografía Gabriel Figueroa Elizondo, música Antonio Díaz Conde, Film C.L.A.S.A. Fil mundiales, S. A., México, 1948. Intérpretes: Marga López, Mercedes Gómez, Rodolfo Acosta, Roberto Cañedo, Estela Matute, Mimi Derba, Carlos Muzquiz, Fany Schiller y Silvia Derbez.

Perdida, Dir. Fernando A. Rivero, fotografía Alex Phillips, música Antonio Díaz Conde, Film producciones Calderón S. A., México, 1949. Intérpretes: Ninón Sevilla, Agustín Lara, Domingo Soler, Antonio Velásquez, César del Campo, Maruja Griffel, Miguel Manzano, Jorge Mondragón, Guillermo Bravo Sosa, Amalia Cristerna y Linda Rey.

Aventurera, Dir. Alberto Gout, fotografía Alex Phillips, música del mto. Antonio Díaz Conde, Fil Calderón S. A., México, 1949. Intérpretes: Ninón Sevilla, Tito Junco, Andrea Palma, Rubén Rojo, Miguel Inclán, Jorge Mondragón, Maruja Griffel, Luis López Somoza, María Gentil Arcos y Miguel Manzano.

Electrónicas

Enrique Morales Manuel, José Ángel Rodríguez y José Arturo Granados, *Sexoservicio y políticas de salud en México: determinaciones sociales y alternativas*, (Documento web)
<http://www.monografias.com/trabajos22/sexoservicio/sexoservicio.shtml>

Uribe Zuñiga Patricia, et. al. *Prostitución y sida en la ciudad de México* (Documento web)
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11202309.pdf>

COMPLEMENTARIAS

Bibliográficas

Heidegger, Martín. *El ser y el tiempo*. Fondo de cultura Económica, México, 1997.

Pérez Campanero Ma. Paz. *Cómo detectar las necesidades de intervención socioeducativa*. Nancea, S. A: de ediciones España, 1991, 139 pp.

Quintana, José María et. al. *Fundamentos de Animación Sociocultural*, Narcea España, 1995, 314 pp.

Segura, Judith. *Autorretrato de la Ciudad a través de la sexualidad femenina*, las jóvenes del D. F. hablando de su sexualidad, Marc Ediciones, S. A. de C. V., México, 1994, 206 pp.

Toledo, Martín. *El drama de la prostitución: las que nacieron para perder*, Editores Mexicanos Unidos, S. A. México, 1982, 202 pp.

Uribe Patricia, Hernández Mauricio y et. al. "Prostitución en México" en: *Mujer: sexualidad y salud reproductiva en México*. Edomex, S.A. y The Population Council, Inc. México, 1996. pp. 179-206.

Revistas

D'arcourt, Lauren. *Las elegantes prostitutas*, Editorial Posada, S.A. México, 1976. (Colección Duda, núm 53) 152 pp.

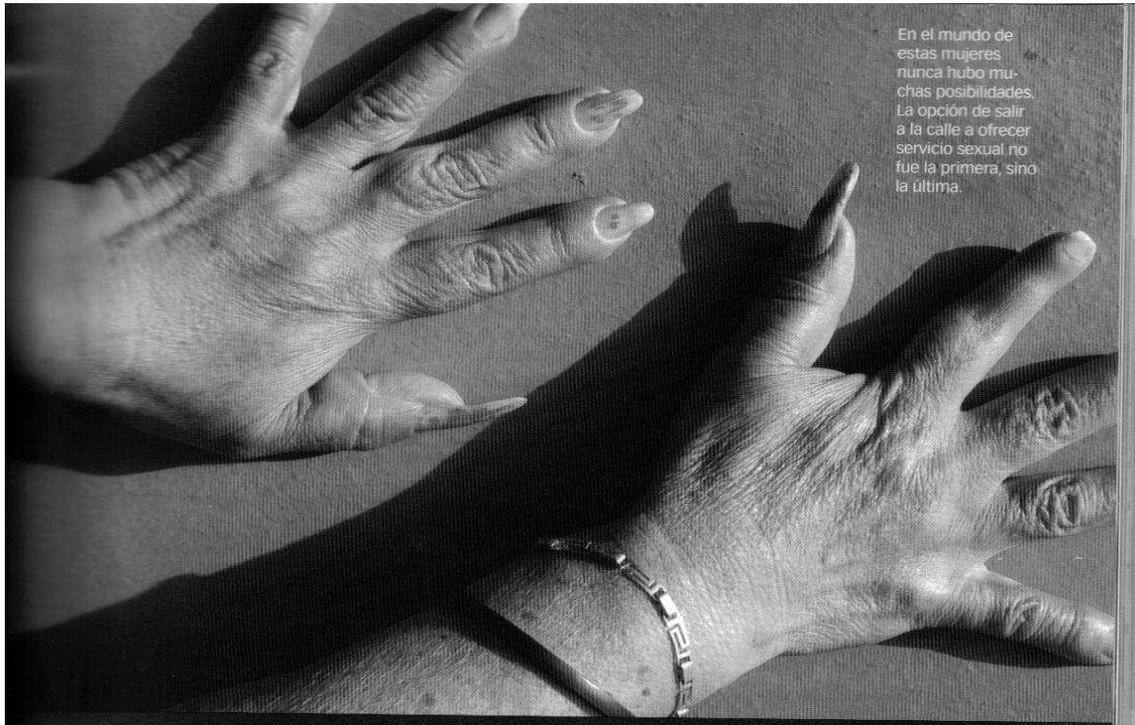
ANEXOS

ANEXO 1 GUIÓN PARA EL DIAGNÓSTICO DE NECESIDADES DE LAS MUJERES ADULTAS MAYORES QUE HABITAN “CASA XOCHIQUETZAL”

1. Nombre
2. Edad
3. Estado civil
4. Fecha y lugar de nacimiento
5. ¿Actualmente cuál es tu actividad para tener ingresos económicos?
6. ¿Aun ejerces el sexoservicio?
7. ¿Dónde es tu área de trabajo
8. ¿Actualmente tienes otra forma de ingreso económico?
9. ¿Cuál?
10. ¿Cuál es tu ingreso económico mensual?
11. ¿Alguien depende de ti económicamente?
12. ¿Qué otro tipo de trabajo haz realizado?
13. ¿Hace cuánto?
14. ¿Dónde vivías antes de llegar a Casa Xochiquetzal?
15. ¿Rentabas o es propio?
16. ¿Cuánto pagas por esa renta?
17. ¿Cómo fue que decidiste venir a Casa Xochiquetzal?
18. ¿Habitas permanentemente la Casa Xochiquetzal como única vivienda o sólo vienes ocasionalmente?
19. ¿Por qué solo la habitas ocasionalmente, cuáles son tus motivos?
20. ¿Existen algunos requisitos para habitar la Casa Xochiquetzal?
21. Si los conoces, ¿cuáles son?
22. ¿Dentro de la Casa Xochiquetzal existe un reglamento para habitarla?
23. ¿Lo conoces?
24. ¿Participaste en su elaboración?
25. ¿Quién lo determino?
26. ¿Cómo te sientes dentro de la casa, y en el tiempo que la has habitado?
27. ¿Cómo se han organizado para la elaboración de los quehaceres dentro de la Casa Xochiquetzal?
28. ¿Fue un acuerdo de todas las habitantes?
29. ¿Quién lo determino?
30. ¿Cuáles son las actividades que te toca hacer y cada cuando las realizas?
31. ¿Ha habido actividades que se han realizado para ustedes?
32. ¿Cuáles y dónde se han hecho?
33. ¿Existen actividades para beneficio de ustedes dentro de la Casa Xochiquetzal?
34. ¿Cuáles?
35. ¿Ésas actividades te gustan?
36. Los talleres que se han impartido por nuestra parte: ¿te gustan?
37. ¿Crees que son útiles para ti?
38. ¿Qué crees que sea bueno para que todas trabajaran a favor de la Casa Xochiquetzal y de las que habitan en ella?
39. ¿Qué tipo de actividades te gustaría que hubiera dentro de la casa?
40. ¿Te gustaría que fueran dentro de la Casa Xochiquetzal o fuera de ella?
41. ¿Te gusta caminar, jugar, acampar, y conocer cosas nuevas?
42. ¿Qué lugares te gustaría conocer?
43. ¿Te gustaría visitar museos, playa balnearios, bosque etc.?
44. ¿Con quienes te llevas mejor dentro de la Casa Xochiquetzal y por que?

45. ¿Con quienes no te llevas bien y por que?
46. ¿Qué tipo de problemas se han presentado dentro de la Casa Xochiquetzal?
47. ¿Quiénes han estado involucradas dentro de estas problemáticas?
48. ¿Quiénes han sido las más afectadas?
49. ¿Cómo te sientes con respecto a ese problema?
50. ¿Por qué crees que se da ese problema?
51. ¿Qué crees tú que sea mejor para solucionarlo?
52. ¿Cómo crees que debería ser?
53. ¿Qué crees que hace falta para que todo este mejor dentro de la Casa Xochiquetzal?
54. ¿Tú qué estas dispuesta hacer para mejorar las diferentes situaciones dentro de la Casa Xochiquetzal?
55. ¿Cuáles son las necesidades que consideras básicas para ti, y que no han sido satisfechas en el albergue?
56. ¿Qué crees que es necesario para satisfacer dichas necesidades?
57. ¿Qué te gustaría hacer dentro y fuera del albergue?
58. ¿Fuiste al paseo que realizó Jesusa Rodríguez
59. Coméntanos sobre lo que se ha realizado a favor de ustedes...

ANEXO 2 HISTORIA DE LA CASA XOCHIQUETZAL



En el mundo de estas mujeres nunca hubo muchas posibilidades. La opción de salir a la calle a ofrecer servicio sexual no fue la primera, sino la última.

Una noche de invierno, Carmen tomó un taxi en Tepito para ir al hospital. Se sentía mal. En el trayecto debía atravesar buena parte del Centro Histórico de la Ciudad de México. Carmen, que ardía en fiebre, iba mirando por la ventanilla. De repente, en un semáforo, el carro se detuvo. En ese momento, pudo ver algo extraño: unos cartones que se movían sobre la banqueta. La luz verde hizo que el taxi se pusiera en marcha, pero Carmen ya no quería seguir su camino. Pidió al chofer que se detuviera. Luego, sintió cómo el frío nocturno se metía por debajo de su suéter y se acercó a los cartones. Allí distinguió varias siluetas, vio sus rostros: eran las ancianas de Plaza Loreto, señoras de 70 y hasta 80 años que a diario acompañan con ella algunas horas a la espera de clientes. Todas, sexoservidoras. Carmen contempló sus cuerpos inmóviles por la baja temperatura.

En un principio, la impresión le ganó al pensamiento. ¿Qué hace a esa edad una mujer que se ha dedicado a brindar "sexoservicio"? ¿Sigue trabajando de lo mismo?, ¿dónde vive?

Como no obtuvo respuesta a ninguna de estas preguntas, habló con sus compañeras de la tercera edad y llegaron a un acuerdo. Se pusieron una meta: tener una casa propia. Lo que no sabían es que semejante objetivo les llevaría 12 años de lucha.

Hoy, la casa, bautizada como Xochiquetzal, es un hecho. Se ubica en el corazón de Tepito (Torres Quintero 14), a pocos pasos de los ambulantes y frente a un parquecito que, como muchos en la zona, está descuidado y finge ser el hogar de niños y adultos que no tienen dónde vivir... Aquí las encuentro. Una mañana con mucho sol Marilú, Lupe, Carmen y otras mujeres desayunan salchichas con papas y refresco de cola. Al lado de la cocina hay una habitación enorme donde una cama está al lado de la otra. En una hay una pantera rosa de juguete, un par de anteojos, un almohadón rosado,

un cubrecama con motivos infantiles, un osito de peluche... Encima de las camas, pegados a la pared, el nombre de cada una de sus dueñas. Sobre un mueble se levanta un altar con vírgenes, cruces, estampitas y una pasta y un cepillo de dientes. El desayuno se acaba. Es momento de hablar.

MARILÚ: "EL AMOR NO EXISTE"

Marilú luce el pelo castaño claro, usa unos anteojos al estilo Sofía Loren, es delgada y tiene un tic extraño en los ojos que se le cierran a cada rato. No tiene otro vicio más que el cigarrillo ("Y del bueno, no de los verdes", aclara). Ni otro trago más tentador que una cerveza helada. Podría tener cualquier edad... Pero Marilú nació en 1933. Tiene cinco hijas y un varón. Ellos no saben que su mamá es sexoservidora desde los 26 años. No le da vergüenza por sus hijas, sino por los esposos de éstas. "No quiero que les digan: 'Tú eres punta de cacahuete como tu mamá'... O sea, prostituta o puta... Digo lo del cacahuete porque queda más bonito", aclara. ▶▶

FUENTE: Gabriela, Vidal. *Flores de acero. ¿A dónde van las prostitutas cuando envejecen?*, *marie claire*, (México, D.F.), Julio de 2006, núm. 07, pp. 50-54

A N E X O 3
FOTOS DE TALLERES: MIGAJÓN Y FIELTRO





ANEXO 4 ENTREVISTA A MARIALUISA

(Fue realizada el día 7 de diciembre del año 2006
se llevó a cabo en un restaurante de la Ciudad de México)

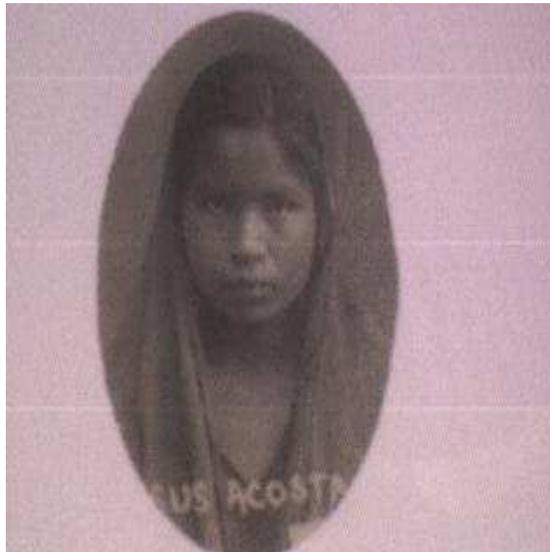
1. ¿Tú utilizas dos nombres el verdadero y el de batalla?
2. ¿Qué edad tenías cuando tú llegaste aquí al DF?
3. ¿En qué año naciste?
4. ¿Actualmente qué edad tienes?
5. ¿De dónde eres originaria?
6. ¿Cuál fue el motivo por el cual llegaste al Distrito Federal?
7. ¿Cuál fue el medio por el cual llegaste a la ciudad de México?
8. ¿Qué edad tenías?
9. ¿Allá donde estabas estudiabas?
10. ¿Hasta que año estudiaste?
11. ¿Cuál es tu estado civil?
12. ¿Fuiste casada, cuántas veces?
13. ¿A qué edad fue tu primer matrimonio?
14. ¿Con tú primer esposo tuviste hijos?
15. ¿Cuál fue su reacción de tus hijos cuando se enteraron que tú estabas en este ambiente?
16. ¿Qué edad tenías cuando comenzaste a trabajar en el ambiente de la prostitución?
17. ¿Alguien te invito, te indujeron o te obligaron?
18. ¿Alguna vez nos contaste que tu hermana te llevaba a un lugar, a un bar que tú veías a través de las rendijitas a las mujeres, nos puedes platicar un poco de ello?
19. ¿Antes de dedicarte al servicio sexual quisiste trabajar de otra cosa o buscaste otro tipo de trabajo?
20. ¿Cuántos años tenías?
21. ¿Alguna vez te pidieron estudios para conseguir otro tipo de trabajo?
22. ¿Alguna vez te imaginaste estar en un acilo o un albergue como es Casa Xochiquetzal?
23. ¿Entre ustedes se marginan?
24. ¿Alguna vez pensaste en llegar a tu vejez, cómo pensaste llegar a ella?
25. ¿Alguna vez te han pagado por entrevistarte?
26. ¿Conoces algún tipo de drogas?
27. ¿Haz consumido algunas de ellas?
28. ¿Cuándo tú estabas joven tenías un ingreso, tú podrías cobrar por la venta de tú cuerpo, ahora después que tú regresas que ya tienes una edad más avanzada cuánto llegas a cobrar ¿
29. ¿Con protección, con condón cobras más?
30. ¿Cómo adoptaste la el uso del condón?
31. ¿Tú decides con el cliente el cobro de tu servicio?
32. ¿Cómo te enteraste que tienes que cuidar tu cuerpo en este tipo de ambiente?
33. ¿Dentro de esta organización de mujeres sexoservidoras ustedes tienen una tarjeta de salud?
34. ¿Alguna vez te padrotearon?
35. ¿En qué organizaciones has estado tú?
36. Del tiempo que llevas viviendo en la Casa Xochiquetzal a la fecha, ¿cómo te has sentido, cómo te sientes el día de hoy?
37. ¿Te sientes marginada?
38. ¿Para ti qué es la marginación?
39. ¿Dentro de la Casa te sientes marginada?
40. ¿Alguna vez te haz sentido marginada por la sociedad en general?
41. ¿Alguna vez te han señalado por la condición de ser trabajadora sexual?
42. ¿Te has llegado a pelear con las sexoservidoras jóvenes?

43. ¿Tú consideras qué eres puta, prostituta o sexoservidora?
44. ¿Qué es para ti ser puta?
45. ¿Y prostituta?
46. ¿Tú consideras que llevas una doble vida, o alguna vez llevaste una doble vida?
47. ¿Dentro del ambiente de la prostitución en algunas ocasiones tuviste que ocultar actividades que tú hacías frente a tú familia?
48. ¿En alguna ocasión te viste en la necesidad de dormir en la calle?
49. ¿Actualmente, tú sientes rechazo o un sentimiento negativo en contra de las prácticas que tú realizas, te arrepientes en estos momentos?
50. ¿Alguna vez haz sufrido de violencia de tipo emocional o física con los clientes?
51. ¿Cuál ha sido el momento más feliz de tu vida?
52. ¿Y el momento más feo, más triste?
53. ¿Actualmente para ti es difícil encontrar clientes por tu edad?
54. Entre ustedes mismas, las mujeres que conviven en el área de trabajo que tienen la misma edad, es decir mujeres de sesenta años, ¿se pelean por los clientes?
55. ¿Cómo se da esa lucha?
56. ¿Cada una de ustedes tiene sus clientes específicos?
57. ¿Haz disfrutado tu sexualidad?
58. ¿Tus clientes potenciales son jóvenes o de edad adulta?
59. ¿Alguno de ellos te ha ofendido por tu condición de ser adulta mayor?
60. ¿Alguna vez alguien de tus clientes te ha querido hacer algo a la fuerza?
61. ¿Alguna vez tú haz llegado a escuchar que el Estado considera que el servicio que ofrecen las prostitutas es un malestar necesario para mantener la imagen de la mujer decente?
62. ¿Entonces tú consideras que es un bien necesario o un mal necesario para la sociedad?
63. ¿Para ti qué es una mujer decente?
64. ¿Y la mujer indecente?

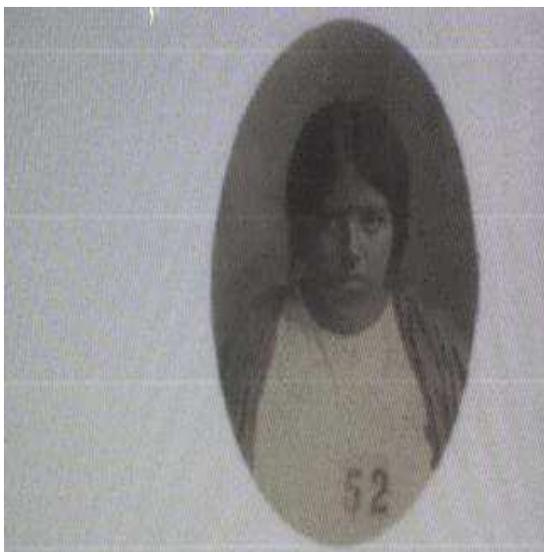
A N E X O 5
FOTOS DE LAS PROSTITUTAS EN EL ESTADO DE COLIMA



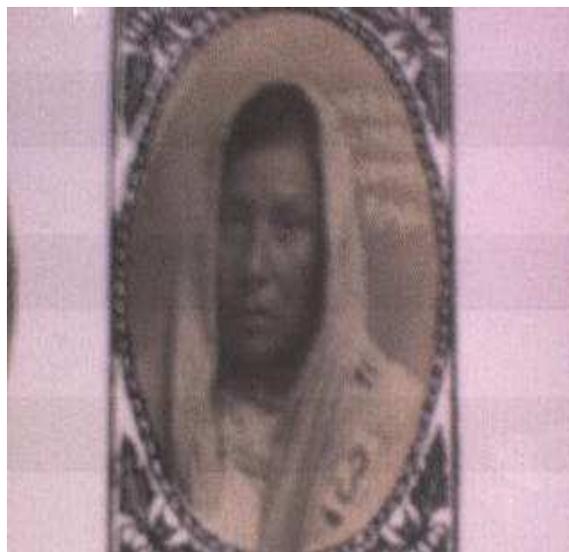
AHEC, LEG 882, 1916
María Moreno



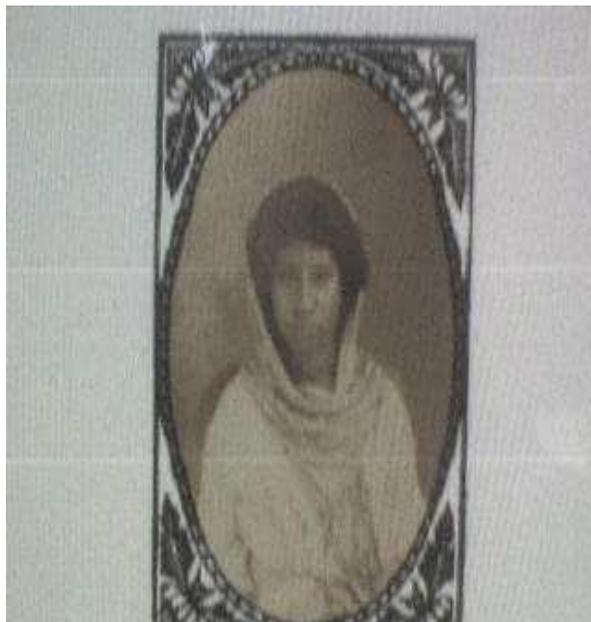
AHMC-RMP-17,93,88-B
Ma. Jesús Acosta
Forzada



AHMC-RMP-17,93,88-B
Isodora Ceja
Forzada



AHMC-RMP-17,93,88-B
Hermelinda Contreras
Forzada



AHMC-RMP-20
Feliciano Corona



AHMC-RMP-20
Sara Núñez



AHMC-RMP-20
María de Jesús Fran

A N E X O 7 ANUNCIOS EN EL INTERNET

Estoy en espera de tu compañía, dispuesta a todo para complacer todas tus fantasías. Me encanta el sexo sin límites y me encantaría invitarte a jugar con mi dura colita. Soy lo que siempre buscaste, extremadamente sensual y tierna.

Me gusta el buen trato siendo una dama en la mesa, si deseas una cena romántica y una fiera en la cama cuando prefieras, una noche de placer. Llámame y compruébalo por ti mismo. Te estaré esperando. Llámame ahora al 08-7126786

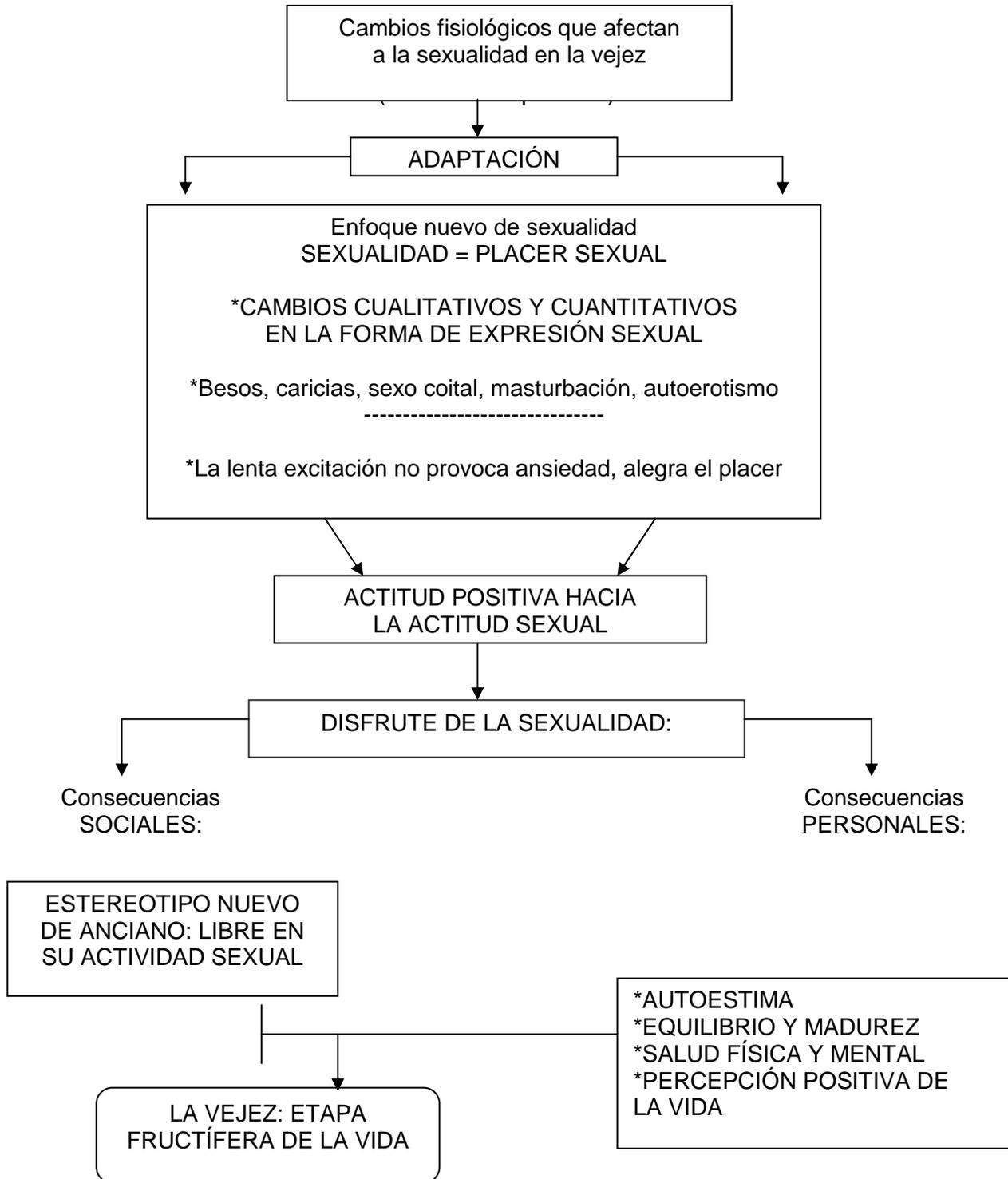
¿Quieres una noche inolvidable?
¿No sabes a dónde ir?
¿¿ No saber qué hacer??

En área vip.com.mx encontrarás todo lo que buscabas, sea cual sea lo que tengas en la mente !!!

A N E X O 8
GRÁFICO 1. CONSECUENCIAS PARA EL ANCIANO DEL MODELO DE SEXUALIDAD BASADO
EN EL JOVEN.



A N E X O 9
GRÁFICO 2. CONSECUENCIAS PARA EL ANCIANO DEL MODELO DE SEXUALIDAD BASADO
EN EL PLACER.



A N E X O 10
ENTREGA DE LA CASA XOCHIQUETZAL.



DF

Jueves 30 de noviembre de 2006

AL FIN La Casa Xochiquetzal, para sexoservidoras de la tercera edad, fue inaugurada oficialmente tras casi dos años de iniciar su remodelación

Sexoservidoras tienen casa propia

40 mujeres de la tercera edad
habitarán su nuevo hogar en el Centro

Mónica Archundía

Después de casi dos años de haber comenzado los trabajos para su remodelación, la Casa Xochiquetzal, para sexoservidoras de la tercera edad, fue inaugurada oficialmente ayer por el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Alejandro Encinas.

Gloria es una de las primeras diez trabajadoras sexuales en habitar este lugar, habilitado por la asociación civil Jóvenes Constructores de la Comunidad, con presupuesto proveniente de donativos del gobierno local, de organizaciones civiles y artistas.

En los próximos días esta mujer —de 72 años— convivirá con 15 com-

pañeras más y hacia finales de febrero del 2007 se incorporará un número similar para completar la población total destinada a vivir en la casa: 40 personas.

En esta etapa de su vida ella ya no tiene ánimo para intimar con hombres a cambio de unas monedas. Su cuerpo —sometido a constantes relaciones sexuales durante 55 años— luce cansado.

Y de lo que trabajó sólo le queda el recuerdo y lo invertido en la manutención de sus 12 hijos, seis de ellos aún con vida y de los cuales sólo frecuenta dos. Nunca tuvo lo suficiente para adquirir una vivienda propia, por eso al llegar la vejez se refugiaba en una banca del Jardín Loreto. "A

“ A veces me
amanecía en
la calle
o cuando tenía para
pagar pues en el hotel,
por 65 pesos”

Gloria
Ex sexoservidora

veces me amanecía en la calle o cuando tenía para pagar pues en el hotel, por 65 pesos”

Ahora se dedica a la venta de dulces y a la elaboración de figuras y adornos para el hogar, que aprendió a realizar en el taller de fieltro, uno de los proyectos productivos impulsados desde la Casa Xochiquetzal.

Según Emilienne de León, directora ejecutiva de la Sociedad Mexi-

cana Pro Derechos de la Mujer, *Semillas*, quienes habitan la casa —ubicada en el número 14 de la calle Torres Quintero, en la colonia Centro— no necesariamente tendrán que dejar el sexoservicio, pero se incorporarán a actividades productivas, como la cocina económica instalada en la entrada de la casa y la tienda de artesanías, manualidades y ropa usada, con el propósito de cambiar su forma de vida.

En este lugar, administrado por *Semillas*, se han invertido alrededor de 2 millones 300 mil pesos en obras de mejoramiento y cerca de 400 mil más en su operación.

El 80% de los alimentos para sus habitantes es proporcionado por el sistema para el DIF-DF y existe el compromiso de la Secretaría de Salud local de asegurarles la provisión de medicinas y atención médica.

Aspiran 40 al

POSTULANTES

Planea PRI

FUENTE: Mónica Archundía, *Sexoservidoras tienen casa propia*, El Universal, jueves 30 de noviembre de 2006, SECCIÓN C, p. C4.

A N E X O 11
DIARIO DE CAMPO

REGISTRO	
FECHA: Jueves 23 de Noviembre de 2006.	DÍA: 23/NOV/07
MOMENTO: 11 de la mañana, en los cuartos del primer piso de la Casa Xochiquetzal	MOMENTO: De regreso a casa, en el transporte colectivo.
LUGAR: Casa Xochiquetzal	

DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES	CATEGORIA A ANALIZAR
<p>Me encontré a mi compañera Dayna a la entrada de la Casa Xochiquetzal, entramos juntas y saludamos a la muchacha de la puerta, subimos a la salita para preparar el material de la clase de fieltro del día de hoy. De pronto se asomó de una de las puertas del cuarto contiguo a la salita Salomé, quien estaba trapeando el piso ya que estaba lleno de polvo, pues debido a la reparación de las paredes y a la colocación de la estructura de madera de la ventana que da a la calle y de la puerta que da a la salita ocasiona polvo. Se acercó a nosotras, nos saludo y se reincorporó a sus actividades, de nueva cuenta se volvió a asomarse y nos hizo señas de que fuéramos con ella, nos levantamos y nos dirigimos al cuarto que estaba trapeando, cerró la puerta y quedamos dentro del cuarto.</p> <p>Comenzó a platicarnos que una artista fue a realizarle una entrevista en la Casa, menciono que a lo mejor la actriz donaba una cocina para el albergue.</p> <p>Nos mostró el cuarto que estaba limpiando y dijo que en la Casa le tienen mucha envidia y coraje porque según las compañeras dicen que Carmen la consiente, dice: <i>yo soy cooperativa y me gusta ayudar en todo, soy acomodada.</i></p> <p>Aprovechamos el momento y el interés por platicarnos de lo que ella vive en Casa Xochiquetzal, así como de su vida personal, las siguientes preguntas fueron las más relevantes, de mi interés:</p> <p>*A qué edad comenzaste a prostituirte? -<i>como a los 35 o 36 años comencé a prostituirme por necesidad de sacar adelante a mis hijos.</i></p> <p>*Para ti qué es marginación?</p>		Inicio de su práctica en la prostitución

<p><i>-imaginación?</i></p> <p><i>*-No, marginación?</i></p> <p><i>-no, no sé, qué es eso?</i></p> <p><i>*Alguna vez te han hecho sentir menos, no te toman en cuenta?</i></p> <p><i>-ah, sí. Quieren que me acompleje, pero yo no les hago caso.</i></p> <p><i>*Tú cómo te consideras puta, prostituta o sexoservidora?</i></p> <p><i>-ah, pues sexoservidora porque puta es quien quiere y disfruta estar con un tipo y yo no, yo doy un servicio. Si alguien degusta le coqueteo, le hago señas, se me acercan y me dicen: te invito un refresco, un café, lo que gustes. No, gracias. Bueno, me gusta para el hotel. Vamos. Cuánto? Si tú pagas el hotel vamos. Cuánto? 100 para mí y el hotel aparte. Cuánto es? Pues depende del hotel al que quieras ir... vamos;; La mujer es quien paga el hotel, soy muy observadora, y quien paga es la sexoservidora, cuando paga el hombre es una pareja, acentúo Salomé.</i></p> <p><i>Continúo diciendo: estando en el cuarto le digo: ¡pues órale; como va; ponte el condón y si dicen que no, que sin condón les contesto: ¡no, como crees; no me dijiste que sin condón, y que quieres ¡póntelo y órale;</i></p> <p><i>*Tú abor das los clientes?</i></p> <p><i>-sí.</i></p> <p><i>*Alguna vez te han tratado mal los clientes?</i></p> <p><i>-sí, no falta quien te diga: ¡eres una puta, para eso te pago; no?. Entonces haz lo que te digo y pues tienes que darle la vuelta y salir luego, luego. Yo le hice a todo, fui trabajadora doméstica, de limpieza, comerciante, trabajé en un hospital y me pagaban el salario mínimo, ¿sabes lo que es el salario mínimo?; nada, no me alcanzaba para nada, tenía que alimentar a mis hijos, por eso me metí aquí y comencé a ganar más... San Pablo era mi rumbo de trabajo, nunca me quedaba en sólo lugar, yo andaba caminando y así conseguía clientes... siempre me ha gustado andar sola, más vale sola que mal acompañada.</i></p> <p><i>*Cómo fue que entraste al ambiente?</i></p> <p><i>-una amiga me invitó. Tuve que ver pornografía para aprender a hacerlo, y dije uuy eso tengo que hacer para tenerlo, chingue su madre, yo lo hago, lo tengo conmigo dos o tres veces y lo mando a la chingada.</i></p> <p><i>En algún momento de la conversación nos comentó que fue madroteada y le preguntamos:</i></p> <p><i>*La madrota te da consejos de cómo hagas trato con el hotelero?</i></p> <p><i>-el hotelero cobra 50, 65 pesos el cuarto, 5 del condón y 10 me</i></p>	<p>Levantó una ceja, haciendo muecas en señal de vamos ;</p> <p>Al parece nos platicó una experiencia que vivió con uno de sus clientes, hacía movimientos con la cabeza y sus expresiones faciales eran acordes a lo que comentaba</p>	<p>marginación</p> <p>puta, prostituta, sexoservidora.</p> <p>Relación de Salomé con sus clientes, forma de abordarlos y cerrar trato para el servicio.</p> <p>Motivos que la orillaron a ser parte del ambiente de la prostitución.</p>
--	---	--

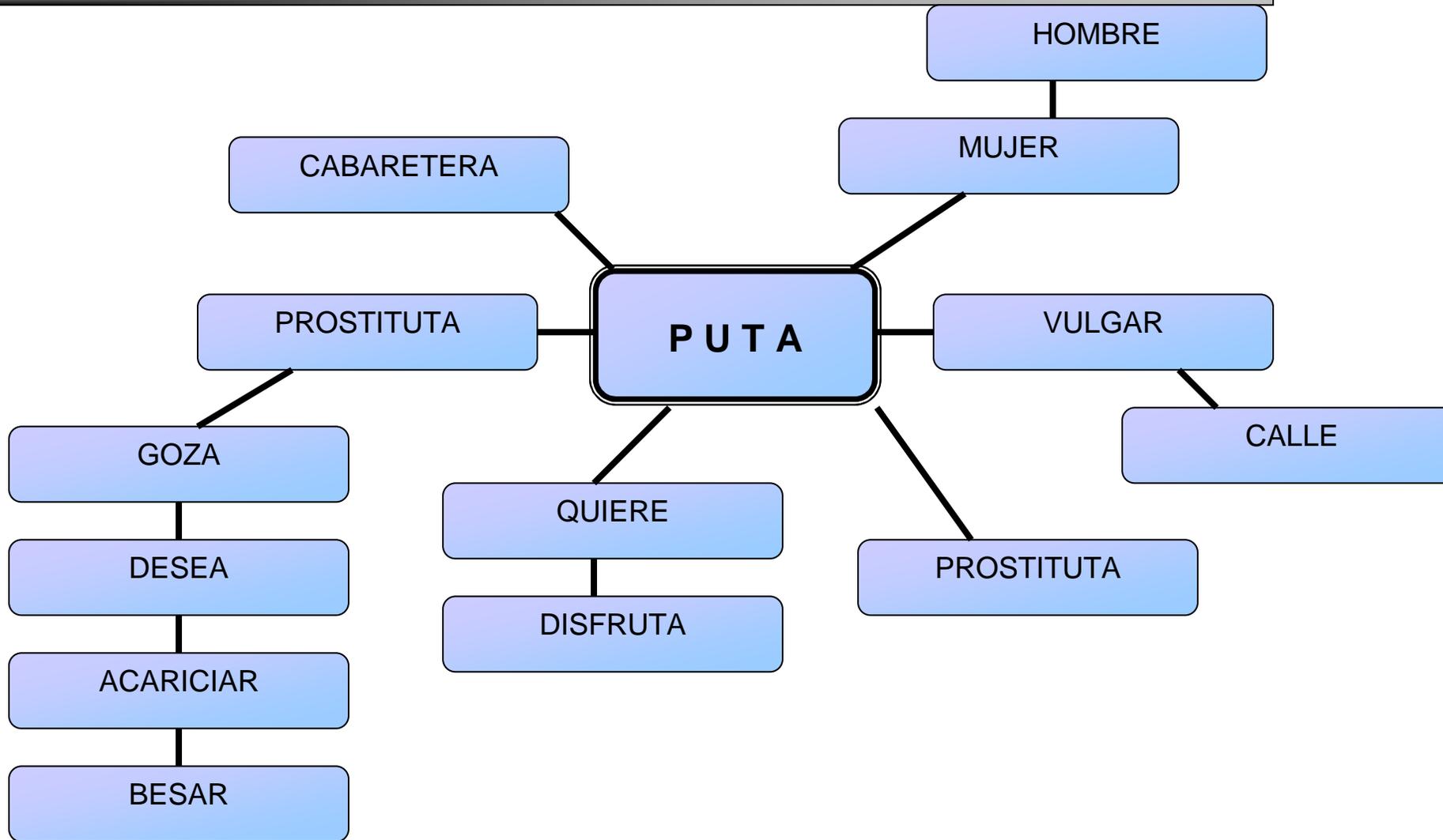
<p><i>los puedo ganar extra. Al cliente lo dejamos en un cuarto y le digo: espéreme aquí, y vuelvo, y le digo no pus son 165 y me creen y pus no'más pago 55 y yo gano. Sólo te dan 10 o 15 min. pa' que quedarte más tiempo y órale vámonos, no te dejan quedarte más tiempo, por eso ah de mi hablan y decían que yo vivía en el cuarto y no es cierto, cobran 100 o 150 diarios de dónde voy a sacarlos...?</i></p> <p>Tuvimos que salirnos del cuarto pues fuera de el se escucharon voces, le dimos las gracias y nos despedimos, reiterando la invitación para que participara en el taller, que la esperábamos más tarde en la sala.</p> <p>Al salir del cuarto estaban algunas señoras que nos estaban esperando para dar comienzo a realizar las manualidades de fieltro que dejamos pendientes la semana pasada. Les repartimos el material y comenzamos el taller.</p> <p>Nos dieron las 4:30 de la tarde, les dijimos que ya había terminado la clase, comenzamos a recoger el material, la basura y dejamos todo en orden y limpio como lo encontramos, la mesa en su lugar y los sillones limpios.</p> <p>Nos despedimos y nos retiramos de la Casa Xochiquetzal.</p>	<p>Nos salimos del cuarto para continuar preparando el material del taller de fieltro.</p>	<p>Hotelero.</p>
---	--	------------------

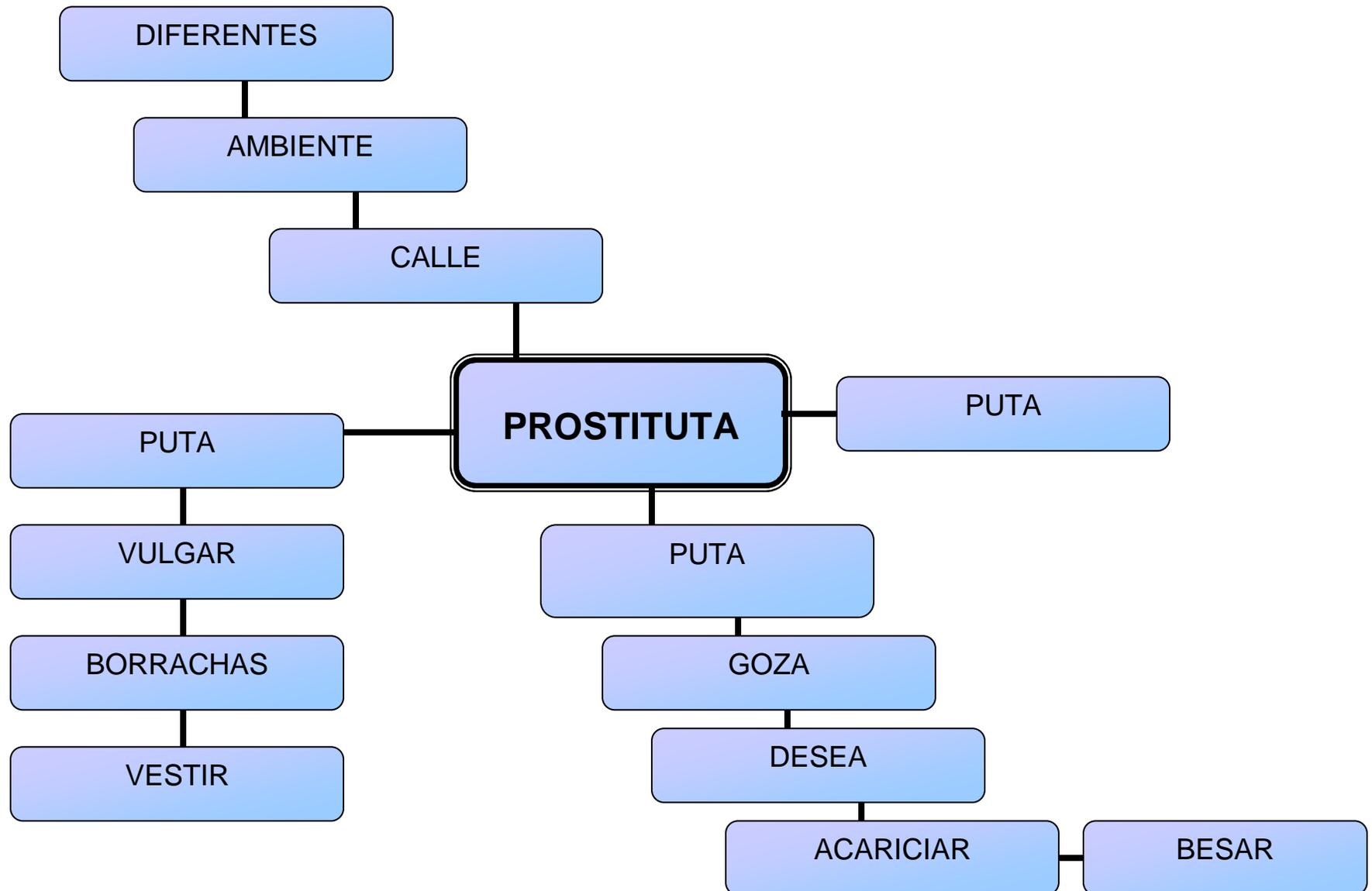
NOMBRE Y FIRMA DEL OBSERVADOR

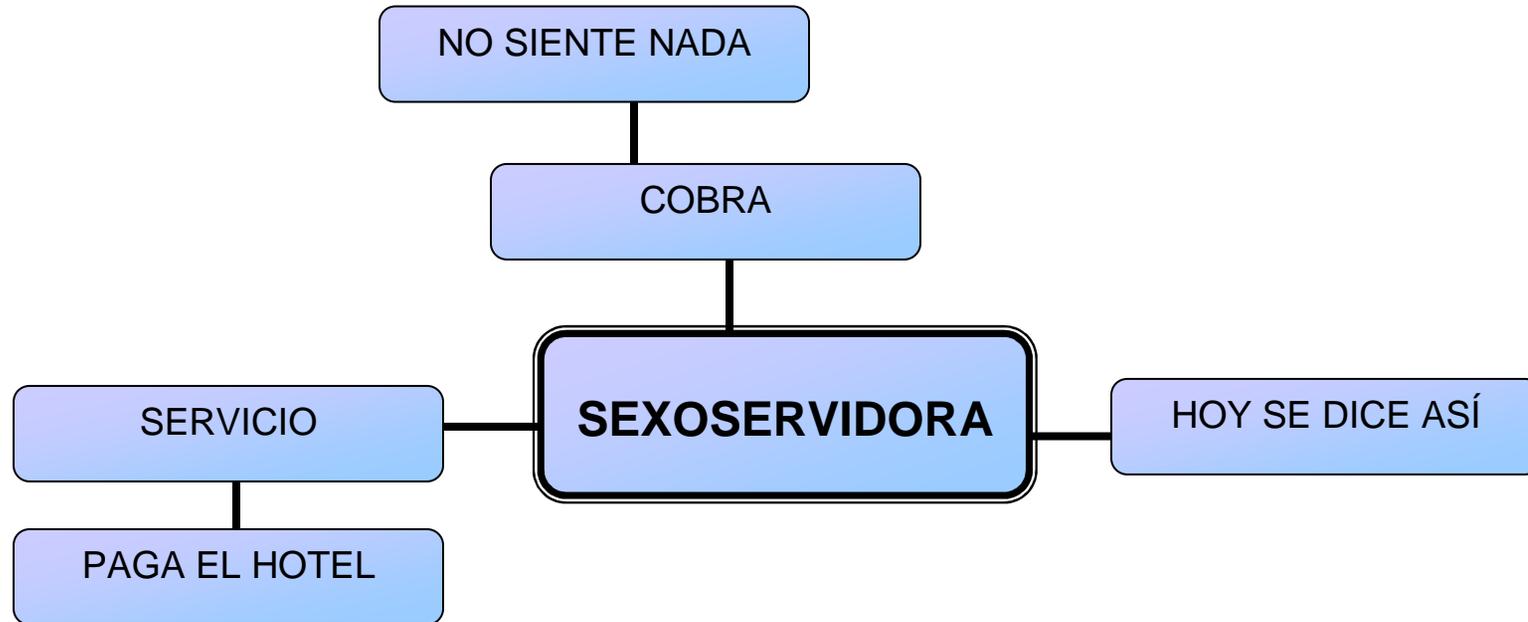
Gabriela Gpe. Galván Abonce

A N E X O 12
CARTA ASOCIATIVA









A N E X O 15
CARTA ASOCIATIVA DEL INFORMANTE SOCIAL JAQUELINE

